EL "GURRIÓN"

Labuerda Febrero de 2023 número 170

Revista

"EL GURRIÓN"

Director:
Mariano Coronas Cabrero

Han colaborado en este número:
Ánchel Conte – Ángel S. Garcés
Carmen I. García – Cristian Laglera
Elisa Sánchez – José Mª Lafuerza
José Mª Salas – Luis Arcarazo
Mª Pilar Lorén – Mariano Ferrer
Ramón Azón – Luc Vanhercke
Anny Anselin – Werner Cruze
Jesús Castiella – Betato de Molinero
l´Arco – Daniel Coronas – Javier Díaz
Pilara de Amigos de Serrablo
Rita Mocker – Esther Fumanal
José A. Orús – Eugenio Monesma
Dani García Nieto – Roberto L´Hôtelleríe
Luis Buisán – Rafel de ro Molino
Herminio Lafoz – Pablo Founaud
Víctor Juan – Ana Coronas
Javier Vicente – Tresa Arnal
Emilio Lanau – José Luis Capilla
Pablo Capilla – Javier Milla
Mariano Coronas

Edita:
Asociación Cultural "El Gurrión"

Redacción y suscripciones:
Edificio Casa-escuela
22360 LABUERDA (Hu)

E-mail:
mariano.coronas@gmail.com

Imprime:
Imprenta Germinal
Calle del Sepulcro, 21
50001 Zaragoza

Depósito legal: Hu-7-1986
ISSN edición en papel: 1130-4960
ISSN edición en línea: 2603-7726
http://elgurrion.com/

El Gurrión
Fundado en 1980

SUMARIO

- Presentación. 3
- Historias de vida:
  1. *Los tiones, personajes notables* 4
  2. *De romería en 1219* 5
  3. *Más sobre Andalán* 6
- Desde el Ayuntamiento 8
- La mirada de Roberto 9
- Mi colección de chapas. *Mundiales de fútbol* 10
- Errores y olvidos en el número 169 10
- A la búsqueda de molinos: *Central eléctrica de Aineto* 11
- En El Gurrión. *Números 70 y 130* 13
- Piedras con memoria: *Vestigios de la Ermita de Santa Lucía en Ainsa* 15
- La Antigua carretera de Ainsa a Mediano 16
- Los libros que me gustan 18
- Libros de amistades y colaboradores 19
- Vivencias cinematográficas: *Miguelón o el último contrabandista* 20
- Visita al Centro de Interpretación de "La Línea del Cinca" en Monzón 22
- Piedras y Peñas es lo mismo 25
- Bloc de Notas (IV): Edmundo de Amicis por Aragón 26
- Notas Necrológicas 27
- Navatas en el Río Ara 28
- Romance al nuevo Idiomo 33
- Viajando por la provincia de Huesca. Abizanda 34
- El aragonés, lengua literaría 35
- Los gorriones y la poesía (XIV) 36
- Historiando con Dani García-Nieto 36
- Reseña de un partido de fútbol 37
- Mundiales de fútbol. Mundiales de la vergüenza 38
- Noticias de amistades, suscriptores, territorio 40
- Reflesión sobre a distinzión de os fonemas ye y elle en aragonés 42
- Reliquias de otros tiempos 43
- Oficios tradicionales. *El contrabando en el Pirineo* 44
- Mercedes, cantante y artista 49
- As historias de Betato 50
- Comunicaciones electrónicas recibidas 51
- Los Alfolíes (I) 52
- Y tu, qué coleccionas. *Tesoros de coleccionistas* 54
- El fotógrafo, los pajaricos y otras aves. *El crílo europeo* 56
- Historias que cuenta la naturaleza: *Actitud cintífica contra la posverdad* 57
- En recuerdo de Eloy Fernández Clemente 58
- La fuente de los 13 caños de Calahorra 59
- Un viaje por Svalbard 62
- Galería de lectoras y lectores 67
- Rincones con magia: *Escanilla* 68

Foto de portada:
Iglesia de San Esteban de Almazorre. Foto: M. Coronas

Presentación

1 Año 43 de la era "Gurrión"

Tienes en las manos el número 170 de la revista El Gurrión, correspondiente al mes de febrero. Es la primera, de las cuatro que publicamos cada año natural. Año -éste 2023- en el que se cumplirán 43, desde que empezamos esta incierta andadura. Es un orgullo, poder enarbolar, como ejemplo de realización continuada y colectiva, un ejemplar más de nuestra revista trimestral. Y, desde luego, saber que con cada número publicado se engorda un poco más el volumen de la hemeroteca que guarda cientos de artículos, cientos de fotografías y miles de páginas. Como hacemos con frecuencia, debemos agradecer a las personas que están suscritas, su fidelidad, porque aportan la economía necesaria que permite pagar a las imprentas; a quienes escriben los artículos que, de manera altruista nos hacen llegar, para poder "emplumar" cada número y a las palabras amables y agradecidas que nos llegan por diferentes medios. Dicho lo anterior, pasamos al resto de la presentación, llamando la atención sobre un par de temas y haciendo una breve reflexión de cada uno.

2 Casetas de monte

Hay un patrimonio de arquitectura popular -visible en todo Sobrarbe- que está desapareciendo irremisiblemente: las casetas de monte y de huerta, construidas hace décadas y que, al perder las finalidades de su construcción, han sido abandonadas a su suerte. Su mala suerte es que, en gran medida, se van desmoronando... Primero se derrumba el tejado y posteriormente, el resto... Eran construcciones perfectamente adaptadas al entorno: de piedra y madera, con tejado de losas y argamasa para unir las citadas piedras. Se construyeron para hacer un servicio innegable a las personas y animales que trabajaban aquella finca. Planta baja con pesebre donde poder dejar y alimentar a las bestias de tiro y carga (bueyes, machos, burros, mulos...) y piso superior para almacenar hierba, fajos de mies y, en muchas ocasiones, con un estaje para un gallinero o un conejar. Refugio en caso de tiempo inclemente, almacén de herramientas de trabajo en el campo... A la vez, van proliferando algunos chamizos, fabricados con recortes de chapas, trozos de puertas viejas, somieres y demás elementos de "alta" construcción. Como en tantas cosas, vamos desevolucionando hasta la derrota final.

3 Aquí, de vez en cuando, clamando en el desierto...

Después de la vergüenza del mundial de Catar (del que se habla en otras páginas de la revista), llegó la supercopa en Riad (Arabia Saudita). En lugar de aprovechar aquel acontecimiento, devenido en mundial, para dar un golpe en la mesa y poner en primer plano los derechos humanos, la democracia, el respeto a todas las personas cualquiera que sea su sexo u orientación y la condena a regímenes que ignoran lo anterior, se dedican a blanquearlos. ¡Buen trabajo del presidente de la federación española, en connivencia con los de la uefa o la fifa; todos tan lamentablemente parecidos! Los clubes de fútbol podrían oponerse a estas componendas extrañas que llevan una competición nacional a un país presidido por un tipo que, entre otros desmanes, ordenó secuestrar y trocear a un periodista opositor. Pero los petrodólares compran voluntades y ellos sucumben al supremo valor del dinero. Clubes a los que se les llena la boca hablando de los valores que cultivan en sus respectivas canteras. ¿De qué valores hablan, si se venden por dinero al mejor postor? ¡Lamentable!

4 Todo lo que puede empeorar, empeora (Murphy).

Unos días después, se jugó en Mérida (Extremadura) la supercopa femenina. Terminó el partido y los organizadores hicieron subir a la tribuna a la capitana del equipo vencedor, en lugar de bajar ellos (como hicieron en Riad) a la plataforma que se instaló en el césped. Y para rematar la lista de despropósitos y potenciar el agravio, las jugadoras de ambos equipos fueron cogiendo y colgándose las medallas ellas mismas. Nadie fue a colocárselas alrededor del cuello, como sí hicieron con la supercopa masculina, con más audiencia y parafernalia. Un menosprecio evidente, gratuito y que ejemplifica claramente el machismo existente en algunos estamentos federativos, con su investigado y dicharachero presidente a la cabeza. Luego, otra vez, hablarán de los valores que promueven, sin percatarse de su lamentable y, a todas luces, condenable comportamiento.

.....

Y, para terminar, un deseo. Que la vida en 2023 sea como un río pirenaico: transparente, caudalosa de vivencias emotivas; saludable, sin contaminación tóxica; brava para enfrentar la injusticia; enriquecida con las amistades (como hacen los caudales afluentes) y con amplia biodiversidad relacional. Una vida que fluya hacia el mar de la solidaridad humana... Eso es lo que te deseamos si lees estas líneas. Nos volveremos a ver con la primavera extendida, cuando llegue el mes de mayo. Hasta entonces, ¡Salud, lectura, paz y cultura!

Historias de vida

1.- Los tiones, personajes notables

Sabemos que en Sobrarbe y en todo Alto Aragón, los *tiones* eran mozos solteros, hermanos del amo de la casa y heredero; también los hermanos de la dueña y heredera en muchos casos. Y resulta que la vida de esos hombres, llamados *tiones,* era notable. Desempeñaban labores del campo, pero sobre todo cuidaban el ganado, pues gracias a la ayuda de esos hombres se sostenía la casa o patrimonio sin dificultades, y prosperaba. En algunos casos iban de yernos a otros pueblos o en el mismo lugar; en otros casos se afirmaban a ciertas casas más fuertes para trabajar como criados.

Escribí sobre el histórico final de Casa Pérez de Ginuábel. En aquella casa el tío Ramón, soltero, lo mismo que los tíos José y Santiago de casa Salas, solteros, hermanos de mi abuelo Ramón, y el tío Maximino, hermano de mi madre asimismo soltero, y único hombre de la casa, hasta que cumplí diecisiete años. Fue entonces, cuando él sufrió un colapso cardiaco, tardó en recuperarse, y tuve que tomar las riendas del trabajo agrícola. Me parece mentira lo que se puede hacer con diecisiete años. El tío Ramón de casa Barrau, el tío Bernabé de casa Agustina, el tío Mariano de casa Clemente, el tío Ricardo de casa Martín Puyuelo, que se afirmó en una casa de Arro como criado, pero decían que se juntó con la dueña, y allí terminó sus días. Recuerdo que un sobrino fue a verlo alguna vez. Todos esos hombres laboriosos eran los típicos o clásicos **tiones.**

Foto publicada en mi libro de La Solana, referente a la fiesta mayor de Ginuábe. Es de los años 1.930 al 1.935. Pero esta vez la cosa va de tiones: el tío Santiago de casa Salas, bajando de la fuente El Cumo con la boteja, el tío Antón de casa Juan, y creo que podría ser el tío Bernabé de casa Agustina.

Continuemos diciendo que en casa Juan, eran muy nombrado el tío Antón, pero no supe si era *tión*, o fue marido de una mujer de casa Salas, que fue a casa Juan de *choven.* ¡Anda, vete a preguntar ahora! Decía mi madre que éramos parientes. Pero solo recuerdo haber visto en aquella casa al abuelo Pablo, que salió vivo de la guerra de Cuba, y contaba curiosidades. Pues cantaba: *Mulata de Camagüey, de qué estás tan amarilla, de comer plátano verde, y chingar por la manigua.* El hombre era de Lavelilla, y se casó con Jerónima. Una de sus hijas, la heredera, se casó con Antonio Albás Alastrué, el yerno que vino a heredar; era de Silves, cerca de Boltaña, y estaba solo para trabajar. Sin un tión a mediados del siglo XX. Por eso se le atrasaban siempre las faenas en general. Si a ello le añadimos que tenían bueyes para la labranza y la trilla, y con media docena de hijos/as en edad escolar, entre cinco y catorce años, obtenga usted el resultado. A la vista y al hilo de lo que expresa este párrafo, no puedo afirmar si era *tión* el tío Antón. Otro que iba para *tión,* Jesús Tallero, de casa Agustina, fue de yerno a casa Villacampa de Burgasé, y se casó cuando tendría alrededor de cincuenta años. Yo fui uno de los mozos invitados a la boda. Los hermanos Tallero, José y Jesús, eran muy trabajadores. Y hacía pared a piedra seca como un buen albañil. Y el tío Mariano Duaso, de casa Clemente, fue siempre el pastor fijo de la casa en el pueblo, en la montaña de Góriz y en la Tierra Baja, tenían un rebaño de unas cuatrocientas ovejas. Su sobrino y mi amigo, Miguel, solía relevarlo para darle a su tío unas semanas de descanso. Entretanto, su tío Mariano se dedicaba a las faenas del campo para descansar del pastoreo, y ayudar a su hermano heredero. Aquel hombre, además de pastor, sabía hacer los trabajos del campo y del huerto.

Ramón de casa Barrau, era hermano del amo, que siempre iba pastor con su rebaño de un ciento de ovejas. El hombre cojeaba, pues se había caído pelando hoja en un fresno. Tenía malas pulgas. Ya lo conté. Y también malas ideas, pues a veces cuando nadie lo veía apacentaba su rebaño en algún campo de un vecino. Yo mismo

lo pillé una vez, y tuvimos una buena escaramuza. Pues además faltaba al respeto con insultos. Segundo Garcés, el heredero de casa Castillo, hermano de Clemente, era un personaje oscuro de película. Ocultaba su parte ruin a base de simpatía, y facilidad para inventar y contar historias. Algunas mozas de La Solana, a sus espaldas lo llamaban minuto. Pero a ellas les gustaba su simpatía. Hizo mucha mili en África, tras la guerra civil. Solía contar que tuvo un romance con una mora, que los vigilaban, y que peligró su vida. Al regreso de su larga milicia cometió algún error y le causó problemas. Se hacía pasar por tratante de ganado, y vendió unas ovejas que no eran suyas. Repitió y le salió mal. Luego estuvo de criado en casa Barrau de Ginuábel. Después se afirmó a Banastón y a Boltaña.

Los *tiones* no tenían más derechos que el hecho de ser hijos de la casa, y como tales compartían patrimonio; trabajos, techo y comida. Normalmente se llevaban bien con los demás habitantes de la casa, miembros de una familia. Y aunque algún informante haya dicho alguna vez, que no eran bien tratados, no es cierto, excepto en algún caso raro. Mis observaciones a fuerza de convivir en el pueblo con ellos y sus familias, sobre todo en mi casa, certifican el buen trato y cariño con que fueron atendidos la inmensa mayoría, incluso por los vecinos del pueblo, pues anduve con ellos a veces por los montes con el ganado, y me contaban historias o vivencias que alguna la habré aprovechado para publicarla en esta revista. Como aquella de cuando uno que hizo la mili en Madrid, y le pilló la guerra civil, se pasó del bando republicano al rebelde con un amigo, y una mañana de frío y escarcha, que se encontraban en una trinchera de la retaguardia, y tenían un fuego, se les presentaron cuatro o cinco soldados vestidos de caqui y gorro con fleco, igual que ellos, pero iban armados con pistolas. El que me lo contaba les dijo*: este fuego es de renta, el que no trae leña no se calienta.* Salieron un momento a recoger unos leños, se calentaron un poco, y se marcharon. Dos o tres días después se enteraron de que uno de aquellos soldados era el general Franco, que revisaba y vigilaba a sus tropas sobre el terreno. A la vez bromeaba; me decía que había mandado y dado órdenes a Franco. En una muñeca tenía un hoyo, que yo había observado sin atreverme a preguntarle. Otro día le pregunté y me dijo que era la señal de una herida de metralla. Pero nada más quiso explicarme nunca de los horrores y los muertos en la guerra. Otros *tiones* contaron cosas de las que apenas recuerdo trozos sueltos, fragmentos y palabras, como en el caso de mi tío Santiago que de joven fue a trabajar a Cuba, y contaba cosas de allí, de Puerto Rico y Jamaica. Que antaño hubo por allí un pequeño volcán. Y sonriente remedaba nombres de mujeres como Dominga, Baldomera y Solitud. Muchas veces nombraba la *usina*, debía ser una fábrica, y me enseñaba inglés. *Institute off Science.* Era fumador, explicaba cosas del tabaco en Cuba, y de la caña de azúcar. Me contaba algo de su experiencia en la travesía del Océano Atlántico; que había visto ballenas, delfines, que existían el pez sierra y el pez espada; me hablaba de la estrella Polar, y decía que guiaba a los marineros. Que en el silencio de la noche y la lejanía cantaban las sirenas. Pero lo más curioso e increíble que le escuché decir, es que cuando el barco (vapor, decía él) atracó en el muelle, media docena de chavales aparecieron nadando alrededor del barco, les pedían a los pasajeros que tirasen monedas al agua y las cogían con la boca.

Luis Buisán Villacampa

2.- De romeria en 1219

Foto de Juli Soler Santaló

(Artículo que publicamos, con la debida autorización del autor y del medio en el que se insertó: https://rondasomontano.com/revista/170576/de-romeria-en-1219/).

Ya fa 803 años bino una temporada con tal sequera que andaba toda ra chen una miaja alticamada, asinas que dezidión chuntar-se setenta y tantos lugars –entre ellos buena parti de ra nuestra redolada– y fer una romería a san Beturián, en a sobrarbesa montaña de ro Pueyo d'Araguás, una romería que fereba fama durante sieglos. En 1720 Joseph Las Heras publicó un libro que daba fé d'aquella zelebrazión y resumiba ro que s'abeba escrito asta ixe día, que no yera poco; ra millor esplicazión ye ra que copia y traduze de ro notario de ra Ziudá de Balbastro, Castillón de Palomar:

«*Sepan toz os presentes, que en l'año de 1219, reinando ro Siñor Rey Don Chaime en Aragón, y Barzelona, ras Unibersidaz d'Aragón, y Cataluña, congregadas por fer profesions, porque fue en tot ro Reino d'Aragón tanta ra falta d'augua en ista añada, que mieses y ganaus se trobaban acotolaus, chemecaban as chens, y s'aclamaban ta ro Zielo, con tanto espritu, que no solo ayunaban os biellos, os chóbens y ninons, sino que mesmo ros brutos s'aclamaban, ta mober a Dios con istas penas a misericordia, como abeban feito ros Ninibitas. Pero como no s'aplacó brenca ra ira de Dios, muita chen se'n fue, bestida de penitenzia, ta ro Monesterio*

*de San Marín d'Asán, a besitar y benerar o cuerpo de San Beturián Abad y solizitar por a suya interzesión a plebida que tantisma falta feba: asinas lo fizon, y chuntos piadosamén debán de ra Caxa de ro Santo, pidión a ro Siñor Abad Arnaldo, se dinnase tomar l'Arca de San Beturián, y llebar-la con os suyos Monches ta ra Fuen Santa, y que astí la bañase (*ziremonia, que por poco grabe, y reberente, bedó ra Sagrada Congregazión de Ritus en 19 de chenero de 1619*). Condeszendió l'Abad con as rogarias, y tomando l'Arca, costodia d'aquel tresoro, acompañau de ros Monches, Capellans, Nobles, y Plebeyos, plegón en a Fuen Santa, asperanzaus toz de que abeban de lograr a plebida que pediban de ro Zielo, por os meritos y patrozinio de ro Santo Abad Beturián: Si bien, ta aduyar más a rogaria, fizon toz os Lugars Boto de dar en cada año ras suyas Limosnas a ro Santo, por l'orden que meto contino [entre 74 lugars]:*

A Ziudá de Balbastro, una Capa de seda. 8 fanegas de trigo: Selgua y Fantoba. 4 fanegas de trigo: L'Almunia, A Luenga, Torres d'Alcanadre, Pertusa, Abiego, Biarche, Adagüesca, Pozán, Salas Altas y Baxas, Costean, Crexenzán, Castelflorid, Elsón, O Tormillo, Monesma, Fornillos, Chil, Conchel, A Perdiguera, Peralta d'Alcofea, Lastanosa, Aflor, Peraltilla, Barcabo, Lezina, Torres, Salinas, Morilla, Castarllenas. 3 fanegas: Sarsa y Betorz. 2 fanegas: Uerto, Arcusa, Eripol, Escanilla, Uerto, Castellazo, Murillo de Tou. 1 fanega, Suelbes. 2 arrobas de azeite: Alquezra, Panillo y Boltaña. 1 arroba, Formigales. 30 sueldos: Nabal y Berbegal. 12 sueldos: Castillazuelo y Colungo. 10 sueldos: Puebla de Castro y Mediano. 6 sueldos, Oz. 4 sueldos, O Pueyo.

Asinas se fizo ra obligazión de ditos Lugars, firmada con Boto y Churamento, á ro Glorioso San Beturián; y en pena de faltar a ella, se comprometeban a sí y a ros suyos suzesors fierismas maldizions, y en fuerza d'aquella obligazión, cobra en istos tiempos de bels Lugars o Sacristán Mayor de ro Monesterio de San Beturián ditas cantidaz.

Sintió ro Siñor, por as rogarias de San Beturián, ros rezos y promesas d'istas chens debotas, y fue tal a tamborinada d'augua, y tan estraordinario ro peso de l'Arca de ro Santo, que no pudon moberla de ra Fuen ni resistir aquel batilazo d'augua: toz os ditos Lugars fuyón escapaus, y desamparón a ro Santo, menos os bezinos de Buil, a quienes en atenzión a iste merito suyo, l'Abad y Capítol, les dión o Pribilechio de lograr l'Arca siempre que la pedisen sin otra obligazión que ra suya palabra…«

Contina ra istoria con as cronica d'otros autors, como ro Cronista Mayor de ro Reino, siñor Zurita, que en o sieglo XVI diz que acudión ta San Beturián o primero de mayo de 1219 «*… tres mil ombres de ros Lugars d'Aragón y Cataluña, entre Tarragona y ro río Ebro, y d'otras poblazions de zerca de ros Pirineos*».

A ra fin, ros semontaneses eslampón cuan caleba, porque poca cosa bale tener a tierra farta y buen tempero si ros que l'han de treballar s'han afogau u esbarrancau por ixas altizas montañas: Trigo, azeite u sueldos pa ro santo, buena tronada y ta casa, que aquí femos a mesma falta que ros cochos en misa y no más cal que ra Candelera tienga quimera de San Beturián y nos lo pague con bella pedregada d'ixas que blincan por San Jorge…

Por **Rafel de ro Molino**
22 de junio de 2022

3.- Más sobre Andalán

(En el número 168 de El Gurrión, publicamos seis páginas dedicadas a recordar el nacimiento, la existencia y la desaparición del periódico-revista Andalán (septiembre de 1972 – enero de 1987), de la mano de varias personas relacionadas de algún modo con la publicación. Con posterioridad, encontramos este texto del profesor Herminio Lafoz y solicitamos su autorización para publicarlo en este número. En este tiempo se ha producido el triste fallecimiento de Eloy Fernández Clemente, fundador y director de la publicación. Doble motivo para ofrecer a nuestros lectores el testimonio de nuestro amigo Herminio. Se da la circunstancia que en la jornada de conmemoración del cincuenta aniversario celebrada el pasado 8 de septiembre en L´Aínsa, al inicio del documental que había grabado Ignacio Pardinilla, se escuchan unas palabras de Eloy, el día de la presentación del periódico en septiembre de 1972, con motivo de las fiestas de L´Aínsa. Palabras que grabó en un magnetófono, precisamente, Herminio Lafoz. Y en la fotografía que acompaña a estas líneas, se ve a la izquierda el citado magnetófono que permitió dejar constancia sonora del acontecimiento. MCC).

.....

A propósito de los 50 años recién cumplidos de Andalán, este texto que escribí hace algunos años, se publicó en la revista del IES que lleva su nombre.

Para Carlos Más Arrondo

La primera vez que oí hablar de Andalán, éste era todavía una idea en la cabeza de un profesor de Teruel que acababa de conocer. Se llamaba Eloy Fernández Clemente. Era a finales de 1969 o principios de 1970; yo acababa de empezar la licenciatura en Letras en nuestra Universidad. Tenía escasamente 17 años y frecuentaba un piso en la calle Tarragona donde vivían dos turolenses a los que había conocido en el verano haciendo repaso en la Academia CIMA, para presentarnos en septiembre al examen del Preu, y con los que había hecho buena amistad. Se llamaban Joaquín Carbonell y Federico Jiménez Losantos. A los dos les gustaba la literatura y la música, como a mí. Ese mismo año me invitaron a ir a Teruel porque se celebraba una fiesta en el Colegio Menor San Pablo. Ambos pertenecían a una

Presentación de Andalán en Ainsa

promoción "gloriosa" del Instituto de Teruel que había tenido como profesores a José Antonio Labordeta, a Agustín Sanmiguel, a José Sanchis Sinisterra. De aquel viaje tengo recuerdos que son como fogonazos. Veo a Pepe Sanchis en un piso, debía ser el suyo, entre muchos jóvenes, cantar con mucho sentimiento Las hojas muertas, el poema de Prévert; a Labordeta dedicándome un libro de poemas suyos que acababa de editar titulado Las cuatro estaciones; un concierto de música folk en el Casino de Teruel en el que actué (guardo el recorte de Lucha que me cerciora de que no sueño); recuerdo a Carmen Magallón, la actriz-musa que, muchos años más tarde sería mi compañera en el Instituto AVEMPACE de Zaragoza. En fin, una conversación con Eloy en la estación de autobuses cuando ya regresábamos, en la que me contó el proyecto de Andalán.

Dos años más tarde, en septiembre de 1972, en una tarde noche tan fresca que la guitarra de Labordeta se destempló, se presentó solemnemente el periódico, o la revista, según se mire, Andalán en L'Aínsa. Yo estuve allí. Me subió Guillermo Fatás, grabé en cassette todo lo que ocurrió (esta grabación es hoy un documento interesante) y me bajó, sin frenos, pero con mucha calma, Juan José Carreras. Pronto Andalán empezó a dar que hablar en todos los ambientes. No olvidemos que el dictador aún vivía. A mí en concreto me ligaba al nuevo órgano cultural, aparte del contenido, naturalmente, mi amistad de hacía algún tiempo con el diseñador, Ángel Pascual. Con él y con otros, en un grupo que se llamaba "Árbol", recorrimos muchos colegios de monjas dando recitales de música folk.

Compré Andalán desde el primer número, pero no escribí en él hasta octubre de 1974. Me daba mucho corte pedir que me dejaran publicar algo. Fue Eloy el que me animó a escribir algo, un folio escaso, hablando de Cantavieja.

No voy a insistir aquí, por sabido a estas alturas, en la importancia de Andalán para mi generación (sé que también para otras) como conformador de una conciencia de izquierdas que miraba a la tierra con una mirada que bien podía parecerse a la de los regeneracionistas. Pero, además, para mí fue importante como referente en mi formación como historiador y como escritor. En Andalán escribí mis primeros artículos sobre historia de aquí, especialmente tutelado por mi compañero y amigo Luis Germán.

En fin, en momentos difíciles, algunos del "segundo escalón" pusimos también dinero (bastante para la época; Carlos Franco lo recuerda muchas veces entre risas) para sostener la idea. Una idea que acabó agotándose y desapareciendo con dignidad después de muchas vicisitudes, cambios, idas y venidas. Pero el espíritu, un cierto espíritu, permaneció. Y nuestro Instituto, el de mis hijos, guardando el nombre y difundiendo la memoria de lo que fue Andalán, contribuye a mi juicio de forma eficaz a recordarnos a todos las dificultades del aprendizaje de la democracia.

Herminio Lafoz Rabaza

Y a propósito de la fotografía, añadimos este testimonio de **Ánchel Conte**, publicado en su muro de Facebook, el 27 de abril de 2014:

"Alguien ha colgado en facebook esta foto que llevaba años buscando... La presentación de Andalán en la plaza Mayor de L'Aínsa en las fiestas de 1972. Ahí estamos algunos de los componentes del grupo Viello Sobrarbe, rodeando a Labordeta, un día lleno de emociones que acabamos danzando al ritmo de la marcha de Riego... Aquello le costó al alcalde José M. Pérez su puesto, y al acabar el curso, a mí me supuso la pérdida de mi puesto de profesor en el instituto... Ver esta foto me ha emocionado de manera muy especial y quiero compartirla con todos vosotros, recordando especialmente a los que aparecen en ella y ya se han ido. Aquel fue un día grande en el renacer de Aragón".

Desde el Ayuntamiento

Una nueva ventana se abre a través de las páginas de "El Gurrión" invernal que llega a nuestras casas a mediados de febrero de 2023, y el Ayuntamiento vuelve a aprovecharla para informar de la actualidad más cercana a todas aquellas personas vinculadas a Labuerda y a todas las que, trimestre tras trimestre, leen las páginas de esta longeva publicación labuerdense.

En primer lugar, nos referiremos a la nueva convocatoria del Plan de Cooperación Económica de Obras y Servicios de Competencia Municipal (POS) de la Diputación Provincial de Huesca, que ha asignado a nuestro municipio la cantidad de 98.000,00 € para presentar propuestas de actuación durante este año 2023. Ya hemos comentado en alguna ocasión que estos fondos, éste es el de mayor dotación, aunque hay otros más específicos y de menor cuantía que funcionan de igual forma, atribuyen la asignación económica en función de varios parámetros prefijados. En primer lugar, hay una asignación fija para todos los Ayuntamientos, en función del censo poblacional, correspondiéndole a Labuerda una cantidad de 72.000,00 €; a la misma, se suma una segunda vinculada al número de entidades singulares de población conformantes del municipio, excluido el núcleo principal, atribuyéndose una cantidad de 22.000,00 €; posteriormente, el resultado se modula en función de los tipos impositivos vigentes

en el municipio en IBI Urbana e IBI Rústica, módulo que en nuestro caso es 1,00, razón por la cual permanecen inalteradas las cuantías anteriormente comentadas, y; una última cantidad, de 4.000,00 €, en función del porcentaje de pérdida de población del municipio a lo largo de los últimos 10 años. A mediados de enero se presentó la solicitud y este año se ha apostado porque el grueso de dicha cantidad vaya destinado a remodelar las dependencias de la actual secretaría y consultorio médico, en el edificio del actual ayuntamiento, que en breve serán trasladadas al nuevo edificio municipal de la Plaza Mayor, reconvirtiéndolas en una vivienda para ser alquilada a nuevos residentes, quedando todavía una cantidad menor para acondicionar algún tramo de los caminos que dan acceso a la Iglesia Parroquial de San Vicente de Labuerda. El porqué de esta apuesta del Ayuntamiento de Labuerda en materia de vivienda es muy claro. Nuestro municipio, como tantos otros, sobre todo de zonas turísticas, tiene déficit de vivienda, y sobre todo, de vivienda asequible, tanto para personas de la localidad que se emancipan o buscan cambiar de residencia, como para aquellas que llegan a nuestro territorio en busca de un nuevo proyecto de vida. Las distintas administraciones públicas tienen diversas líneas de ayudas, o de financiación, para intentar dar la vuelta a este problema, que empieza a ser acuciante en muchas localidades, de ahí que los gestores municipales se hayan puesto manos a la obra, como hace ahora el equipo de gobierno del Ayuntamiento de Labuerda. Confiamos en que, a base de pequeñas actuaciones o pequeños granos de arena, podamos contribuir a revertir esta situación, sin perjuicio de otro tipo de medidas de mayor calibre que resuelvan verdaderamente el trasfondo del problema, y que deben arbitrarse a otros niveles de la administración.

Respecto de la campaña "Labuerda a favor del clima", de cuyas actividades se habló en el anterior número de "El Gurrión", no cabe hacer sino una muy positiva valoración. Hubo interés en todas ellas, tanto en la experiencia de economía circular de la que se habló en la primera jornada, como en el taller de reciclaje que sirvió de broche a dicha campaña, pero sobre todo, y fundamentalmente, en las dos

actividades de compostaje, tanto doméstico, como agrícola. Alrededor de 15 vecinos de nuestra localidad han comenzado una nueva experiencia, que va a ser tutelada y guiada por el personal de Aviva, Iniciativas Ambientales y Comunitarias, de compostaje doméstico, contribuyendo a poner, con una expresión ya utilizada anteriormente, pequeños granos de arena para hacer de nuestro mundo un lugar mejor. El Ayuntamiento no cierra la puerta, a la vista de esa experiencia y de las conclusiones que de la misma se obtengan, a llevar a cabo iniciativas de compostaje comunitario, que impliquen a una buena parte de la población, e incluso de los establecimientos de hostelería de nuestro municipio. Se trata de, con un poco de esfuerzo de cada cual, obtener resultados visibles y beneficios, tanto a título particular, como para nuestro planeta.

Por último, indicar que la exposición "Ingenios musicales. Colección Mur" que se muestra en la Sala de Exposiciones de la Diputación Provincial de Huesca desde el pasado 2 de diciembre y hasta el próximo 18 de febrero, ha recibido, en poco más de un mes, según los últimos datos de los que disponemos, más de 5.000 visitas, lo que nos da idea del interés que está concitando entre la población que reside y visita la localidad de Huesca. Son, en palabras de los responsables de Cultura de la Diputación, unas muy buenas cifras, que demuestran el acierto de la apuesta que hizo dicha institución con la programación de esta exposición, y de las cuales desde el Ayuntamiento de Labuerda nos congratulamos. Sin perjuicio de ello, el Ayuntamiento y la Fundación que gestiona la colección siguen trabajando conjuntamente en aras a una pronta apertura del Museo situado en la Plaza Mayor de nuestra localidad.

Y, para terminar, comentar que, el próximo mes de mayo, los ciudadanos tienen la posibilidad de depositar sus papeletas en las urnas para elegir a los diputados en Cortes de Aragón y, de forma indirecta, a los gestores de la administración autonómica, así como para hacerlo con los concejales y el equipo de gobierno del ayuntamiento de su localidad. Así que, como siempre hemos hecho desde estas páginas, no nos queda sino invitar a todas las personas a ejercer ese derecho que, después, también les brinda el de exigir, pedir, criticar o felicitar, según sus acciones, a los encargados de la gestión de lo público durante los cuatro años de legislatura.

Emilio Lanau Barrabés

La mirada de Roberto

"Estaba detrás,
entre pinos y esqueletos de viejas hayas,
mirando diluido en un tiempo sin tiempo.
No lo vieron jamás".

Mi colección de chapas (VIII)

Mundiales de fútbol

Durante gran parte de los meses de noviembre y diciembre se ha jugado el Mundial de Qatar de fútbol, difícil no haber oído hablar de él, en el que finalmente la selección campeona fue Argentina. Dejando de lado lo que cada uno opine acerca de llevar dicho acontecimiento hasta Qatar, no se puede negar el espectáculo que supone un evento de estas características, siendo similar, en cuanto a repercusión para otros deportes, a unos Juegos Olímpicos.

Dentro del mundo de la cerveza y los refrescos ha habido muchas chapas conmemorativas de diferentes mundiales. Desde España 82, al menos, existen diferentes chapas conmemorando el evento. Aunque no las tenga en mi colección, marcas como Estrella Damm, Fanta o 7up, han aprovechado para renovar su imagen con tapones.

La más antigua que poseo es del Mundial de España de 1982, de Coca-cola. Desde allí, podemos pasar al Mundial de México 1986 con una Carlsberg de Dinamarca. La siguiente que poseo es de la marca estadounidense, aunque para el mercado español Budweiser, en este caso del Mundial de Francia de 1998.

Del nuevo milenio, la primera que tengo es del Mundial de Alemania 2006, aunque la chapa sea ucraniana, de la marca Obolon. Pasamos a Brasil 2014, con una chapa belga de la marca Jupiler con el trofeo dibujado. Las tres restantes son del mundial de Rusia de 2018, con una chapa de la panameña Nacional, una serie con escudos de algunos equipos participantes de la marca alemana Gaffel (en este caso, el de España) y otra serie con todos los jugadores convocados, por la belga Jupiler (en este caso muestro al guardameta Thibaut Courtois).

Es curioso el caso de Jupiler, que ha ido sacando series desde ese mundial, haciendo otra para la Euro del 2021 (aunque no con todos los jugadores) y para este último mundial, tampoco con todos los jugadores. En breve podré ponerlos en mi colección digital, ya que están esperando en la nevera.

El orden de las chapas en las fotos es según he ido nombrándolas aquí, por orden de antigüedad del mundial, y por ende, de la chapa.

Daniel Coronas Lloret

Errores y olvidos en el 169

No es infrecuente que en El Gurrión cometamos algunos errores o algunos olvidos totalmente involuntarios. A pesar de que leemos los textos varias veces, se nos cuelan gazapos que solemos detectar, con enorme desazón, cuando abrimos la revista una vez impresa. Pedimos disculpas por ello. En el número anterior, el 169, se produjeron varios:

- En el Sumario (página 2), el tema de "Mi colección de chapas", no era "soles", sino **"Calaveras".**
- En la página 8, el anterior artículo va sin firma. Su autor: **Daniel Coronas Lloret.**
- En la página 38, en el pie de foto de la segunda noticia, el que acompaña a Guillermo Bernués es **Enrique Campo** (y no Calvo).
- En la página 49, no sabemos cómo, la primera palabra del título que debería ser **"Comunicaciones"** se convirtió en "Comuniones".
- En la página 57, en el título del segundo poema se han separado misteriosamente la letra "n" y las letras "os", cuando deberían de haber estado juntas, formado la palabra **"nos"**.

A la búsqueda de molinos

Aineto — abril 2007

La última vez que nos fijamos en un molino de la Guarguera, de esta serie, fue en el año 2014. En El Gurrión 135 *describimos el molino de Solanilla. Pero en un radio de tan solo diez kilómetros hay varios otros molinos: entre otros, los molinos de Abellada, Azpe, Secorún y el molino Escartín con la cercana central eléctrica de Aineto. En este episodio hablamos de esta última.*

La central eléctrica de AINETO está situada en el margen izquierdo del RÍO GUARGA, aproximadamente un kilómetro aguas abajo del MOLINO ESCARTÍN. La central se llamó *La Favorita* (†) o *La Fortunada* (‡): una de las fuentes debe estar equivocada, a menos que en algún momento se diera al edificio un nombre diferente.

Se trata de una pequeña construcción, casi invisible entre la frondosa vegetación que bordea el río Guarga. El edificio está en muy mal estado. Es irónico que la puerta y las contraventanas en la planta baja estén firmemente cerradas, pero los elementos tienen rienda suelta porque el techo de dos aguas se ha derrumbado. No había un piso superior completo, sino solo un ático debajo del techo. Es de destacar que el ático contiene una gran ventana en el centro de la pared que da al río. En la pared opuesta, orientada más o menos al sur, no hay ventana: por ahí salen los cables de electricidad.

La entrada se encuentra en el muro que da al oeste. No es fácil moverse por dentro. Los

Fachada occidental con entrada Aineto — junio 2007

Panel de control en la pared sur Aineto — junio 2007

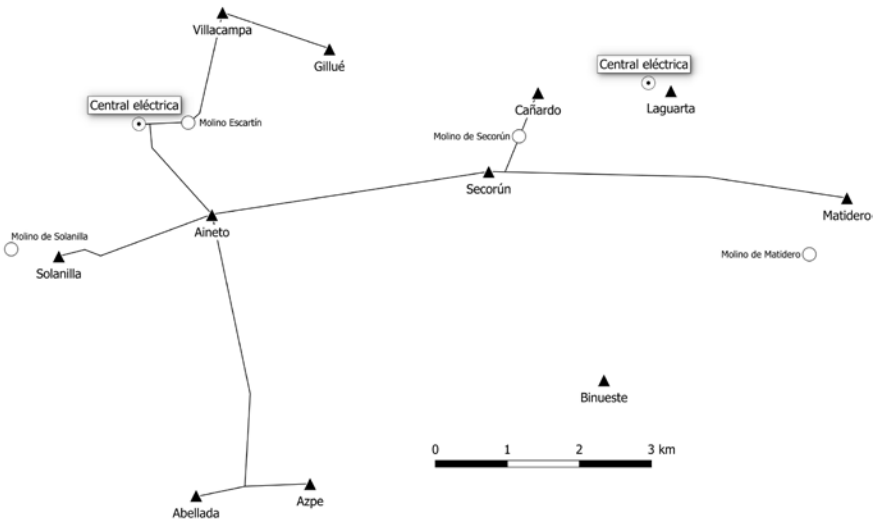
Panel de control — 2007

escombros están amontonados, porque el techo y gran parte de las paredes interiores se han derrumbado.

A pesar de la superficie estrecha, el espacio interior está aún más dividido. Primero en dos por un muro (perpendicular al río) que divide el edificio en una mitad este y otra mitad oeste. La mitad oriental se divide además en dos espacios más pequeños. Es difícil determinar para qué servían las tres salas y qué equipo se colocó exactamente en qué lugar.

En la sala oeste, encontramos un panel de control simple con originalmente cuatro instrumentos de medida: dos amperímetros y dos voltímetros. Debía de haber dos circuitos, porque además del doble juego de indicadores también encontramos dos interruptores y dos juegos de fusibles: trifásicos en la parte inferior y bifásicos en el izquierdo. Quizás el circuito pequeño era solo para la iluminación de la central eléctrica.

Nos parece plausible que el generador también estuviera ubicado en la habitación oeste, cerca del panel de control. Desafortunadamente, no encontramos ningún rastro de él. Ni siquiera de una turbina u otro accionamiento como un motor diésel. El agua se abastecía a través de un canal que se encuentra sobre el molino, en la ladera, y parte de una presa un poco aguas abajo del Molino Escartín. El canal discurre por la margen izquierda y en su cruce con el Barranco de Fuenmayor (o de Aineto) se ha construido un robusto acueducto. A menudo no



Red eléctrica — basado en los mapas del Instituto Geográfico Nacional

Banco con aisladores — 2007

había suficiente agua para operar la planta (†).

Desde el panel podemos seguir los cables de electricidad hasta que atraviesan la medianera y llegan a la sala este. Allí se conectan a un transformador y a un banco de aisladores e interruptores que ocupa gran parte del muro sur. Luego, los cables pasaban por el techo y salían al ático

Canal cruzando el Bco de Fuenmayor

para conectarse a la red que suministraba electricidad a varios pueblos de la zona.

Con la ayuda de mapas antiguos del Instituto Geográfico Nacional (folio 210 de 1935 y 211 de 1933) podemos hacernos una idea de la extensión de la red. La red alimentada con energía eléctrica desde esta planta era de 26 km en total y daba servicio a los siguientes nucleos: molino Escartín, Villacampa y Gillué, Aineto, Secorún, Cañardo y Matidero, Azpe y Abellada, y finalmente Solanilla. Las líneas eléctricas pasaban cerca de Laguarta, que contaba con su propia modesta fábrica de electricidad. Laguarta tuvo que esperar hasta 2006 para conectarse a la red eléctrica moderna.

Un testigo en Mercedes González (†) también dice: «*La luz que llegaba a Lasaosa venía de una pequeña central que había en el río Guarga, donde el Molino Escartín. La Favorita se llamaba. Daba luz a Villobas, Aineto, Gillué, Solanilla y Lasaosa.*» Villobas y Lasaosa están aún más al oeste que Solanilla y según los mapas antiguos ambos pueblos estaban servidos por líneas provenientes de Hostal de Ipiés, no desde Aineto. Algo que necesitamos explorar más de cerca en algún momento.

Luc Vanhercke & Anny Anselin

† Mercedes González Minguillón — 2009 — *El* continuum *entre antiguos y nuevos pobladores o el arte de* re-habilitar *lo rural: el caso de Lasaosa*. Anales de la Fundación Joaquin Costa, 26: 147-180.

‡ Anon — 2019 — Conclusiones del III Encuentro de Arqueología a Contracorriente. https://arqueologiaacontracorriente.wordpress.com/iii-encuentro-de-arqueologia-a-contracorriente-en-el-valle-de-la-guarguera-huesca/ – consultado el sitio web 05/01/2023.

EN EL GURRIÓN...

Números 70 y 130

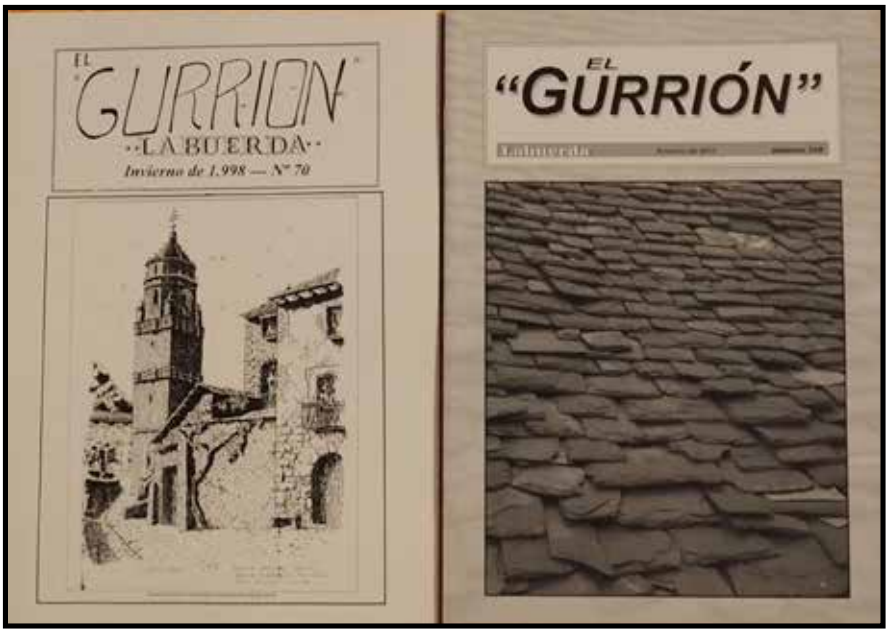
Hace 25 años...

En el invierno (febrero) de 1998 pusimos a volar el número 70 de El Gurrión, con 24+4 plumas o páginas. La portada es un dibujo de Labuerda, de Jesús Castiella antes de ser habitual colaborador, como es ahora. En la presentación, entre otras cosas, se dice: "... *Lo que no parece que vaya a cambiar es el estado de algunos accesos a la comarca. Se caen los montes, se deslizan las laderas, se cortan las carreteras..., pasa el tiempo y todo sigue igual o con exasperante lentitud e ineptitud...*" Recuerden el largo tiempo que se utilizó el paso provisional a la altura de Coscojuela y 25 años después, seguimos con el tramo de Boltaña-Fiscal sin solucionar... Joaquín Guerrero nos mandó una carta de réplica al artículo aparecido en el número 69: "*Labuerda, ¿un pueblo invisible?, ¿un pueblo fantasma?*" Victoria Trigo escribía sobre "*Ayerbe de Broto: frías cenizas*", en su Paseo por el Sobrarbe y ella misma, en la sección "*La Garcipollera y sus bojes olvidados*", sobre "*Acín de Garcipollera*". Severiano Calvera relata una anécdota en la sección "*Medio en serio, medio en broma*", titulada "*Al candor de las ingenuidades infantiles*". César Ceresuela escribe en aragonés sobre "*Óscar de Sin: L´orgüello aragonesofablán*". Carmen I. García: "*Solaces de política hidráulica*", sobre Joaquín Costa. De nuevo, Severiano Calvera nos ofrece el octavo capítulo de "*El pasado esplendor de Labuerda*", dedicado a "*Los servicios de hospedaje*", introduciendo también un testimonio sobre una cacería de oso. También se publica el capítulo 8 de las "*Actividades y oficios tradicionales de Sobrarbe*", dedicado a los "*Nabateros*", del que se encarga Antonio Belzuz. Victoria Trigo, de nuevo, es la autora del artículo "*Adiós a la Fiesta de Reencuentros de los Valles de Vio y La Solana*". José Villanueva habla de "*Libros de la LOGSE*" y Rafael Latre, titula su colaboración: "*Las vacas del pueblo ya se han escapado y...*" Sigue "*La biblia en verso*", esta vez con "*Coplas de picadillo entre a muller y o marido*", firmadas con el seudónimo de "*Cocullón*". Mariano Coronas aborda en su sección "*Lo que queda en la memoria*", la primera parte de "*Los miedos*

infantiles". Paco Lasierra resume "*La fiesta de los músicos en Labuerda*". Miguel Guiu es el autor de una entrevista con Manuel Domínguez de La Ronda de Boltaña que se publicó en el Heraldo de Huesca y que la reprodujimos en El Gurrión. Las dos últimas páginas recogen nueve "*Noticas d´o Lugar*". En páginas centrales, se encartó el número 1 de "*Hojas de Biblioteca*", con otro color de papel y cuatro páginas, en el que se daba cuenta de noticias de la Biblioteca Municipal: algunas novedades, revista recibidas, valoraciones de los usuarios infantiles, etc.

Hace 10 años

En febrero de 2013, aparece el número 130 de El Gurrión. En portada, un detalle de un tejado de pizarra de Chisagüés. "*Esto no es una presentación...*", así se titula la Presentación de este número, en la que encontramos un listado interminable de frases y expresiones, dichas por especímenes políticos de aquel momento, completadas por el director de la revista, que quedaron flotando en el viento... Victoria Trigo escribe sobre "*Bajo la tormenta. Aventuras de Oto a Otal*". Sigue un poema de Mercedes Borruel, titulado "*Mi huerto*" y un artículo de Luis Buisán: "*Juegos infantiles en el Valle Solana*". Lourdes Puértolas y Antonio Ubiergo escriben recordando a Ramón Puértolas Sesé, de Bestué, ya fallecido, padre de la primera y amigo del segundo. Jesús Cardiel sigue trabajando los apellidos de Sobrarbe y se ocupa de *"Los Naya de Castejón de Sobrarbe*". Francisco J. Porquet escribe *"¿Un cuento para niños? El campanero de Mediano*". El capítulo



V de los "*Gurriones de Erasmus*" lo escribe Jorge Campo Sesé, desde Toulouse. A continuación, las "*Noticias de amigos y suscriptores*" y "*Las Calandras*" para el año 2013, con observaciones anotadas por María Teresa Cabrero Pardina y su hijo Mariano Coronas Cabrero. De Julián Olivera publicamos un texto titulado "*La barrera meridional del Pirineo aragonés*" y Jesús Castiella nos lleva hasta Alquézar en su sección "*Viajando por la provincia de Huesca*". Javier Milla escribe sobre "*El acentor común*" en su sección: "*El fotógrafo y los pajaricos*". Ramón Bosch dibuja un detalle de la iglesia de Tella y en la sección sobre coleccionismo, Pablo Liesa, de 12 años habla de la "*Maquinaria agrícola de juguete*". Antonio Chéliz presenta con el título de "*Cuentos fantásticos*", un texto introductorio a un documento largo de 1820, titulado "*Reverente exposición a las Cortes del Ayuntamiento de Boltaña*". En "*Curiosidades con gorriones*", Mariano Coronas habla del libro "*La niña de los gorriones*", de Sara Pennypacker en el que se narra el casi exterminio de los gorriones en China, al final de la década de los cincuenta. Emilio Lanau escribe "*Desde el Ayuntamiento*" y unas "*Reflexiones personales, al hilo de la actualidad*". Se reproduce una carta informativa, firmada por Joaquín Betato sobre el inicio de los trabajos nabateros con vistas al descenso de aquel año. Dos poemas de Ánchel Conte ("*Parolas*" y "*En yo multiplicau*") en la sección "*El aragonés, lengua literaria*". Anny Anselin y Luc Vanhercke nos presentan "*La vida de un molino de agua. Un libro en tres dimensiones*", en su sección: "*A la búsqueda de molinos*". La misma Anny Anselin reseña en "*Libros de Sobrarbe*", el titulado "*El bucardo de los Pirineos"*, de Kees Woutersen. Seguidamente, dos correos electrónicos recibidos y una necrológica escrita por Rosa Pardina, sobre su padre, Amado Pardina, fallecido en enero de ese año. Cuatro fotos de la Galería de Lectoras y Lectores y un texto sobre "*Lecina*", en la sección "*Rincones con magia*", que desarrolla Mariano Coronas Cabrero, ponen punto final a un número de 48 páginas.

Mariano Coronas Cabrero

Piedras con memoria

Vestigios de la ermita de Santa Lucía en Aínsa

El 2 de julio de 2022 tuvimos la oportunidad de ofrecer en la iglesia de San Martín de Santa María de Buil una conferencia sobre ermitas. La charla fue organizada por la asociación de vecinos "San Martín", y tuvimos el placer de compartir cartel esa tarde con la formación de Monzón Ensemble XXI (¡todo un lujo!), que ofreció un concierto a modo de acto inaugural del Festival Castillo de Aínsa.

Joaquín Laserreta junto a los restos de la ermita

Después de la conferencia, un amable señor, llamado Joaquín Laserreta, se acercó y me comentó que en el tomo 3 del **Inventario de las ermitas de Huesca,** había echado de menos los restos de una desconocida ermita dedicada a Santa Lucía, que se localiza en lo alto del cerro que hay sobre el cementerio de Aínsa.

Tras 9 años de trabajo de inventariado de ermitas y capillas, y, después de documentar más de 2100 edificios, siguen saliendo restos de los cuales no teníamos constancia en el momento de publicar los tomos. Por supuesto, somos conscientes de que un trabajo de inventariado de este calibre es un trabajo para "toda la vida"... ¡Y lo que nos alegramos!

Rápidamente intercambiamos los teléfonos y, pocos días después, nos desplazamos hasta Aínsa para documentar y fotografiar los restos de esta maltrecha ermita, ya casi desaparecida. La única condición que puso Joaquín –por cierto, muy acertada–, fue que había que madrugar. El calor por aquel entonces golpeaba con fuerza y, aunque no había que andar mucho, me pareció una condición más que razonable. Nunca ha sido un problema madrugar, y menos aún en verano.

Quedamos el día 15 de julio, a primera hora y bajo los primeros rayos de sol, que ya dejaban entrever que íbamos a vivir otra soporífera jornada. Dejamos el coche en el cementerio y comenzamos a ascender. Dejé a Joaquín en cabeza y yo me limité a seguir sus pasos, cortos pero seguros. Pronto llegamos a los restos de la ermita y Joaquín, sin dudar, me dijo "esto es Santa Lucía". Estábamos en lo alto de la pequeña cordillerita que hay sobre el cementerio. Al otro lado veíamos la carretera que enlaza Aínsa con Labuerda y continúa en dirección a Bielsa.

De la ermita de Santa Lucía apenas perviven algunas hiladas de sillarejos, camufladas en una maraña de arbustos. Son piedras bien hilvanadas, unidas con abundante argamasa en las juntas. Se reconoce parte de la esquina suroeste. Por lo escaso de los restos y la falta de citas documentales de este inmueble, no nos atrevemos a entrar en el aspecto cronológico. En principio, pensamos que se le puede presumir cierta antigüedad, pero no nos atrevemos a ir más allá.

En cualquier caso, aprovechamos este magnífico altavoz que es *El Gurrión* para dar a conocer estas desconocidas ruinas y, de alguna manera, dejar constancia en papel de que en las inmediaciones de Aínsa existió una ermita que estaba dedicada a Santa Lucía. Con este texto no hay otra pretensión que impedir que estos restos caigan en el olvido definitivamente. Finalizamos la mañana almorzando con Joaquín en la Plaza Mayor de Aínsa, poniendo el broche de oro a una magnífica jornada.

Cristian Laglera Bailo

La antigua carretera de Aínsa a Mediano

Foto 1. Recta de Morillo

Foto 2. Recta y puente casi tapado con buro, cerca viña

El pasado día 5 de octubre volví a realizar la misma caminata que hice en el mes de septiembre del año 2005, (al igual que éste 2022, un año muy poco lluvioso): desde poco más abajo de Aínsa hasta el mesón de Coscojuela de Sobrarbe, por la antigua carretera de Aínsa a Mediano. Es muy curioso comprobar cómo se mantienen algunos elementos de la zona, como por ejemplo la recta de Morillo, que debe de tener cerca o más de dos kilómetros; los puentes que había, especialmente el construido sobre el barranco de Bruello (éste divide la recta en dos partes, y según me comenta nuestro amigo Ton Revilla, en este lugar hubo hace bastantes años un accidente mortal por la noche al ir el conductor con las luces largas y no darse cuenta de la existencia del puente); algunas cepas y árboles frutales de los terrenos cultivados cercanos a la carretera; zonas de asfalto que también resiste; etc. etc. (Fotos 1 y 3)

No obstante, lo que más me ha llamado la atención ha sido el "buro" que el río va depositando y que, con el paso de los años, deja zonas que ya superan los 20 o 30 metros de altura (es de suponer que la capacidad del embalse irá menguando proporcionalmente al incremento de esta sedimentación).

Para terminar de recorrer al completo el mismo itinerario del citado año 2005, el pasado día 10 del mismo mes de octubre, junto a mi amigo Jaime, que se dejó "engañar" y me acompañó, realicé la siguiente etapa de la antigua carretera, entre el mencionado mesón de Coscojuela y Mediano, aunque sin poder alcanzar esta última localidad por estar el embalse más alto que en el mentado año 2005, en el que sí pude llegar, tal como ya me había advertido mi amiga Begoña de Mediano.

Aunque no está en la misma carretera, nos acercamos en primer lugar hasta Plampalacios. Solo queda en pie su iglesia y su torre, lamentablemente "grafiteadas" en su exterior por algún "artista" -seguro que hay cientos de lugares para dejar su "impronta" mejor que en este lugar- y, por supuesto, el aeródromo de Coscojuela de Sobrarbe, con su pista de aterrizaje y hangar.

Foto 3. Enorme acumulación de buro

Foto 4. Viña de Mediano

Dejamos Plampalacios, y una recta en descenso nos llevó a un nuevo puente con sus ojos ya casi taponados por el "buro" acumulado en los mismos. A la derecha de la carretera y a un par de kilómetros, se vislumbra la localidad de Camporrotuno, por lo que esta zona me atrevería a denominarla, "el puente y bahía de Camporrotuno". (Fotos 2 y 6)

Una subida posterior, en la que la carretera prácticamente ha desaparecido, (los malecones se encuentran mucho más abajo del trazado de la misma) nos llevó a un penúltimo "promontorio" en el que, a la derecha, hay muchos pinos repoblados y a la izquierda un par de fincas de labor de varias hectáreas (me quedé con la duda de si las mismas se cultivan en la actualidad).

Una nueva bajada nos llevó a la última recta con un llamativo puente, en esta ocasión taponado también, incluso más que los anteriores, con más barro. En este punto, a la derecha, todavía se conserva una viña que en realidad eran dos juntas pertenecientes a las casas Cavero y Senz de Mediano, dando la impresión que todavía se encuentra dando fruto. De esta zona denominada "Os fondos" ya no pudimos pasar, pero se vislumbraba como después de una última subida y posterior bajada quedaba ubicada la cercana localidad de Mediano. (Fotos 4 y 5)

Este tramo de carretera se encontraba dentro del itinerario de la de El Grado a Jaca, que según noticias de la prensa de la época debió de iniciarse en la década de los años 60 del siglo XIX, ya que el puente sobre el río Ara en Aínsa acabó de construirse en la década de los 90 del mismo siglo, después de veinte años de haberse iniciado las obras. No me cabe la menor duda de que el diseño de la carretera es muy bueno, y más todavía contando con los medios técnicos que existían en la época, con varias rectas en su trazado y algunos suaves repechos para superar los tres o cuatro "promontorios" que hay en todo el recorrido.

Texto y fotos:
José María Lafuerza

Foto 5. Detalle de las cepas

Foto 6. Puente y bahía de Camporrotuno

Los libros que me gustan

¿CÓMO SE LLAMA ESTE LIBRO?

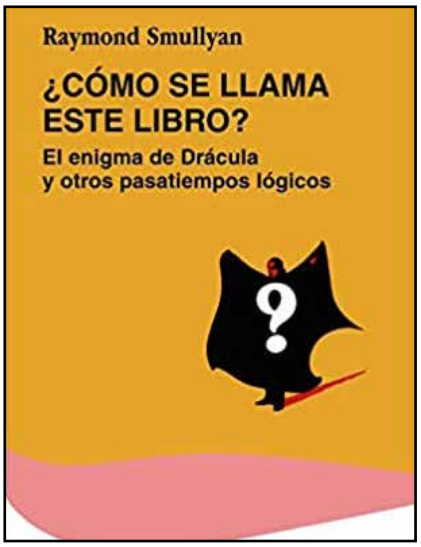
El Enigma de Drácula y otros pasatiempos lógicos.

Raymond Smullyan

"Lo divertido de ella es que casi todo el mundo da la solución equivocada, pero insiste, a pesar de todos los argumentos que se le den, en que tiene razón. (...) El problema es el siguiente: Un hombre estaba mirando un retrato y alguien le preguntó: "¿de quién es esa fotografía?", a lo que él contestó: "Ni hermanas ni hermanos tengo, pero del padre de este hombre es el hijo de mi padre". ("El padre de este hombre" quiere decir, claro, el padre del que está en la fotografía). ¿De quién era la fotografía que estaba mirando el hombre?"

He comenzado algunas decenas de clases con este acertijo, supongo que cientos de niños han sido ya los que han gritado convencidos su solución: "¡Es el hijo!", "¡es él mismo!", "¡es su padre!", "¡no hay nadie en la foto!". Este y otros acertijos encantadores forman parte de *Cómo se llama este libro.* Repasando distintas opciones para tratar en este *Gurrión*, consideré que es uno de los libros al que más he acudido en toda mi vida y, por tanto, un necesario integrante de esta sección.

Raymond Smullyan, fallecido hace cinco años, fue una de esas personas que, al estilo de otras que han pasado por esta sección, otorga humildad a nuestras vidas tras contemplar la suya: matemático, lógico, filósofo, mago, pianista, humorista, ajedrecista..., realizando importantes aportaciones en cada uno de estos campos. Juegos de lógica, acertijos, paradojas... Raymond Smullyan es uno de los mayores exponentes en estos aspectos, tanto en lo



académico como en lo recreativo y divulgativo. Además, igual también que la mayoría que han pasado por aquí, poseía una actitud hacia la vida relacionada con el placer en el conocimiento, el humor, la alegría, la filosofía..., que hacen de él un personaje muy especial.

Recuerdo un libro que casualmente pasó por mis manos en la Facultad de Magisterio hace más de 20 años. Este libro me pareció una auténtica joya, trataba sobre acertijos y juegos de lógica, pero lo muy interesante radicaba en que los clasificaba en unos cuantos tipos según el mecanismo que implicaban en el razonamiento (acertijos donde la clave estaba en leer detenidamente el enunciado, acertijos donde era mejor ir resolviendo las partes en sentido inverso, desde el final hasta el principio, etc.). Esta clasificación me pareció una maravillosa herramienta para entender el modo en que pensamos y también para trabajar aspectos concretos con los alumnos en clase: igual que las ilusiones perceptivas, o la misma magia, muestran pequeños "cortocircuitos" en nuestra percepción y de ese modo podemos acercarnos a conocer el funcionamiento de nuestros sentidos, los acertijos inciden justamente en similares cortocircuitos de nuestro pensar y razonar y, por tanto, nos están explicando factores clave de estos procesos. En mi trabajo escolar me parecen una forma fantástica de mejorar en los problemas, en el razonamiento y la argumentación... en sentir cierto placer y chisporroteo mental por el mero hecho de pensar y de incluso alcanzar una solución... Desgraciadamente, es posible que en la escuela vaya quedando cada vez menos hueco para pensar, para pensar despacio y para pensar con placer. Para mi desgracia, el libro desapareció, yo olvidé el título y ya nunca he sido capaz de llegar a él a pesar de los muchos intentos.

Raymond Smullyan es autor de numerosas obras, cualquiera de ellas representa un buen modo de acercarse al autor y zambullirnos en el mundo de los atascos mentales (y posteriores desatascos) que suponen la lógica y los acertijos: *La dama y el tigre, Bosques curiosos y pájaros aristocráticos, Alicia en el país de las adivinanzas, El enigma de Scherezade, Satán, cantor y el infinito...*

Por cierto, en el retrato no aparece el propio hombre. Si quieren obtener la solución, ¡lo mejor es que piensen en dirección contraria!

José Luis Capilla Lasheras

Libros de amistades y colaboradores

■ "*Huesca de cine. Cincuenta años del Festival Internacional de Cine de Huesca (1973-2022)*". Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses (DPH), 2022 – 223 páginas. Libro firmado por **Ángel S. Garcés Constante**.

Ángel es, seguramente, la persona que más sabe del tema y quien mejor podría hacerlo. Y esto es lo que escribe en el texto introductorio del citado libro: "*Cuando se me invitó a que plasmara en un libro la historia del Festival Internacional de Cine de Huesca con motivo de su cincuentenario, acepté sin dudar porque participé en su nacimiento y durante casi cuarenta años, hasta mi jubilación, en su desarrollo, incluidas dos ediciones en la dirección. Estamos hablando de uno de los festivales más longevos de España y, desde luego, con diferencia, el más antiguo de Aragón...*" Se trata de un libro-documento necesario porque deja constancia del logro de llevar un festival de la nada a su cincuenta cumpleaños, con una dimensión nacional e internacional. Cada edición ocupa dos páginas: la de la izquierda reproduce, a todo color, el cartel de la edición correspondiente (firmado por diseñadores e ilustradores de alto nivel, en muchas ocasiones) y la de la derecha, toda la información que Ángel ha considerado relevante, respecto de la misma edición. Cambios, anécdotas, nuevas secciones, presentaciones de libros o de otros festivales, encuentros y jornadas monográficas, etc., etc. Así mismo, hay páginas dedicadas a la composición de los jurados, homenajes y palmarés de las distintas ediciones, finalizando con una galería fotográfica de momentos estelares del festival. Ángel tiene un recuerdo especial, en la introducción, hacia su amigo Pepe Escriche que fue uno de los grandes impulsores del festival hasta su muerte. Señalar también que la DPH ha puesto toda la carne en el asador y ha editado un libro generoso en número de páginas y a todo color, porque el tema lo merecía. He aquí, pues, la historia de cómo lo que empezó siendo un Certamen Internacional de Films Cortos Ciudad de Huesca, ha llegado a ser el Festival Internacional de Cine de Huesca, contado por un experto y bregado cinéfilo, colaborador y amigo de la revista El Gurrión.

■ "*444 días tras las huellas del bandido Cucaracha*". **Luis Manuel Casáus.** Edita Asociación Cultural "Teatro de Robres". Robres, diciembre de 2022. 243 páginas.

La trayectoria del Teatro de Robres abarca no solo la región aragonesa; hace tiempo que sobrepasó las fronteras de la comunidad y llevó sus espectáculos -con enorme éxito- a otros territorios peninsulares. La trayectoria del Teatro de Robres es muy larga y ha obtenido muchos elogios y reconocimientos en todos los lugares donde ha representado sus montajes. Al frente del mismo, desde el principio, ha estado Luis Manuel Casáus Abadía. Él es el autor de este libro centrado en el último montaje realizado y representado: las aventuras del bandido Cucaracha. Mariano Gavín Suñén "El Cucaracha" había nacido en Alcubierre; reinó durante cinco años en territorio monegrino. Con unos cuantos compañeros realizó frecuentes asaltos para repartir la riqueza que él y los suyos sustraían de las familias ricas, entre las familias necesitadas. Luis Manuel Casáus nació en Robres, también en territorio monegrino y, por más de cinco años, tuvo una idea dándole vueltas en la cabeza: construir un texto adecuado para dar vida al bandolero monegrino. Tomando en consideración la novela escrita por José Antonio Adell y Celedonio García: "*Cucaracha, el bandolero*" dio forma a ese texto y lo demás ya es historia. Precisamente la que recoge este libro, de tapa dura, de confección cuidada y profusamente ilustrado con fotografías y documentos en color. En él aparecen los textos de las 29 escenas, más la escena final de la obra. Textos de las personas que han tenido alguna relación con la obra, hablando de la misma (lo que el autor llama elenco artístico); ficha técnica, crónica del estreno en Sariñena; representaciones emblemáticas en Monegros; premios recibidos; celebración del primer aniversario del estreno de la obra; actuación en Astorga (León); agradecimientos a quienes colaboraron en alguno de los procesos de construcción de la obra; una amplia fotogalería; una lista de lugares donde fue representada y la repercusión en la prensa... Un libro-recuerdo de una singular aventura, de la que el autor y director de la compañía se siente especialmente orgulloso. Quienes hemos tenido el libro en las manos y lo hemos leído y hojeado, pensamos que no es para menos. Si tienen oportunidad, ¡háganse con él!, es una pequeña joya.

Nota final: El 6 de agosto de 2022, en la pista polideportiva de Labuerda, el Teatro de Robres representó la obra: "*Cucaracha. Sangre, amor y muerte en los Monegros*".

Mariano Coronas Cabrero

Vivencias cinematográficas (VI)

Miguelón o El último contrabandista

Con nativos de la zona, un grupo de periodistas durante su rodaje

El *diario de Huesca* del 22 de octubre de 1933 comunicaba el inicio de la que sería la tercera película rodada en parte en nuestra provincia: "*haber saludado al eminente tenor don Miguel Fleta, quién acompañado de otros señores actores, han llegado a la villa de Hecho en la tarde del día de hoy (19-10), en viaje preliminar con objeto de conocer el escenario natural y ambiente donde se ha de filmar la película sonora Miguelón…*"

A partir de ese momento y hasta su estreno el 5 de febrero de 1934, en el cine Coliseum de Madrid, no dejaría de salir con cierta asiduidad en la prensa de la época este título pues contaba con Miguel Fleta en el elenco, pero tras el estreno, la prensa especializada comentó que el tenor estuvo poco inspirado como protagonista y cantante y los resultados fueron mediocres.

También habría que incidir en las diferencias que existieron entre su director Adolfo Aznar y Hans Behrenbr director adjunto que le impuso la productora. Se intentó reparar el desastre comercial con un nuevo montaje y ese otro título *El último contrabandista,* pero tampoco funcionó el film. Según puntualizó el crítico zaragozano M. Rotellar a quien en un escrito del propio Aznar le comentó que "*fue un desastre por haber transigido en muchas cosas… La presencia del presunto director Behrenbr, que no hizo más que entorpecer la marcha del rodaje...*" A todo esto, habría que añadir que además falló el sonido que impidió percibir diálogo, jotas, etc.

Tras la anterior filmación, un año antes, de la película biográfica del héroe republicano *Fermín Galán* eminentemente política, los aires cinematográficos nacionales pasaron del histórico al cine costumbrista; es decir, a la *españolada,* y aquí entra este nuevo proyecto. En su caso concreto, un melodrama-zarzuela, una *baturrada* con tenor, soprano, rondallas, doce canciones y muchas jotas. Es lo que se llevaba y vendía al parecer, a la que habría que añadir la siguiente película de ficción, la cuarta, rodados los exteriores en nuestro Pirineo: *Orosia* de Florian Rey en 1943.

Los que me leísteis los anteriores artículos sobre el rodaje de ficciones en la provincia, ni de la primera *Al Hollywood madrileño* ni la segunda *Fermín Galán*, existen copias y por lo tanto de momento, sin poder proyectarse. Pues bien, de la tercera, *Miguelón* o *el último contrabandista* tampoco hay copia, pero todos los críticos e historiadores que la han estudiado, terminan diciendo que parece ser, existe una por Argentina. Personalmente, indagué dentro de mis posibilidades con varios contactos de coleccionistas argentinos incluyendo la filmoteca bonaerense y nadie sabe de su existencia. Por lo tanto, otro film altoaragonés que nos quedamos sin ver ni conservar.

Miguelón la dirigió el aragonés Adolfo Aznar, escultor y cineasta (La Almunia de Doña Godina, 1900 - Madrid, 1975) (su madre Dª Matilde Fusac, era natural de Lupiñén) y con él intervinieron los siguientes paisanos: actor principal, Miguel Fleta (Albalate de Cinca, 1897-La Coruña, 1938), el compositor de su música, el Maestro Pablo Luna (Alhama de Aragón, 1879 - Madrid, 1942) más los cantores de jota Francisco Rodríguez Redondo de Épila o (El Gavilán), Justo Royo (El Cebadero) de Zaragoza y Fidel Seral de Huesca, Rondalla Ramírez y Danzantes del Alto Aragón (grupo de baile) y añado a estos aragoneses en honor y cariño

a esta revista, al actor Angel Boué que interpreta el papel de **El Gorrión** en la película.

Durante los meses de septiembre a noviembre de 1933 se rodaron los exteriores naturales en Jaca, valles de Hecho y Ansó, en Embún, La Boca del Infierno y Aguatuerta y los interiores en diciembre en los estudios Index Film de Madrid. Su coste no llegó a alcanzar las cien mil pesetas.

Volviendo al *Diario de Huesca*, el 25 de noviembre de 1933 publicaba un artículo sobre la película, de la que decía textualmente estar inspirada en la siguiente copla:

"No son sólo los de Ansó,
los que pasan la canal,
que también pasan los chesos,
y la güelven a pasar".

El artículo, claramente publicitario, ensalzaba las interpretaciones de Miguel Fleta como actor principal, y de las actrices Matilde Revenga y Luana Alcañiz, así como del joven actor José María Linares Rivas.

Este era el argumento de la película: "*En plena segunda guerra carlista, un soldado liberal vende armas al enemigo, pues el jefe de los partidarios de Carlos no es otro que su padre. El protagonista está obsesionado con tener descendencia, pero su mujer no le da hijos. Al enviudar, contrae nuevas nupcias con Pilara y poco después tienen a Miguelín. Ese hecho transforma al traidor, que abandona el contrabando y el liberalismo, y a partir de entonces se dedicará a su hogar y su familia*".

La película se estrenó como he dicho al inicio en 1934, pero en Huesca, tuvimos que esperar más de dos años para su proyección como así lo contaba *El Diario de Huesca* del 16 de mayo de 1936: **Teatros y cines. OLIMPIA.** "Miguel Fleta en *El último contrabandista* Hoy se estrena por fin esta producción hispana. *El último contrabandista* desde el punto de vista técnico, posee evidentes aciertos, principalmente en la movilidad admirable de la cámara, que resuelve esas dificultades inherentes a toda producción que se apoya más que en otra cosa, en una partitura. A través de todo el film ha vertido el insigne maestro Luna su inspiración inagotable, en números—jotas principalmente — que Fleta canta admirablemente. Los exteriores del film—paisajes abruptos, maravillosos, del Pirineo aragonés—dan a entender bien a las claras lo mucho y bueno que podía dar de sí nuestra tierra, en materia de escena, ríos naturales, que por sí solos, ya poseen una riqueza temática insuperable. Otro de los valores de esta cinta es el que nos dan las escenas que recogen costumbres y notas folklóricas del Alto Aragón. ¿Quién va a negar el interés y la belleza de ese folklore y de esas costumbres?".

Me parece oportuno incluir el siguiente texto del semanario *Cinegramas* (Madrid) del 19-01-36 donde se pudo leer su defensa y puntualizando al género *españolada* entonces en boga:

Una película de acento muy español. "La producción nacional incorpora a sus cuadros un nuevo título: *El último contrabandista*. Es un film «muy cine». (Porque sabido es que no todo lo que llega a las pantallas es cine, en cuanto este arte significa dinamismo y acción.) Un argumento muy cinematográfico, por su riqueza de movimiento, por sus calidades de interés hábilmente dosificado, por su ponderación de elementos cómicos y dramáticos. Ni teatro fotografiado, ni novela puesta en acción. Cinema, eso sí, jugoso, dinámico y vivaz. Uno de los signos que, inexcusablemente, deben caracterizar a nuestra producción es el de su sello de origen, el de su españolidad. Se ha de crear una producción española no sólo en cuanto a la marca de fábrica, sino también en cuanto al carácter, a la fisonomía, al estilo. Hay que crear un estilo español en el cinema. En este sentido *El último contrabandista* acusa profundamente la "noción española". Mas sin españolada, sin el tópico de tantas otras veces. El escenario de la nueva cinta es muy nuestro, y apenas ha sido llevado a la pantalla. El amor y el sobresalto de aquel *El último contrabandista* va desarrollándose sobre las cumbres del Alto Aragón".

Para terminar y como en las otras dos anteriores, doy la ficha técnica de la película:

MIGUELON o EL ULTIMO CONTRABANDISTA
de Adolfo Aznar (1933)

Dirección adjunta: Hans Behrenbt,

Productora: Index Film

Guión: Adolfo Aznar

Argumento: Antonio Pérez Soriano.

Fotografía: Tomás Duch, Juan Pacheco (Vandel) y Marc Gerard

Música: Maestro Pablo Luna

Decorados: Paulino Méndez

Sonido: Felipe Fernández y Octavio Huertas

Intérpretes: Miguel Fleta (Tenor) (Miguelón), Matilde Revenga (Soprano-Tiple) (Pilara), Luana Alcañiz (Mujer), José María Linares Rivas y Ceferino Cancio (Contrabandistas), Angel Boué (**El Gorrión**), Elsy Gumier (Pascuala), Filiberto Montagud, Manrique Gil, José Agüeras, Andrés Carranque de los Río y Alejandro Navarro.

Formato: 35 milímetros. Blanco y negro.

Duración original: 80 minutos

Ángel S. Garcés

Visita al Centro de Interpretación de "La Línea del Cinca", en Monzón

Historia de la Línea del Cinca. Ha sido considerada como la construcción de retaguardia más significativa del bando republicano durante la guerra civil. Se construyó para defender Cataluña de un posible avance nacional, en caso de que se rompiera el Frente de Aragón. Su objetivo era proteger los principales nudos de comunicación que unían el frente con la retaguardia catalana, aunque la realidad es que fue muy poco eficaz, a pesar del esfuerzo económico, material y humano que hizo la República. Se extendió de Boltaña a Gandesa, con 270 nidos de ametralladoras, 129 refugios, observatorios, trincheras o emplazamientos para artillería. Su construcción comenzó a finales de agosto de 1936, de la mano del Estado Mayor del Comité Central de Milicias Antifascistas de Cataluña y en un año se había levantado buena parte del proyecto. En semejante obra trabajaron infinidad de hombres, que se encontraron con serias dificultades dada la naturaleza del terreno, excesivamente rocoso, y en la búsqueda de la situación de los fortines para encontrar un adecuado campo de tiro. La *Línea del Cinca* estaba dividida en cuatro sectores y se apoyaba en los ríos Ara y Cinca.

El primer sector era el de Boltaña, con defensas en Linás de Broto, con observatorios, trincheras y nidos de ametralladoras sobre la carretera del puerto de Cotefablo. En Campodarve, para proteger la carretera del puerto de Serrablo, se construyó una pista militar desde Boltaña para poder llegar a dos líneas de trincheras con nidos de ametralladoras y un observatorio. Alrededor de Aínsa, que era un nudo de comunicaciones de primer orden, se construyeron varias defensas: dos posiciones adelantadas, una en la carretera de Boltaña, otra antes de la confluencia del Ara y del Cinca, y dos retrasadas en las carreteras de Barbastro y Graus. En Naval se utilizó el alto de Pisa para cavar una trinchera circular alrededor de la cima, un nido de ametralladoras con dos troneras, que batían la carretera de Barbastro, y dos refugios. En El Grado se construyó una pista militar que daba acceso a un emplazamiento para artillería con su observatorio, dos trincheras con sus nidos de ametralladoras y dos observatorios más. En el cruce del Cinca, frente al puente de las Pilas y Estada, hay dos observatorios, una trinchera y nidos de ametralladoras. En Estadilla, sobre la carretera a Monzón, se construyó un observatorio y una trinchera con ametralladoras y en Fonz unas defensas con dos emplazamientos para artillería.

Nido de ametralladoras de las posiciones de Castejón del Puente

El segundo sector era el de Monzón, con un núcleo defensivo muy importante en Castejón del Puente, sobre la carretera de Barbastro a Lérida, con una posición circular en una cota con observatorio, trincheras, nidos de ametralladoras y un refugio grande, y a lo largo de la carretera hay una posición artillera, una trinchera y varios nidos de ametralladoras con sus refugios. Además, se construyeron posiciones defensivas en las carreteras de Selgua a Berbegal, en la de Monzón a Chalamera, en el cruce de Alcolea, más defensas en la carretera de Ontiñena a Sariñena, en el cruce con la carretera a Candasnos, en Chalamera y en Ballovar. Por la carretera de Monzón a Fraga también se construyeron posiciones en Pueyo de Santa Cruz, Ripol, Albalate de Cinca, Osso y Almudáfar.

El tercer sector en Aragón era el de Fraga. En Zaidín y, sobre todo, en Fraga se construyeron defensas para cortar la carretera general de Zaragoza a Lérida con trincheras anticarro, alambradas y unas líneas

Línea de trinchera de Castejón del Puente, a la izquierda entrada al refugio y al fondo nido de ametralladoras

Planta calle, milicianos en un parapeto

de trincheras comunicadas por otras en zig-zag con nidos de ametralladoras, tanto en vanguardia como en retaguardia, y más atrás una posición artillera, que eran las defensas más importantes de la Línea. Y a la altura de Fraga, pero a la izquierda del Cinca y a cada lado de la carretera había otras dos posiciones con trincheras y nidos ametralladoras. También se construyeron posiciones defensivas en Torrente de Cinca y Mequinenza.

Ataque nacional en marzo de 1938. Pero el ataque nacional en el Frente de Aragón desbordó la resistencia republicana y el Xº Cuerpo de Ejército se retiró de una forma desordenada, por lo que la *Línea del Cinca*, que se había preparado para poder resistir en caso de tener que efectuar un repliegue ordenado, casi no se utilizó, ya que la desbandada llevó a los republicanos mucho más allá del Cinca, circunstancia que le sirvió al bando nacional para hacer propaganda de sus fuerzas, al haber tomado una línea, supuestamente, inexpugnable, aunque no fueron más que exageraciones.

Centro de Interpretación de la Línea del Cinca y Museo Etnográfico "Josefina Jiménez". El centro fue inaugurado el 16 de julio de 2022 en Monzón, al tiempo que se ponía en funcionamiento un servicio de visitas guiadas y atención a los visitantes, prestado por el Grupo de Investigación de Espacios de la Guerra Civil (GRIEGC). El origen del proyecto se remonta al año 2016, ya que la Diputación Provincial de Huesca destinó ciertas subvenciones para el programa de realización de infraestructuras turísticas, con las que se ejecutó el proyecto de Creación y Puesta en valor de la Ruta Turística "La Línea del Cinca Medio: Defensas de Monzón y Selgua (1936-1939)". EL proyecto consistió en la investigación, inventario y catalogación de los restos de la Guerra Civil en diferentes localidades del entorno de Monzón y su señalización.

El Centro se encuentra en un edificio antiguo rehabilitado y ocupa la bodega, la planta calle y la 1ª planta. Nada más traspasar la puerta de entrada encontramos una sala con el mostrador de atención al público y los guías. El recibimiento al visitante lo hacen dos maniquíes ataviados de milicianos colocados detrás de un parapeto de sacos terreros. Antes de iniciar la visita se puede ver una corta grabación con la recreación de un puesto de mando republicano. Visualmente llama la atención el colorido de la pared de la derecha, ocupada por cartelas con los nombres de las poblaciones donde se construyeron las defensas y alguna foto de lo que queda actualmente, porque la línea iba desde el Pirineo a Gandesa. En el centro de la sala, delante de las cartelas, hay una reproducción de una ametralladora Hotchkiss y en un rincón se puede ver una vitrina con objetos de la guerra, como vainas de fusil sueltas y en un peine, un plato de zinc, metralla y cascotes, dos estabilizadores de granadas de mortero, varias piezas de granadas de mano, una cuchara o latas de conserva.

Bajando por una escalera se llega a la bodega, donde se han recreado dos escenas, una recuerda el tema sanitario, tan importante en Monzón, ya que en su momento se estableció la cabecera de lo que se denominó "Grupo de Hospitales de Monzón", que dirigió el despliegue hospitalario de buena parte del Sector Huesca del Frente de Aragón. Al fondo hay un sanitario junto a una camilla y una mujer con una muleta, mientras que la otra esce-

Bodega con maniquíes

Sala con un puesto de mando y un obrero trabajando en un forjado

Recreación de un nido de ametralladoras con una ametralladora Hotchkiss y un sirviente

na representa lo que supuso para la población civil la guerra, en muchas ocasiones tener que abandonar sus pueblos y salir precipitadamente con un escaso equipaje. En este caso hay también dos maniquíes, una mujer y una niña sentadas, como esperando, rodeadas de maletas, sacos terreros y cajas de munición vacías.

Primera planta. En el 1º piso lo primero que verá el visitante es la recreación de un nido de ametralladoras de hormigón con su tronera, protegida por sacos terreros. Iniciaremos el recorrido por lo que podría ser una posición defensiva, caminando por una trinchera resguardada por sacos terreros, donde se exponen diferentes objetos, como vainas de artillería o una piqueta con un pedazo de alambre de espino. También hay varios maniquíes, el primero va ataviado como un miliciano anarquista, de paisano, con alguna prenda militar, gorrillo, correaje y el pañuelo rojo y negro al cuello. Siguiendo el recorrido, se llega a la entrada de un paso cubierto protegido por rollizos de madera, cañizos y sacos terreros, que da acceso a lo que sería un puesto de mando, donde nos topamos con un maniquí que representa a un oficial del Ejército Popular de la República, bien uniformado, con un heliógrafo de señales, mapas y un teléfono de campaña. La otra zona de la sala está dedicada a la construcción de la línea, con un maniquí que representa a un trabajador junto a un forjado de madera para construir una obra de hormigón. En esta sala hay abundantes cartelas con la explicación técnica de las obras, unidades de zapadores que realizaron los trabajos, materiales utilizados, ingenieros que la diseñaron y hasta un saco de cemento original. De esta zona se pasa a la recreación del nido de ametralladoras de hormigón con el techo de rollizos de madera, dos troneras y un sirviente con su ametralladora.

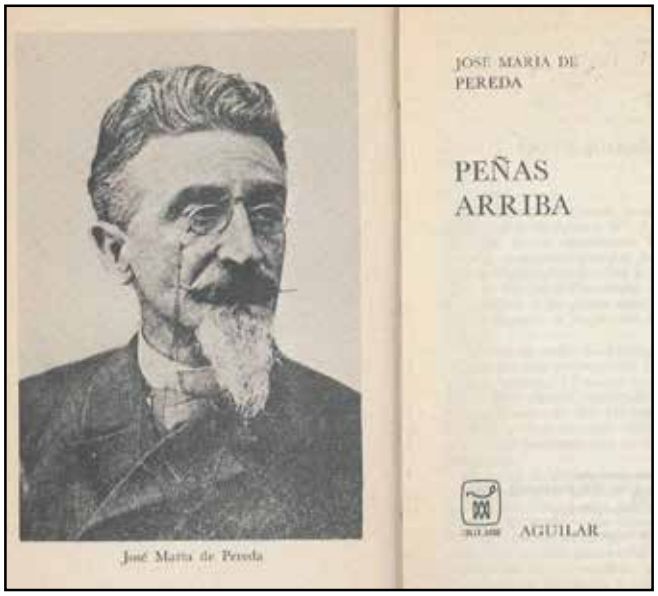
La segunda planta. Está dedicada al museo etnográfico, que da una visión aproximada de lo que fue la vida cotidiana de los hogares aragoneses a comienzos del siglo XX, donde veremos material utilizado en las labores del campo, como un trillo de pedernal, collerones, albardas y arreos para las caballerías. Hay una zona dedicada a los oficios tradicionales, con herramientas de carpintería, pesos y medidas, y al fondo hay una clase con un pupitre y pizarra. Y para concluir, subiremos a la buhardilla, donde se ha recreado un piso, con el dormitorio, su cama, una cuna de mimbre, un arca de ropa, mesilla, cómoda, un retrete de asiento, un tocador con espejo y un lavabo portátil con su jarra para el agua. Continuando el recorrido llegaremos a una cocina con hogar, del que cuelga un cremallo, y la cadiera. Al lado está el comedor, con mesa, sillas, mantel y vajilla. También hay una tabla para planchar, donde hay una camisa y la plancha de hierro, y para finalizar la visita veremos una colección cerámica doméstica.

El Centro de Interpretación pretende funcionar también como centro de recepción de todos los visitantes interesados en conocer la *Línea del Cinca*, que está a cargo de miembros del GRIEGC, ya que en el entorno de Monzón se pueden visitar los restos recuperados en Selgua, Castejón del Puente, Fonz, El Grado o Naval. Para más datos consultar la página http://lineadelcinca.es/

Texto y fotos:
Luis Alfonso Arcarazo García
y Mª Pilar Lorén Trasobares

Planta 2ª. Museo etnográfico

Piedras y Peñas es lo mismo



Dicen aquí en Sobrarbe que cuando hicieron el mundo, las piedras que les sobraron las tiraron en el Pirineo aragonés, y no niego lo escarpado o abrupto que se nos presenta, sobre todo al visitarlo por primera vez, como cuando llevé por allí a mi mujer, y me dijo: aquí solo hay piedras y agua. Hoy las piedras ahí están igual que aquel día, pero hay mucha menos agua. Luego pienso... Los montones de piedras que habían removido nuestros antepasados para construir sus casas, iglesias y torres, paredes en los campos aterrazados, con sus casetas en las fincas más grandes, y en el monte como refugio de pastores, los cazadores, incluso en la orilla de algunos caminos, que el viajero agradecía si le sorprendía la lluvia andando de un lugar a otro. Ya escribí en algún Gurrión aquello de hacer pared a piedra seca. Y los peñascales que habíamos cruzado tras las cabras, y por las peñas arriba, que también tuvimos que agarrarnos. Y las piedras que habríamos llegado a tirar en el monte para matar el tiempo, muchas veces jugando a probar la buena puntería. Y despedregar campos a capazos y con el carretillo.

Cuando a mis 27 años de recién llegado a Barcelona, me puso en compromiso la afición a escribir que ya traía del pueblo, conocí al vecino aquel que escribía guiones de comics (creo que lo habrán leído en las páginas de esta revista) y me hizo un regalo que me encantó. Un pequeño libro que me llamó la atención por el título, **Peñas arriba,** pues había sido una de mis aficiones en el pueblo, además de leer, escalar paredes para subir a los tejados por ver volar de cerca golondrinas y vencejos, trepar por riscos y crestas de los cerros, subir a los árboles en busca de algún nido de jilgueros, para meterlos en jaula, como aquella perdiz que tuve, y a mi abuela se le escapó. Cantaba en el balcón todas las mañanas. Pero me alegré contra el disgusto de mi abuela. Así mismo había abandonado mi afición a la caza primitiva con trampas, sobre la que ya escribí. Yo estaba en otro mundo empezando otra clase de vida; me había convertido en un intruso en la oficina. Pero a menudo recordaba la vida en el pueblo, en el campo, en el monte con las ovejas; una cierta nostalgia. Unas gentes, recuerdos y agradecimiento.

Y claro, el librito ese, pequeño formato de lujo, pero tiene cerca de quinientas páginas. Entroncaba el tema con mi situación del momento, y la de muchos emigrantes o el éxodo del campo a la ciudad. Desde las primeras páginas me cautivó y me encantó el estilo del escritor, además del tema. La Nota Biográfica empieza: *José María de Pereda nació en Polanco (Santander) en 1833, y era el menor de los hijos de un matrimonio hidalgo y de escasa fortuna. Cuando se hizo bachiller lo enviaron a estudiar a Madrid, y vivió en París una larga temporada, volviéndose a su tierra para siempre y comenzando su camino a la gloria. Debió sus energías y la fortaleza de su genio a su madre. Al parecer no tuvo maestros ni discípulos, pero plasmó el alma de su tierra.*

Capítulo 1. Las razones en que mi tío fundaba la tenacidad de su empeño eran muy juiciosas, y me las iba enviando por el correo, escritas con mano torpe, pluma de ave, tinta rancia, letras gordas y anticuada ortografía, en papel de barba comprado en el estanquillo del lugar. Yo no las echaba en saco roto, y meditaba...

Resulta que cuando hay ciertas coincidencias con temas y autores, escritores de libros, uno intenta ponerse en su lugar y aprovecha para aprender, sobre todo a falta de estudios, a partir de la escuela rural mixta en mi querido Ginuábel. Actual oasis poblado de zarzas, sabuqueros, algún olmo superviviente entre las piedras, y dos o tres chimeneas, que miran tristes a la torre de la iglesia, y juntas esperan su final.

Luis Buisán Villacampa

BLOC DE NOTAS (IV)

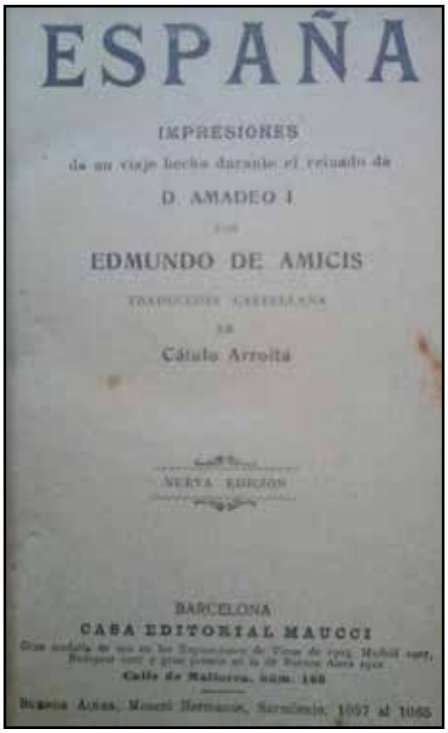
Edmundo de Amicis por Aragón

Me he decidido a viajar en el tiempo ya que no puedo hacerlo de otra forma. Con la ayuda de la pluma de Edmundo de Amicis, uno de los viajeros con más lustre del siglo XIX, me dispongo a enrolarme con esta compañía para trasladarme a la época de Amadeo I.

Edmundo de Medicis nacido en Oneglia (Italia) el 21 de octubre de 1848. Siendo un joven escritor, culto y animado recorrió parte de la península ibérica tomando apuntes, dibujando bocetos y escudriñando con su mirada las ciudades, las costumbres, los paisajes y las gentes. Su prosa es grata de leer, sobre todo la edición de la Biblioteca Maucci impresa en 1899 con la traducción al castellano de Cátulo Arroita, sobre "*España. Impresiones de un viaje hecho durante el reinado de Don Amadeo I*".

La revolución de 1868 conocida como la septembrina fue uno de los factores desencadenantes de la Constitución progresista de 1869, y aunque en la misma no se establecía la república como forma de gobierno, un buen número de desasosiegos conmocionaron la política española obligando a exiliarse en Francia a Isabel II el 30 de septiembre de 1868. Con la forzada ausencia de la reina, las Cortes son las llamadas a elegir a la persona del rey que va a ejercer el poder como moderador e inspector de los demás poderes. El 19 de noviembre de 1870 las Cortes elegían rey de España a don Amadeo de Saboya.

El mismo día que llegó a la Corte Amadeo I de Saboya, el 30 de diciembre de 1870, Juan Prim, el presidente del gobierno progresista, era asesinado. Y un 11 de febrero de 1873, tras este efímero reinado, Amadeo de Saboya comunicó a las Cortes su renuncia al trono. Aceptada esta



renuncia por las Cortes, los demócratas y republicanos se reunieron en Asamblea y proclamaron la I República española nombrando un gobierno presidido por Estanislao Figueras. Los continuos desórdenes impidieron la vigencia de la I República aun con el sostén de la Constitución de 1869 que fue agotándose hasta el advenimiento de Alfonso XII.

Deduzco que por aquellos tiempos las cosas eran mucho más difíciles que las actuales. El analfabetismo se dejaba sentir en pueblos y aldeas, hombres y mujeres, hijos de una sociedad pauperizada, misérrima, la instrucción quedaba muy lejos para una mayoría. El bullicio y la rudeza siempre han estado muy presentes en el carácter español. Tampoco sorprende encontrar intelectuales, enseñantes y personas destacadas dentro de un marco tan limitado de recursos.

Estoy en la página 38 y Edmundo de Amicis dice literalmente de Monzón:

"...Y lo primero que vi, a orillas del Cinca, fue la pequeña villa de Monzón, notable por sus famosas Cortes y por alternativos ataques y defensas de españoles y franceses, suerte que fue común durante la guerra de la Independencia a casi todas las villas de aquella provincia. Monzón se aduerme al pie de un inmenso monte, en cuya cima se levanta un castillo negro, siniestro, enorme, cual lo hubiera podido imaginar el más tétrico de los señores feudales para condenar a una vida de horrores al más odiado de sus vasallos. La misma Guía se detiene ante ese edificio monstruoso y prorrumpe en tímidas exclamaciones de admiración (...) Fue tal impresión que me produjo, que sin saber apenas coger el lápiz procuré abocetar el paisaje que se ofrecía a mi vista de la mejor manera posible para no olvidarlo nunca; y mientras dibujaba compuse el primer verso de una balada lúgubre.

Después de Monzón la campiña aragonesa no es más que una extensa llanura, limitada en lontananza por una larga cadena de colinas rojizas, con pocos y miserables pueblos, y algún collado solitario que ostenta las ruinas de un antiguo castillo. Aragón, floreciente en la época de sus reyes, es en la actualidad una de las provincias más pobres de España. El comercio solo tiene vida, aunque escasa, en las orillas del Ebro y a lo largo del famoso canal que se extiende unas dieciocho leguas desde Tudela hasta junto a Zaragoza, sirviendo para el riego y como medio de transporte; en los demás puntos puede muy bien decirse que el comercio no existe."

Edmundo se adentra en la Zaragoza de aquellos años y deja una visión muy personal de la ciudad, en las páginas 37 y 38 de la obra mencionada.

"... Al apuntar el día salí presuroso de la fonda. Ni una tienda, ni una puerta, ni una ventana abierta; apenas puse los pies en la calle, lancé un grito de admiración. Pasaba una brigada de hombres vestidos de tan extraño modo que a primera vista parecían disfrazados. Pero pensé luego: "no, son com-

parsas de teatro", retirándome en seguida, seguro de que eran locos. Figuraos: llevaban a guisa de sombrero un pañuelo de color, atado alrededor de la cabeza, como un turbante, y del cual salían por arriba y por abajo los despeinados cabello; una manta de lana, a listas blancas y azules, echada sobre los hombros, ancha y flotante, arrastrando casi, como una toga romana; una larga faja, azul también, que les rodeaba la cintura; unos pantalones cortos, de terciopelo negro, ajustados en las rodillas; medias blancas, y una especie de sandalias sujetas con cintas negras.

Uníase a esta artística variedad de prendas, el evidente aspecto de la miseria; y a pesar de ello, un no sé qué de teatral, de altivez, de majestad en la postura y en el gesto; un aire de Grandes de España arruinados, que hace que al mirarles se quede el ánimo suspenso, no sabiendo si reír o compadecerles, si meter la mano en el bolsillo para hacer una limosna, o quitarse el sombrero en señal de reverencia. Y no son más que campesinos de los alrededores de Zaragoza. Pero el que acabo de describir, no es más que uno de los mil modos de vestir de aquella gente. A cada paso encontrareis un traje distinto; hay quien viste a la antigua, quien a la moderna, elegante éste, aquél festivo, sencillo el de más allá, con severidad el otro; pero todos con pantalones, pañuelos, zapatos, corbatas y chalecos de color distinto. Las mujeres con la falda corta, enseñando un poco la pierna, y las caderas levantadas expresamente; y hasta los muchachos, con su manta rayada, y su pañuelo atado a la cabeza, ofrecían el mismo aspecto dramático de los hombres."

Después de ciento cincuenta años pueden resultar irreconocibles estas descripciones, aunque no tanto para los historiadores. Es la mano del hombre la que modela la geografía, la que convierte, hace y deshace, la que impulsa, vertebra y da vida, la que hunde, la que mata y la que pervierte, en suma, la que hace posible lo imposible, aunque en aras de un voraz desarrollo, producto de la irrefrenable avaricia humana haya daños colaterales irreversibles.

Carmen I. García

Notas Necrológicas

■ **Falleció la Mesonera de Naval.** El día 10 del pasado mes de enero dimos sepultura en Naval a **Concepción Castillo Bescós**. Concha "la Mesonera" había nacido en Alquézar hace 90 años y con 22 vino a casarse a Naval haciéndose cargo, con su marido, del mesón de la carretera situado al inicio del temido puerto del Pino. Con su carácter campechano calmó la sed a los viajeros del coche correo de Barbastro a Boltaña con algún refresco y a los que paraban con sus propios vehículos les persuadía para que se llevaran algún recuerdo de su tienda repleta de cerámica de Naval. Unos y otros quedaban prendados de su simpatía y de ahí su celebridad. Para la gente de Sobrarbe que circulaba por la carretera del Alto del Pino en los años setenta y ochenta, la Mesonera Concha era un personaje entrañable y conocido. Desde El Gurrión queremos dejar constancia en estas líneas de la defunción a la vez que expresamos nuestra condolencia a su familia. Descanse en paz la Mesonera de Naval. **(José Antonio Orús)**

Foto tomada del folleto turístico del Ayuntamiento de Naval

■ **Esther Fumanal**, gurriona de nacimiento y suscriptora de la revista, nos comunica que el pasado octubre falleció su esposo **Antonio Alsina Parés**, en Lloret de Mar, donde vivían. Nos manda una fotografía y un texto que escribieron para el día del funeral. Texto que reproducimos a continuación, a la vez que mandamos un abrazo sentido a toda la familia.

"Has querido que fuese así, un sereno atardecer de otoño. Has querido que te acompañase el crepúsculo de un día radiante. Entre amarillos y rojizos colores que pintaban tu despedida, has querido irte como los que saben decir adiós: silenciosamente y con el coraje de los que dejan atrás una vida plena. Has querido tomar prestada esta luz para iniciar el camino que te aleja de nosotros, que te aleja de tu Lloret que tanto has querido, de la gente que tanto has apreciado.

Queremos ahora que te vayas en paz y con la certeza del recuerdo que nos hace vivir todos los momentos maravillosos que hemos disfrutado juntos. Los caminos, las plazas, los senderos, las playas, los árboles y el sentido de los años que han hecho próspero este pueblo también te llevarán en este recuerdo.

Queremos seguir viviéndolo y disfrutando de todo lo que queda, por ti, por todo aquello que se ha luchado, que se ha amado. Hoy te decimos adiós, pero nos saludaremos cada vez que miremos la inmensidad azul y cada vez que paseemos por nuestros lugares. Respiraremos profundamente y le sonreiremos a la vida, a pesar de tu ausencia. Gracias por todo y hasta siempre." **(Familia Alsina – Fumanal)**

Navatas en el Río Ara

Navata en el Cinca. Foto, Mariano Coronas.

Ha pasado mucho tiempo desde que las últimas navatas surcaron el rio Ara en busca del Cinca y posteriormente el Ebro. La construcción de pantanos frenó en seco este antiquísimo medio de transporte presente durante siglos en muchos ríos del Pirineo, acompañado en los últimos años por el desarrollo del transporte por carretera de la madera.

Tras disfrutar del descenso anual de navatas por el Cinca desde Laspuña a Aínsa, pude comprobar cómo era relativamente sencillo encontrar información histórica y etnográfica sobre las navatas que habían surcado los ríos Cinca, Aragón, Gállego, Aragón-Subordán, Esca y la gran mayoría de ríos navarros (en almadías) y catalanes (en rais), pero muy poco específico sobre el río Ara. Posiblemente una razón de los escasos datos e investigaciones sobre el río Ara es el corto recorrido que tiene este río hasta unirse con el río Cinca, cediéndole el protagonismo a este último.

Tenía que conocer algo más sobre las navatas que bajaron por el río Ara, y no sabía lo que me iba a encontrar

Memoria oral

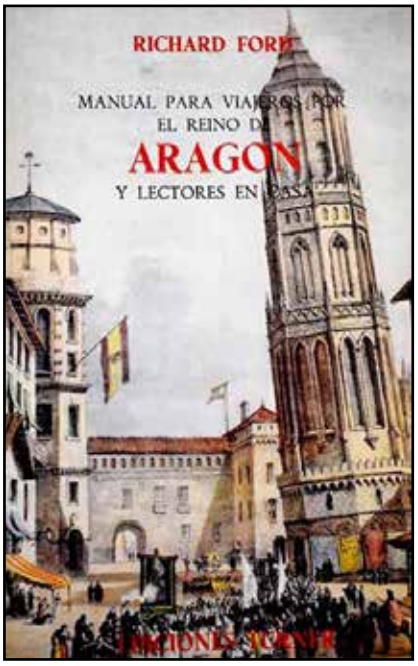
La memoria oral recogida en la actualidad tan solo alcanza a melancólicas y escasas imágenes de los más mayores del Valle de Broto, nacidos en la década de los treinta, con troncos varados y amontonados en la orilla próximos a la actual piscina de Broto, con personas construyendo las navatas, así como verlas en su descenso a la altura de Ligüerre de Ara. Por la edad de los informantes, sus imágenes provienen de los primeros años de la década de los cuarenta del pasado siglo cuando eran unos niños. ¡Lástima que no hubiera pensado en este artículo hace dos o tres décadas!

Por tanto, la información sobre el descenso de navatas por el Ara debía buscarla en documentos escritos tanto en archivos, libros, periódicos, revistas locales, fotografía, internet etc., que me aportaran datos de su antigüedad, importancia, organización o simplemente curiosidades sobre este antiguo sistema de transporte de madera por el río, en momentos en que no existía ningún otro medio alternativo.

Montañeros y viajeros en el pasado

Muchos viajeros, montañeros, fotógrafos, cartógrafos o etnógrafos que durante el siglo XIX y principios del XX recorrieron el Pirineo, dejaron en sus escritos la presencia de navatas en los ríos. Repasamos algunas breves referencias que han llegado hasta nuestros días en diversas publicaciones sobre el transporte de madera por el río Ara.

Richard Ford recorrió España en 1830 con objeto de escribir los primeros manuales o guías "turísticas" para visitar nuestro país. En el libro "*Manual para viajeros por el Reino de Aragón y lectores en casa*", de su visita al Pirineo comentaba:" *Se llega a Torla, con cuatrocientas almas, cabeza de cuatro Vicos o departamentos en que está dividido el distrito. Los bosques son magníficos, la*



Portada del libro

madera baja flotando de estos "Pyrenoi frondosa cacumina montis" hasta Tortosa".

Unos años más tarde, Aymar de Saint Saud, montañero y cartógrafo francés realizaba numerosas incursiones en la toma de datos del Pirineo. Siendo conocedor del peculiar sistema de transporte de la madera, dejaba escrito hacia 1880 su curiosidad por verlas navegar por el río Ara:" *Siento una enorme curiosidad por ver a dos de esos hombres que, provistos de un largo remo, son capaces de guiar una balsa a toda velocidad por los rápidos del Ara. Aquellos diestros navegantes maniobran de tal manera que, a pesar de la espuma que salta e incluso los cubre por entero, consiguen evitar el choque contra las piedras".* ¿Llegó a ver las navatas este montañero del país vecino? No he podido responder a esta pregunta.

Entrado el siglo XX el fotógrafo y etnógrafo alemán Fritz Kruger, recorrió el Pirineo entre 1927 y 1930 dejando escrito sobre el transporte de maderas: *"Los ríos de montaña ofrecen la única posibilidad de extraer madera en grandes cantidades, y de esta posibilidad se ha sacado un considerable partido: en el Segre, … también en el valle de Bielsa y más al Oeste en el río Ara…. El transporte empieza muy arriba y entraña por ellos considerables peligros".* La madera del Pirineo fue un recurso útil, apreciado y demandado en los alejados pueblos y ciudades del valle del Ebro y costa Mediterránea.

Las navatas en los archivos

Otra fuente de datos sobre las navatas en el río Ara se encuentra en los archivos públicos. Los proyectos y obras que en los ríos del Pirineo surgieron en los años veinte del pasado siglo XX con la construcción de presas y embalses y que ponían en peligro la continuidad del trasporte fluvial, son una buena fuente de información.

En el Archivo Histórico Provincial de Huesca encontramos intercambios de documentación entre el Distrito Forestal del Estado y la Confederación Hidrográfica del Ebro. La Jefatura del Distrito Forestal solicitaba informes a la Confederación sobre las medidas de armonización que se podrían adoptar entre el transporte fluvial de madera y los embalses que proyectaban construir, con el objeto de asegurar la continuidad de este sistema de transporte fluvial cuando las presas estuvieran terminadas. Elaborado en 1930, recoge claramente la utilidad e importancia de los ríos aragoneses para el transporte fluvial de madera. Respecto al río Ara, cada término municipal a través de su Ayuntamiento (Broto, Torla, Sarvisé, Fiscal) colaboraba con el informe de la Confederación emitiendo una breve reseña sobre la importancia del río como medio de transporte: fechas en que se desarrolla, caudal necesario, forma de transporte etc. Destacamos algunas de las líneas de este informe. En Torla comentaban: "*Para el transporte de las maderas de este término hasta el mercado de Tortosa, se viene utilizando el río Ara desde el Puente de los Navarros y después el Cinca, y el Ebro, empleándose el procedimiento de piezas sueltas hasta donde el caudal permite la flotación en navatas y almadias*". Desde Broto afirmaban:" *en el río Ara, en almadías o navatas aprovechando las épocas de primavera y otoño".* En Sarvisé puntualizaban: *"desde el punto Pinarillos, hasta Tortosa en almadias o navatas empleando la primavera y otoño, por ser cuando mayor caudal de agua lleva*". Desde Fiscal:" *Se viene utilizando para el transporte de madera de los montes públicos y particulares de este término el río Ara, para conducirlas por el Cinca a Monzón y por el Ebro a Tortosa, por almadías o navatas, en las épocas desde el 15 de marzo al 30 de noviembre, en que mayor caudal llevan los ríos".* A pesar de todos los informes y estudios no se consiguió una solución útil y práctica que garantizase el futuro del transporte fluvial con la construcción de las presas.

El Archivo de Casa del Valle de Broto, acertadamente digitalizado

L´Aínsa. Puente sobre el Ara. Probablemente de 1920

por Miguel Flores Pintado, es una buena fuente de información para conocer la historia del valle. Relacionado con el transporte fluvial de madera por el río Ara encontramos una denuncia en 1801 por el robo de un madero durante la noche que estaba varado en las orillas del Ara tras una avenida. En su denuncia el dueño de la madera, natural de Broto, y los testigos que aporta, logran encontrar el madero sustraído en Javierre de Ara "*en un pajar envuelto en la paja en dos pedazos con la señal de haberse quitado la marca*"; dichas marcas las hacían los maderistas en los troncos, e identificaban al dueño de la madera. Estos hurtos, frecuentes en aquellas épocas, solían ser siempre de noche, por lo que a los troncos robados se les llamaba, según Carles Dotres, "*maderos de luna*".

Revistas locales

Las revistas locales publicadas en el Sobrarbe son también un buen recurso donde buscar información sobre las navatas en el pasado. El incansable colaborador de "*El Gurrión*", Luis Buisán Villacampa, plasmaba en un breve artículo, "La memoria despierta " (nº 160 de agosto 2020), su primera visión de las navatas descendiendo por el río Ara desde un cerro próximo al monte Ginuabel cuando contaba con 10 años; así mismo nos recuerda la bonita historia de cómo un vecino de Ginuabel a finales del XIX o comienzos del XX viajaba en navata hasta Tierra Baja en busca de pastos con objeto de arrendarlos durante el invierno para sus ovejas trashumantes. Curioso reportaje de cómo las navatas admitieron "pasajeros" con un objetivo distinto al transporte y posterior venta de la madera, que el propio Buisán define "*Que voluntad y arrojo o valentía, desafiando el peligro en el viaje*". Mismo medio transporte que utilizó el conocido Mosén Bruno Fierro cuando viajó, en una de sus innumerables historias, en navata desde Saravillo por el Cinca hasta Monzón en su camino hacia Madrid para entrevistarse con el General Prim.

Revistas locales y comarcales

José Antonio Allué Bellosta recogía las aventuras de cinco mozos de Liguerre de Ara que, a principios de siglo XX o finales del XIX, subieron a Fiscal para la fiesta de San Marcos (25 de abril), en un artículo publicado en la revista "*Esparvero*" (nº 8 de 2003) editada por la Asociación Cultural "Amigos del Batán" en Fiscal. Los jóvenes, animados por el alcohol y la oscuridad de la noche, tras localizar una navata parada junto al puente, deciden soltarla y cuatro de ellos descender por el río sin experiencia alguna. Afortunadamente uno de los mozos se quedaba en tierra y conseguía, cuando la navata comenzaba a coger velocidad, sujetarla desde la orilla con una cuerda, enroscándola en unas piedras. Al quedar la navata sujeta se ladeó y alcanzó la orilla, permitiendo a los jóvenes saltar a tierra sin percance alguno, y esperar hasta que llegasen los navateros a la mañana siguiente. Una arriesgada aventura con final feliz, digna de ser recordada.

De la revista "*Xenera*" nº 2 publicada en Broto por la "Asociación Llanos de Planduviar" entresacamos un interesante recuerdo de uno de sus vecinos, Miguel Pintado, que a sus 98 años (en el año 2000), recordaba en una entrevista la existencia de navatas en el Ara:" *También recuerdo que en los chalets donde está ahora el frontón hacían las plachas para las navatas, había una glera muy grande. Silverio y Bardají cogieron una subasta en el Ginalar de Torla y bajaron los maderos por el río, luego los sacaron en la chopera y con machos los llevaban hasta el frontón donde hacían las navatas*".

Por último, la Revista "*Sobrarbe*" publicada por el Centro de Estudios del Sobrarbe en su número 12.1, en un artículo firmado por Manuel López Dueso recogía, según un documento consultado por el autor en el Archivo Histórico Nacional, como Alfredo Bielsa Bruned de Escalona puso en 1940

Aínsa. Nabata en el Ara. Foto proporcionada por Pepe García Puyuelo. Verano de 1942.

una denuncia porque "*le fueron confiscadas por el Comité de Ainsa unas navatas que bajaban por el río Ara con madera de Bujaruelo y de Cortillas con destino Tortosa en 1936. Las maderas confiscadas fueron trasladas en camión hasta Barcelona y vendidas*".

Múltiples y curiosas historias sobre navatas que quedaron reflejados en revistas del valle gracias al esfuerzo desinteresado de investigadores y escritores locales.

Fotografías

No es fácil encontrar fotografías antiguas relacionadas con las navatas sobre el río Ara. Me hubiera gustado mostrar una espectacular imagen de una navata bajando por el Ara con el fondo del Mondarruego, la Peña Canciás o el monte Navaín, pero no ha sido posible. Tan solo tres imágenes nos muestran la existencia de navatas en el río Ara. En "*El Gurrión*" número 162 de febrero 2021, José María Lafuerza publicaba dos viejas fotos sobre Aínsa; en la primera, datada hacia 1920, encontramos un conjunto de troncos en la orilla junto al puente del río Ara, probablemente de alguna navata; en la segunda, dos chicas jóvenes posan sentadas en una navata varada en el río Ara en Aínsa, durante el verano de 1942. Extraordinarias imágenes descubiertas y compartidas por el colaborador de la revista "*El Gurrión*".

También encontramos pistas del transporte fluvial de madera por el Ara en las fotografías que el fotógrafo Ricardo Compairé realizó antes de la Guerra Civil en la localidad de Broto y que fueron publicadas en el libro "*El puente antiguo de Broto*" (en 2016) por José Luis Febas Borra. Junto al antiguo puente sobre el río se muestran amontonados un conjunto de troncos que bajarían sueltos por el Ara, a la espera de construir la navata para continuar su camino hacia el valle. Escasas pero bellas fotografías, que atestiguan nuestro propósito de mostrar la existencia de este antiguo sistema de transporte por el Ara. (Foto 6).

Libros y publicaciones digitales

A finales del siglo XVIII un alto comisionado del Gobierno (posiblemente Francisco Zamora) recorrió en noviembre de 1794 buena parte del Alto Aragón. Entre sus escritos, recogidos por León Buil Giral en el libro "*Viaje por el Alto Aragón*", hace referencia en su visita al valle de Broto, a la abundancia de bosques y a la importancia del río Ara como medio de transporte: "*En este valle hay más montes que los que he visto en los demás; son pinos y abetos de mediana calidad; hay bastantes hayas de que no se hace uso y también algunos tejos. Aquellas maderas las llevan a beneficiar los catalanes conduciéndolas sueltas hasta frente Torla donde forman almadías y las conducen por el Cinca y el Ebro a Tortosa*"

Otra referencia la encontramos en las antiguas enciclopedias del siglo XIX consultables a través de internet; en concreto en el "*Diccionario Geográfico Estadístico de España y Portugal*", en su tomo II, publicado en 1826 por Sebastián de Miñano, donde en la descripción del Valle de Broto podemos leer: "*Abunda de maderas de construcción marítima, que por medio del Ara puede introducirse en el Cinca y desde éste al Ebro*". Del mismo autor en la descripción de Torla señala: "*Los inmensos y espesos bosques que posee son famosos por sus excelentes maderas de construcción que se extraen y llevan a Tortosa por el río con facilidad; y los palos que se sacan de ellos para navíos, son reputados por los mejores de Europa*"

La misma idea se recoge en el libro "*El Pirineo*" (publicado por PRAMES en 2015), que recoge los documentos redactados por el torlense José de Viu y Moreu en 1832, donde describía la naturaleza y belleza del Pirineo. De Torla, su pueblo natal, comentaba, "*tiene bastante campiña a uno y otro lado del Ara, y su término abundan excelentes maderas de construcción que se extraen para Tortosa río abajo. Según los inteligentes los palos que de* él *se sacan para la arboladura naval son de los mejores de Europa*". La madera extraída en los altos valles del Pirineo ayudó durante siglos a construir y mantener la armada naval en los astilleros, y en especial la madera de abeto utilizada como mástiles por su rectitud, dureza y ligereza.

El puente de Broto. Foto de Ricardo Compairé.

Dentro de las publicaciones y estudios que se realizaron en busca del mejor trayecto para el Ferrocarril Central por el Pirineo para unir España con Francia, se realizó y publicó en el año 1879 el Proyecto de remontar el valle del Cinca en busca de la frontera francesa. En dicho estudio encontramos referencias al transporte fluvial de madera y la posibilidad del futuro transporte por ferrocarril. En Aínsa se planteaba la construcción de una estación de ferrocarril como centro local, su buena localización y cercanía con Boltaña, cabeza de partido de una extensa comarca. Entre las mercancías que podrían viajar por ferrocarril se citaban a "*la gran cantidad de madera que bajan por ambos ríos, Cinca y Ara, en navatas, que a corta distancia y aguas arriba de este punto se arman y preferirá indudablemente el transporte por ferrocarril, por ser* más rápido, seguro y económico *que aquel. Entre Aínsa y Monzón deben contarse con al menos tres días de trayecto incluyendo el regreso de las navateros".* Como todos los lectores conocen fue finalmente el trayecto y paso fronterizo por Canfranc el elegido y ejecutado posteriormente. La madera no llegó a bajar por ferrocarril desde el Sobrarbe.

El libro publicado por Luis Solé Sabarís en 1951, "*Los Pirineos, el medio y el hombre*", nos recordaba que "*por el Ara* (por error dice Cinca en su publicación*) se arman "rais" de dos tramadas en Broto; en Aínsa donde el caudal aumenta con la confluencia de los ríos se les añade otro tramo, y en El Grado, se las añade otros dos: cinco en total. Algunas almadías quedan en Monzón, pero la mayoría, después de cuatro o cinco días de camino llegan a Tortosa*".

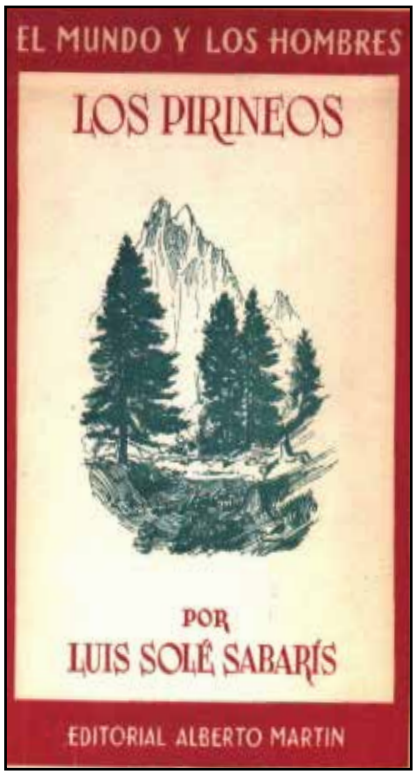
Dejamos para el final de esta reseña a uno de los principales investigadores a la hora de estudiar la explotación forestal, la construcción de navatas y el transporte fluvial de madera en Aragón. Hacemos referencia a los libros y artículos publicados por el investigador Severino Pallaruelo Campo. Su obra es la principal referencia para todos los interesados en este tema. Aunque gran parte de sus estudios datan sobre el río Cinca, principal río navatero, también podemos entresacar algunos datos sobre la existencia de navatas en el río Ara. En una de sus investigaciones publicada en el libro de gran formato "*Navateros*" (en 2008), describía como en abril de 1941 desde la serrería Campo de Monzón solicitaban permiso para sacar "*150 piezas en almadía (navata) del pueblo de Broto, procedentes del monte público* nº 51 *de Ascuer con embarque en el río Ara entre Fiscal y Sarvisé y desembarque en Monzón* río Cinca. *También 1000 piezas del pueblo de Bergua procedentes del monte público* nº*33 El Paco y en particular de Pardina de San Jaime con embarque en Bergua sueltos los trallos (maderos) por el barranco de Forcos".*

Libro de León Buil Giral.

En otra publicación del mismo autor "*Las Navatas, el transporte de troncos por los ríos del Alto Aragón*" (publicada en 1984) recoge una nota de fin de pago de la madera comprada a los vecinos de Borrastre en 1944 por el maderista y transportada en navatas: "*pasadas cuentas de lo de Borrastre con todo el pueblo, contando también los barreros y acopladeras que tenemos que pagar los navateros…… alcanza el pueblo por fin de pago 3490 pts".*

Tras todas estas pequeñas pinceladas concluimos que el río Ara fue también un río navatero, que al igual que sus ríos vecinos, merece ser reconocido por su importancia en el transporte fluvial de madera hasta su desaparición a mediados de los años cuarenta del pasado siglo. Sirvan este ramillete de noticias esparcidas entre diferentes medios para darlo a conocer a los vecinos y amigos del Sobrarbe. Hasta la próxima.

Pablo Founaud



Portada del libro de Luis Solé.

O sabe naturaleza
más que supo en este tiempo;
o tantos que nacen sabios
es porque lo dicen ellos.
"A mis soledades voy"
Lope de Vega

Romance al NuEvO IdIoMo

I

¡Hay que ver cómo está el patio
con la "Feminización"
y con lo que se difunde
en pláticas de opinión!
Hoy es bastante frecuente,
en la dialéctica actual,
referirse a los dos géneros
aunque hacerlo suene mal.

Se va extendiendo la moda,
en estos últimos tiempos,
de repetir las dos formas
sin que venga mucho a cuento,
y así nos encontraremos
con bobadas sin remedio
que, tras haberlas oído,
nos sumirán en el tedio.

La verdad es que hay palabras,
dicho por cultos, vocablos,
que por mucho que lo intentan
no encuentran el adecuado;
por eso salen pedantes
por doquier en multitud,
que en aras de ser flamantes
los sueltan sin inquietud.

En verdad me desconcierta
que después de un tal Cervantes
vengan algunos modorros
a olisquear qué dijo antes;
sabiondos de nuevo cuño
que buscan tres pies al gato,
tras más de estar cuatro siglos
su Don Quijote en relato.

II

Pretendiendo ser modernos
quieren imponer criterio
que, además de llamativo,
suena mal y no es más cierto;
por mucho que nos insistan
en hablar de esa manera,
al oído suena raro
y da el cante donde quiera.

La niña será "pilota"
o esta "miembra" vive aquí:
¡vaya que par de expresiones
que hemos dicho sin "tartir"!;
mientras que a quien nos escuche
le sonará a retintín
y frotará sus orejas
por lo que acaba de oír.

Con "los libros" y "las libras"
o con "el foco" y "la foca",
también "el trono" y "la trona"
o con "el puerto" y "la puerta",
los géneros distinguimos
y discernimos su forma:
¡pues aplicad el criterio
para hablar con cierta norma!

Nos suena bastante raro
insistir sobre la idea
que, al simplificar, hablando,
nuestro idioma se acrecienta;
y es que abusar de vocablos
con los que menos se acierta,
es matar a cañonazos
a una mosca medio muerta.

Y quiero dejar muy claro
que, diciendo lo antedicho,
solo quiero molestar
a quien hace uso sin tino.

III

Tengamos la fiesta en paz
y ahorremos en saliva,
porque por ese camino
el habla va a la deriva;
será el sentido común
quien marque nuestra dicción
evitando, por lo menos,
redundar sin ton ni son.

Pero cada uno es muy libre
de utilizar lo que quiera
y el que oiga también es libre
de mandarlos a la mierda,
como hiciera ya hace un tiempo
nuestro juglar, Labordeta,
desde la tribuna pública
donde alguno "Parlamenta".

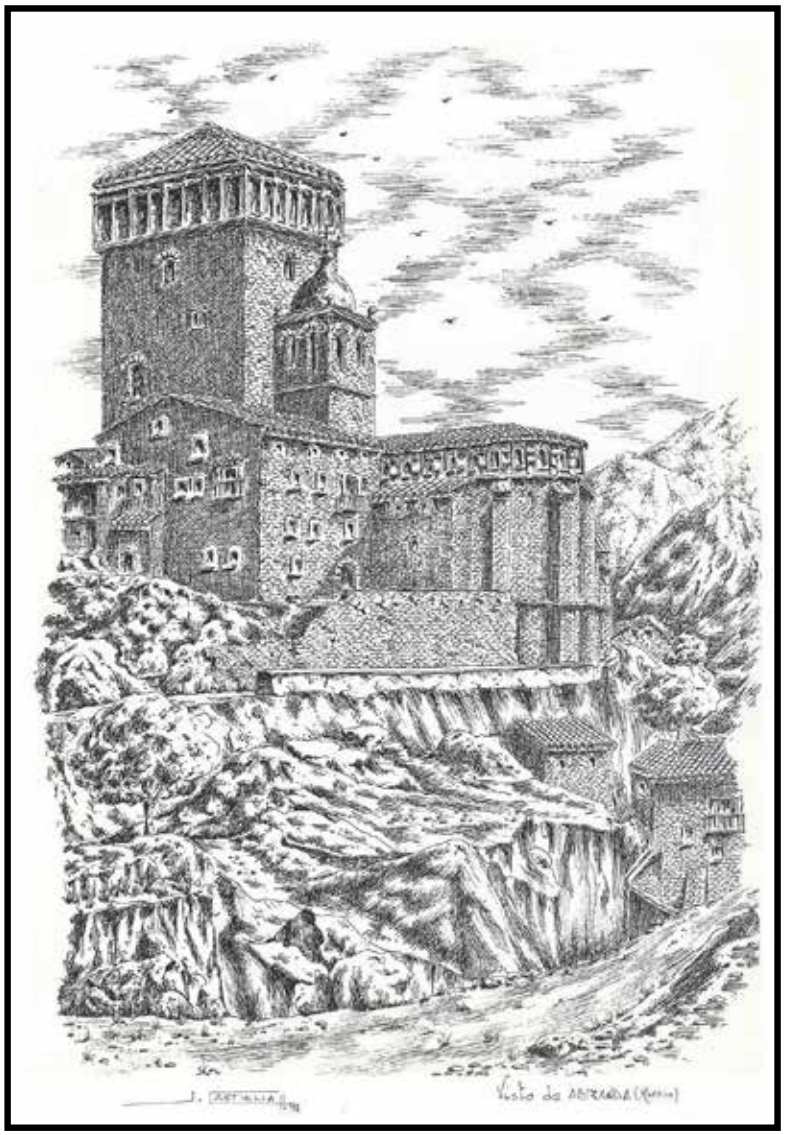
Díganme ustedes, lectores,
si el logaritmo de pi
resolverá nuestras dudas
por lo dicho ahora aquí,
porque diplomas de tontos
expiden en muchos sitios,
solamente hay que observar
cuánto simple anda perdido.

Puesto ya el pie en el estribo,
con ansias de culminar,
perdona lector lo escrito:
es desagravio no más;
y en fin, nada se merece
el que mi opinión critique:
que cada mono se rasque
allá por donde le pique.
Y llegados al final
de estos versos-reprimenda:
¡solo quiero que mediten
los que abusan de esa jerga

J. Jesús Castiella Hernández

Viajando por la provincia de Huesca

ABIZANDA. Atalaya del Cinca



Su término municipal siempre fue límite de algo: otrora del condado de Sobrarbe, después de la avanzadilla de ocupación por las huestes árabes, hoy de las aguas del pantano de El Grado en sus últimas zonas anegadas, mañana quién sabe...

El poblamiento se sitúa al sur de la Sierra de Olsón, meta del viejo Puerto del Pino, surgiendo arracimado tras una mole rocosa que recibe al viajero, mientras las techumbres de las casonas que lo conforman son comparsa a sus obras arquitectónicas más relevantes: Iglesia y Atalaya. La iglesia parroquial data del siglo XVI, bajo la advocación de Ntra. Sra. de la Asunción, es gótico-renacentista, constando de nave única con ábside poligonal y bóvedas estrelladas, estando rematada por galería de arquerías semicirculares en ladrillo. La Atalaya, realizada por maestros lombardos en el siglo XI, es la majestad del recinto fortificado y hoy reclamo de viajeros; su estructura consta de cinco plantas rectangulares en fábrica de sillería, con saeteras abiertas en sus fachadas para garantizar la defensa ante las razias acechantes de otrora. Además, la localidad, como atractivo cultural, cuenta con dos centros museísticos relevantes: *Museo de Creencias y Religiosidad Popular* y *La Casa de los Títeres.*

Sus moradores mantienen la cultura del olivo convertido en manjar, oro que la naturaleza generosa dona por estos pagos y que, junto al almendro, conforman su paisaje. Cada enero rinden culto a la naturaleza, atendiendo al oráculo de la ermita de San Victorián, donde presencian la "*predicción de los langostos*" (augurio de cosecha); sobre manto blanco con tortas de caridad y vino aparecerán los insectos: negros-vino, verdes-olivas y claros-cereal. Ningún oráculo ha perdurado tan lejos en el tiempo.

Recordar tu nombre es para mí, ante todo, evocar un sueño en busca de lugar paradisiaco, mientras la sonoridad de los golpes de voz que forman tu vocablo son el hálito de un suspiro. El viajero, imbuido por la neblina que renace al despuntar el alba cual ave fénix en las aguas próximas, transmutada en rocío purificador, saborea versos en tu recuerdo del premio nobel chileno Pablo Neruda:

Te recuerdo como eras en el último otoño.
Eras la boina gris y el corazón en calma.
En tus ojos peleaban las llamas del crepúsculo.
Y las hojas caían en el agua de tu alma. (...)
¡Tu recuerdo es de luz, de humo, de estanque en calma!

Texto y dibujo: **Jesús Castiella Hernández**

El aragonés, lengua literaria

PUNTO'L DÍA

á punto'l día la luz no fiere con tu tan zerca ye zeprén poderoso
que me levanta per alto de totas as pantasmas que de nueis enristen
me te miro
yes blanca estatua d'esbruma que multiplica la claredá e paz trasmite
ubres os uellos e s'obra o miraglo
emerches invicto d'as fonduras d'un mar remoto como coloriu coloso

Vera, 16 d'agosto de 2022,14,45 oras/17 d'agosto, 21:30 oras

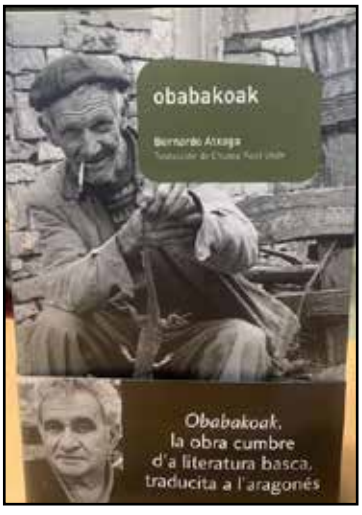
AMANECER

al amanecer la luz no hiere contigo tan cerca es palanca poderosa
que me levanta por encima de todos los fantasmas que por la noche embisten
te miro
eres blanca estatua de espuma que multiplica la claridad y paz transmites
abres los ojos y se obra el milagro
emerges invicto de las profundidades de un mar remoto cual colorido coloso

Ánchel Conte

Literatura en aragonés. Nuevos títulos

La Editorial Xordica ha publicado recientemente dos libros especiales. Son dos traducciones que ha realizado **Raúl Usón** al aragonés, de dos obras de gran éxito. Por un lado, **"Obabakoak"**, de Bernardo Atxaga, que se publicó en euskera en 1988 y al año siguiente, fue Premio Nacional de Narrativa. Es la obra de referencia de la literatura vasca, reeditada muchas veces, traducida a muchas lenguas y que ahora puedes leer en aragonés. Y por otro, **"Lo infinito en un chunco"**, de Irene Vallejo. Un ensayo que ha dado la vuelta al mundo, como resultado de un éxito rápido, sorprendente y mundial. También Raúl la ha traducido al aragonés, realizando un enorme trabajo. Puedes conseguir ambas obras en tu librería habitual o poniéndote en contacto con la editorial, en la siguiente página web: https://xordica.com/



Los gorriones y la poesía (XIV)

HAIJIN

Haijin se le llama, en japonés, a aquel que escribe haikus profesionalmente. Aquí selecciono tres con el común denominador de que escriban haikus en los que aparece algún gorrión (**suzume**, en japonés).

MATSUO BASHŌ (1644-1694) Considerado generalmente como el verdadero creador del haiku. Junto a Yosa Buson, Kobayashi Issa y Masaoka Shiki son los grandes cuatro maestros haijin.

Hana ni asobu — *No te comas la avispa*
Abu na kurai so — *que juega entre las flores,*
Tomo suzume — *amigo gorrión.*

HATTORI RANSETSU (1654-1707) De familia de samuráis, hacia 1690 abandonó su profesión de samurai y se hizo discípulo del gran Matsuo Basho.

Ganjitsu ya — *¡Año Nuevo!*
harete suzume no — *relato de gorrión*
monogatari — *en el cielo despejado.*

MASAOKA SHIKI (1867-1902) Gran renovador del haiku, dirigió la revista Hotogisu.

Nureashi — *Con sus patitas mojadas*
de suzume no aruku — *brinca el gorrión*
rooka kana — *por el corredorcillo.*

Javier Vicente

HISTORIANDO CON DANI GARCÍA NIETO

Reseña de un partido de fútbol

Recibo un correo de Víctor Juan, Director del Museo Pedagógico de Aragón y profesor de la Facultad de Educación que dice lo siguiente:

"*Estos días, estoy revisando prensa de la II República y he encontrado una crónica de un partido de fútbol de Labuerda. He pensado en ti ipsofactamente, claro. Te mando los recortes. La noticia se publicó en* «**El Pueblo. Diario de la República**» **de Huesca el día 24 de abril de 1934.**"

Un regalo, sin duda, que agradecemos a Víctor y que queda publicado en El Gurrión, 89 años después.

Desde Labuerda

La participación de un equipo montañés en la contienda fubolísfica provincial, en la que se disputará una hermosa copa y el título de compeón correspondiente, ha despertado tal interés y entusiasmo en los pueblos de las altas riberas del Cinca y Ara, que bien podemos afirmar ser este deporte el que mayor número de aficionados ha de llevar al terreno del juego.

El jueves último han celebrado en Ainsa una reunión los representantes de los Clubs de una y otra ribera, al objeto de seleccionar el once que ha de participar en el torneo. Esperamos que, por ser los reunidos buenos aficionados y muy entendidos en cosas de fútbol, el equipo elaborado por ellos responderá al optimismo bien justificado de la afición, dejando, por tanto, bien sentado nuestro pabellón y confirmado el alto concepto deportivo que tales contiendas nos merecen.

Los señores Fumanal, Boch, Ochoa, Loriente y otros más, dirigentes y encauzadores de la opinión en el partido de Boltaña, son garantía más que suficiente para asegurar un éxito a nuestra intervención en el campeonato.

—

El 14 del corriente, y como un acto más de los celebrados en conmemoración del tercer aniversario de la República, se jugó en el campo de Ainsa un reñido partido de fútbol entre el titular de aquella villa y el F. C. Labuerda.

EL PUEBLO

En el primer tiempo domaron los del F. C. Labuerda, que enlazando una jugada buena con otra superior, alcanzaron dos tantos.

En la segunda parte, encaminados todos sus esfuerzos a mantener este resultado, o sea, el de 2-0, no hicieron variar el marcador.

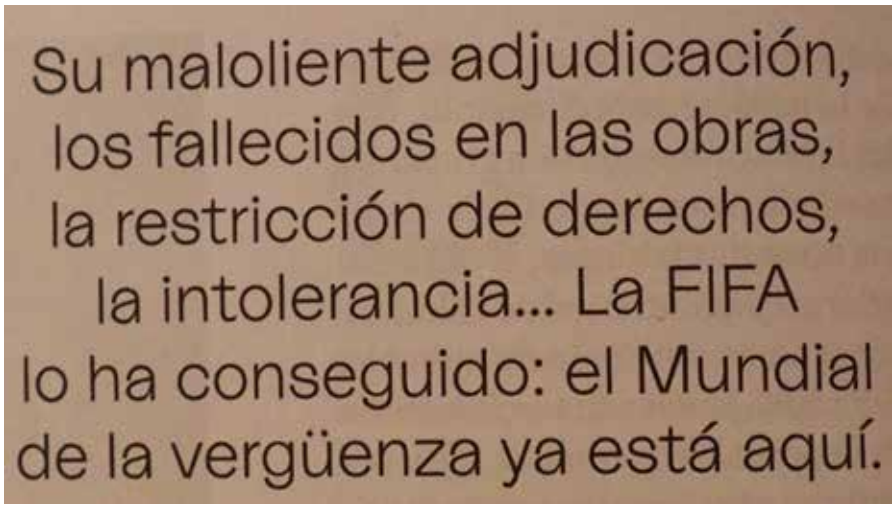
El Ainsa, que en esta parte presionó bastante, consiguió el tanto de honor.

Por el Labuerda se distinguieron Jiménez, Lanau I, Leve, Lanau II y el portero Buil, y por el C. D. Ainsa Macana, Oncins, Pinilla, y Marcelino.

El público correcto. El árbitro aceptable, y las niñas... lo más aceptable... lo mejor. ¿A que nadie se atiene a decir lo contrario? Es de notar que el F. C. Labuerda sigue las mismas huellas que su antecesor, el veterano C. D.

Empezó perdiendo, siguió el empate, y ya siempre le acompañó el triunfo... Y que en el actual F. C. culminó con la derrota al Boltaña por un 3-0. precisamente cuando podía presentar mejor y más completo cuadro de jugadores.—Moreno.

Mundiales de fútbol. Mundiales de la vergüenza



Revista Panenka, número 123. Noviembre de 2022

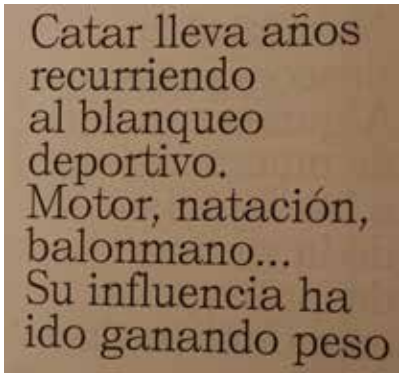
De nuevo, la FIFA, como nos tiene acostumbrados, se vuelve a saltar los derechos humanos cuando le interesa. Véanse algunos de los mundiales celebrados anteriormente. **1934** en Italia mientras la dictadura de Mussolini y su régimen totalitario campaba a sus anchas. Sin duda ganó Italia bajo las presiones del dictador a todos los estamentos deportivos. **1974** en Alemania cuando Chile tuvo que disputar un partido de clasificación el 21 de noviembre de 1973 contra la Unión Soviética para concurrir al Mundial. Tristemente se debía disputar en el Estadio Nacional de Santiago, que era centro de detención y torturas del pueblo chileno durante la dictadura de Augusto Pinochet que había derrocado al gobierno legítimo de Salvador Allende el día 11 de noviembre de 1973, día del fallecimiento de Salvador Allende tras el golpe militar. En dicho partido, la Unión Soviética se negó a jugar en el Estadio Nacional pidiendo un cambio de lugar, pues era conocido el trato inhumano que recibían los represaliados en ese mismo escenario. El partido no se llegó a jugar pues la Unión Soviética se negó a hacerlo, pero no así Chile que, sí saltó al campo sin adversario y ganó por 1-0 en el llamado por la prensa internacional "partido fantasma". Chile jugó ese Mundial sin que la FIFA moviera un solo dedo. Ganó el torneo Alemania. **1978** en Argentina reinaba la dictadura militar de Videla y el genocida Masera a su lado, con todo el recuerdo nefasto de asesinatos y desapariciones en masa, que a través de los relatos contados de supervivientes de lo ocurrido en el rio de la Plata al hacer saltar a las personas (mujeres, hombres y niños) desde aviones destinados a su extinción. Sin duda ganó Argentina, como no. **2018** en Rusia con Putín a la cabeza y visto lo acontecido 4 años después nadie dudará de su poder dictatorial.

Todo ello permitido por un organismo internacional que debería ser garante, y demostrarlo, de la defensa del bien común y las libertades. Ha tenido la ocasión de demostrarlo en dichos mundiales y en este último de Catar. Entre otras muchas cosas, ayudando a la repulsa por la muerte de la joven iraní Mahsa Amini; por las detenciones arbitrarias y las desapariciones que se vienen produciendo en Irán; por no permitir llevar el brazalete arcoíris a los equipos que estaban dispuestos a llevarlo. etc. etc. Por eso cabe decir ...

Y, para terminar, el último celebrado: el de Catar

Un Mundial salpicado de corrupción desde su adjudicación en 2010 y que, con el auspicio de la FIFA, haya hecho cambiar, TODOS, los Torneos ligueros de las distintas federaciones mundiales para jugarlo en un tiempo impropio para cualquier Liga, paralizándolas única y exclusivamente por los petrodólares y el intento de hacer visible un país autócrata y que quiere aparecer como democrático.

Todo, como se ha comentado, permitido por las Federaciones. Manipulando el deporte del fútbol y de otros muchos deportes más (carreras de motociclismo, de Formula I, mundial de natación de piscina corta, balonmano, atletismo, etc.). En el caso del fútbol, han aparcado sus torneos en lugar de luchar contra **la vulneración de los derechos humanos**. De **menospreciar a las mujeres** relegándolas al mandato de la "sharía" – ley islámica que la



Revista Panenka, número 123. Noviembre de 2022

coloca en inferioridad con respecto al hombre-. **De conculcar los derechos laborales** mediante la "kafala" (contratación habitual en los países del golfo) – sistema de patronazgo o de supervisión por el que el trabajador siempre depende de un empleador, que es el que hace de garante ante una instancia superior, que es el Estado. Dando lugar a que a los trabajadores extranjeros se les retire el pasaporte, se les descuente una parte de la paga a cambio de la manutención o que no puedan abandonar el trabajo sin permiso explícito de los empleadores. Sin pasaporte solo pueden dejar el país si expira su contrato o si el empleador les libera-. Aunque desde el 2016 debido a las informaciones periodística y la mala prensa internacional se haya derogado en Catar, pero en la práctica queda mucho por hacer con empresarios que no respetan a estos trabajadores migrantes, sin una manutención ni alojamientos dignos y con el patrón llevándose parte del salario por alimentación y hospedaje. Lo que está claro son las muertes de ciudadanos de Nepal, Bangladés, Pakistán, países africanos como Etiopía o Eritrea y otros muchos y que les dan la calificación de" causas naturales" o "causa del fallecimiento desconocida" de aproximadamente 6500 personas. ¿Dónde están los responsables? Aunque oficialmente no existen estas cifras oficiales. **De anular y sancionar los derechos LGTBI+**, lo que pone, al país, en la lista, al final de las libertades y en el derecho que toda persona merece en función de su sexo, religión, color, patria, etc. ¿Por qué no ha permitido la FIFA que los equipos que quisieran portar el brazalete arcoíris del colectivo LGTBI+ pudieran hacerlo sin ser sancionados como así dictaminó la propia Federación Internacional? ¿Dónde están los valores que debe representar el deporte? ¿Marginando la libertad? Que alguien responda de todo ello. Los valores que se apropian los directivos de las Federaciones y verbalizan, ¿dónde están?, ya que, puestos en práctica no se ven por ningún lado. Hoy día, cada vez es más necesario que quien dirige es-

Revista Panenka, número 123. Noviembre de 2022

tamentos, como estas federaciones y otras, no permita la vergüenza de socavar la libertad de las personas.

No sabemos cuánto dinero se habrán llevado las federaciones participantes en el Mundial. Sí, parece saberse, lo que se lleva la FIFA por llevarlo a un país con más sombras que luces, 6.000 millones de dólares. Apaga y vámonos. ¿Quién tiene la culpa de estos desmanes, la FIFA o las Federaciones que se aprovechan aceptando el dinero? Acabó el último Mundial de la vergüenza, pero seguirán rigiendo los privilegios de los poderosos ante los necesitados y seguiremos viendo como se puede infravalorar la libertad ante el poder del dinero.

Mariano Ferrer Gabarre

Ana Escar Puisac es amiga y suscriptora de El Gurrión. Ana es una artista reconocida. Ha preparado una exposición, titulada: "PULSIÓN BOTÁNICA: DE BLANCA CATALÁN A ANA ESCAR" que se va a poder visitar en el CDAN (Centro de Arte y Naturaleza de Huesca) desde el viernes 3 de febrero hasta el 17 de septiembre de 2023. O sea, que tienes mucho tiempo para pasar a verla. Una muestra en donde el hilo conductor es la naturaleza y la emoción. Dejamos este aviso y esta convocatoria para general conocimiento, a la vez que felicitamos a Ana por su trabajo y deseamos que la exposición sea un éxito de público. En el próximo número de El Gurrión hablaremos de ello con más extensión y detalle

Noticias de

amistades, suscriptores y territorio...

■ El pasado 19 de noviembre, en el Auditorio de Zaragoza, se celebró la **III Feria "Agora X l´aragonés"**. Una jornada festiva de exaltación del aragonés en la que hubo actuaciones musicales de diversos grupos que utilizan frecuentemente el aragonés en sus canciones; grupos folklóricos; de títeres o de teatro... Otros colectivos, como editoriales, expusieron y vendieron libros; grupos que trabajan modos de impresión en camisetas, pancartas, calendarios, etc. aprovecharon para vender sus productos. La *imprenta Germinal* también estuvo presente y mostraba en su stand, entre otras publicaciones, las tres revistas que imprime para la comarca de Sobrarbe*: Nabaín, L´Alcaugüet y El Gurrión.*

Feria por l'aragonés. Foto A. Seron.

Cartel de Espiello 2023

■ La edición número XX del **Festival Internacional de Documental Etnográfico de Sobrarbe "Espiello"** se celebrará entre el 17 y el 26 de marzo. Para esta edición han llegado documentales de 51 países. En total, han sido admitidos 247. El jurado de preselección tuvo un duro trabajo para elegir de entre todos ellos, los 30 o 40 que pasaron a la segunda ronda. Y a finales de enero, una nueva criba dejó el número de documentales que pasaron a concurso y que serán los que se podrán ver durante los días que dure Espiello en un número entre 12 y 20.

Por otra parte, el premio al cartel que anuncia el festival para esta edición, dotado con 600 euros, fue a parar a Murcia. El ganador fue Cristóbal Aguiló Domínguez con la propuesta titulada "*Encuentro*". En segundo lugar, quedó el titulado "*Moscarales*", que muestra una imagen de este puente ubicado en Boltaña, de César Núñez Álvarez. Y el tercero era del mismo autor ganador, bajo el título "*Conexión*".

■ **Las nabatas, Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad**. En el número 165 de El Gurrión (noviembre de 2021, páginas 27 y 28) publicamos un amplio texto en el que se explicaba la solicitud, ante la UNESCO, para

Nabata bajando por el Cinca. Foto, M. Coronas

que las actividades relacionadas con el transporte fluvial de la madera pasasen a formar parte del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Esa solicitud estaba avalada por las distintas asociaciones de almadieros, rairs, nabateros, etc. de varios países europeos: Austria, Chequia, Alemania, Letonia, Polonia y España. Se había presentado toda la documentación de una curiosa solicitud multinacional y se esperaba el resultado de la votación que debía celebrarse en Rabat el 1 de diciembre de 2022. El resultado de la votación fue favorable a aceptar la petición y a declarar Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad el transporte fluvial de la madera ("maderada").

Esta tradición está muy arraigada en la provincia de Huesca, donde existen tres asociaciones que organizan otros tantos descensos por los ríos en primavera: Asociación de Nabateros de la Galliguera, Asociación de Nabateros de Sobrarbe y Asociación de Navateros de La Val D'Echo. La cultura de las nabatas ya fue declarada como Bien de Interés Cultural Inmaterial por el Gobierno de Aragón en 2013. Aunque, en la provincia de Huesca, se suele hablar de tres ríos por donde se

realizaron descensos de nabatas: Aragón, Gállego y Cinca. En este número de El Gurrión, nuestro colaborador Pablo Founaud publica su particular investigación para demostrar que también por el río Ara bajaron nabatas, hasta su unión con el Cinca. Un interesante artículo, sin duda y muy oportuno.

■ **Exposición de Ingenios Musicales.** El pasado 2 de diciembre tuvo lugar en la sede de la Diputación Provincial de Huesca, la inauguración de la exposición "Ingenios Musicales". Dicho acto reunió en el local a numeroso público atraído por la singularidad de la propuesta. La exposición estuvo abierta hasta el 19 de febrero de 2023 y, además de ser visitada en el horario establecido para este tipo de eventos, ofrecía la posibilidad de visitas guiadas para público en general y para familias con niños con reserva de plazas, en fechas y horarios que se dieron a conocer. En la inauguración estuvieron presentes, José Luis Mur propietario de los aparatos, su hija Bárbara Mur, comisaria de la exposición y Luis Delgado, asesor científico, además de personal de la DPH. Dieron toda clase de explicaciones y mostraron el funcionamiento de algunos de los "ingenios" expuestos, ante la mirada sorprendida del público asistente. Los aparatos expuestos constituían, aproximadamente, una cuarta parte de los fondos del MIM (Museo de Ingenios Musicales), un museo único en Europa, que ya cuenta con sede fija en Labuerda y que, esperemos sea inaugurado oficial y definitivamente a lo largo de este 2023.

Exposición en huesca. Foto, Diario del Altoaragón

Nieve en Labuerda. Carretera en dirección L´Aínsa. Foto, M. Coronas.

■ **Llegó la nieve.** Después de un año 2022 en el que no cayó un copo en nuestro pueblo y alrededores, el pasado 16 de enero amaneció todo blanco. Y no solo eso, sino que estuvo todo el día nevando, por lo que se puso un grosor interesante. Casi toda la comarca se vio teñida de blanco. La nieve, en cantidades razonables, que no interrumpa comunicaciones ni genere daños de ningún tipo, es un bien indudable para la tierra y los montes, porque aporta agua al suelo y a los acuíferos de manera suave y también suele actuar como desinfectante ante algunas plagas que sufren los árboles. El refrán "año de nieves, año de bienes" no se acuñó por nada ni por casualidad, aunque todo sea relativo.

"*Recuerdo, de los 11 a los 14 años, cuando amanecía nevando, salíamos a la carretera y no bajaba "el coche de los estudiantes", que debía llevarnos al Instituto de Aínsa. Cuando ya había pasado un tiempo prudencial y, sin que nadie nos avisara, regresábamos cada uno a nuestra casa. La escuela del pueblo sí estaba abierta, pero "los del Instituto" teníamos fiesta. Era un día de alegría, sin clase y dedicados a plantar cepos y losetas, quienes teníamos esa afición. Y siempre había tiempo para alguna guerra a bolazos*".

Nieve en Labuerda. Plaza Mayor. Foto, M. Coronas

■ **Altoaragoneses 2022.** El Diario del Altoaragón organizó una nueva entrega de los Altoaragoneses del año. Finalizado el tiempo de votaciones a las personas, colectivos, empresas, equipos, etc. propuestos por el periódico, señalamos que, por lo que se refiere a la comarca de Sobrarbe, La Ronda de Boltaña se llevó una Pajarita de Oro; el Ecocamping de La Fueva se hizo con una Pajarita de Bronce y con sendos diplomas la Escuela de Pastoreo La Estiva de San Juan de Plan y la Asociación Arto, un paso atrás. A los anteriormente citados, añadimos la Pajarita de Bronce que recibió nuestro colaborador Cristian Laglera Bailo. A todos ellos, nuestra felicitación.

■ El pasado 4 de febrero, día de la inauguración de una nueva edición de la Ferieta de Aínsa, se celebró el acto de entrega de la IX edición de los premios "**La Cruz del Sobrarbe**", que patrocina el Ayuntamiento de la localidad. En esta ocasión, los premiados fueron **La Ronda de Boltaña** y la **Asociación de Nabateros del Sobrarbe.** En el mismo acto, se hizo entrega de un premio especial de la Cruz de Sobrarbe "In memoriam" a **José Antonio Murillo Giménez**, miembro y animador de la Asociación de Nabateros del Sobrarbe, trabajador del Ayuntamiento Aínsa-Sobrarbe

y persona creadora, fundadora e impulsora de innumerables eventos locales y comarcales. El acto, como viene siendo habitual, se celebró en la iglesia y, al finalizar el mismo, se sirvió un aperitivo a los asistentes, en el claustro de la misma. Desde esta revista, saludamos, como siempre la iniciativa y felicitamos a los premiados.

■ **El fuego en medio de la plaza.** Como cada año, en la Plaza Mayor de Labuerda se amontonó leña para encenderla la tarde-noche de Nochebuena, rememorando una vieja tradición. Se reactivó de nuevo en Nochevieja, acompañada de una sorprendente quema de fuegos artificiales. Volvió a ceder ante el rigor de las noches y quedó en estado latente, hasta el día 5 de enero, cuando de nuevo se añadió "más leña al fuego" y la hoguera tomó cuerpo otra vez. Esa tarde, para acompañar el reparto de regalos de los Reyes Magos que acudieron al

Hoguera en la Plaza de Labuerda. Foto de Ana Coronas.

Los Reyes Magos llegan a Labuerda. Foto de Ana Coronas.

encuentro anual con niños y niñas y adultos acompañantes. El día 7, a pesar de la llovizna, las brasas de la nueva reactivación, asaron carne de oveja, en esa cena anual que realizan un grupo de animosos degustadores de esa carne. Por último, el 20 de enero, fiesta pequeña de Labuerda, la hoguera de la plaza volvió a estar lista para ser encendida, pero las inclemencias del tiempo y la leña verde, aconsejaron no hacerlo. Al cerrar esta edición no sabemos cuándo se quemará. Posiblemente, el fuego, el mejor aliado para soportar las bajas temperaturas exteriores del invierno, se tomará un largo descanso hasta el próximo mes de diciembre. Salud para todas y todos.

Reflesión sobre a distinzión de os fonemas ye y elle, en aragonés

Ue me he alcordau de un escolano mío que plegó dende Argentina y no sapeba intrepretar os fonemas */l/ y /y/* con as reyalizazions foneticas que femos en a peninsula u a lo menos en a parte de o norte de Aragón. Ixo mesmo me pasa a yo, pero en aragonés.

Ue yera sintindo a canta de La Ronda de Boltaña entitulata "In vino veritas" de o disco *Bailando entre las ruinas* que ye maja de berdá. La componié y fa la boz de solo Francho Serrablo, fillo d'un beterano de La Ronda de Boltaña. Iste mesache ye gaitero y buen mosico, que toca cualsiquier instrumento. Pero al sentir la canta he parau cuenta de que ta yo ye difícil replecar o que quieren dizir as parabras como "güellos", "millor", "rollo", "biello" u "bella" si se reyalizan como [güeyos][miyor][royo] [bieyo] u [beya]. Parixe que ya tiengo o costumbre de sentir a neutralizazión d´istos dos fonemas, ye y elle, en castellano; pos as reyalizazións son diferens seguntes a zona en a que s'haiga aprendiu a charrar. Sin dembargo en aragonés no l'eba sentiu dica agora.

Me cuaca sentir a os cantantes de la Ronda de Boltaña que mesmo en castellano fan a reyalizazión de a elle como la he aprendiu yo dende chica. Ya poca chen sape distinguir-las en castellano.

Pero… ¿qué pasa en aragonés? ¿Habremos de morir a la neutralizazión de istos dos fonemas que tantas distinzions de significados aportan? ¿Cómo saper si me yes charrando de o "buen rollo" u de "ixe zagal royo"? Ista neutralizazión serba una perda ta la nuestar fabla, la berdá. Si "In vino veritas" ¡imos a encapinar-nos y a prauticar os dos fonemas!

Tresa Arnal. 20-7-22

Reliquias de otros tiempos.

"Manual Escolar según el "Prontuario de Urbanidad" de Federico Bosch y Serra

A principios del S.XX, allá por 1.920, D. Federico Bosch y Serra presentó en Barcelona a las autoridades académicas, nacionales y religiosas, lo que sería el libro, caso de ser aprobado, del PRONTUARIO DE URBANIDAD, un manual especial que no contenía conocimientos matemáticos, de lenguaje o científicos. Exclusivamente se trataba de sugerencias y recomendaciones que debían conocer los niños sobre la forma de tratar y respetar a las personas mayores, tanto en los colegios, como en sus domicilios, iglesias, campos de juegos, calles etc.

Era un librito necesario en el que se desarrollaba una especie de preguntas y respuestas que hacía el profesor en la escuela a los niños y que debían conocer para una educación sociable y respetuosa. Su conocimiento era imprescindible en todos los aspectos de relación social; con sus familias, amigos, autoridades, profesores, en la mesa y en todos los lugares en que se desenvolviera el niño .Para que el lector se haga una idea aproximada del contenido del Prontuario, se exponen aquí algunos ejemplos de las recomendaciones.

Aseo y limpieza. El aseo es necesario porque ayuda a conservar la salud y revela la pureza interior de la persona. Conviene lavarse la cabeza una vez a la semana y los pies dos veces al mes. Tomará baños en verano y cuando lo ordene el médico. Las prendas interiores se mudarán una vez a la semana, llevando camisa limpia los domingos y fiestas de guardar.

Honrará a sus padres con obediencia, reverencia y asistencia. Les besará las manos al levantarse por la mañana, al acostarse y al volver de la escuela. No mostrará rencor ni envidia a sus hermanos porque faltaría, en este caso, a la caridad. No se burlará de otros niños insultándoles, pues todos tenemos defectos y se granjearía enemistades.

Con ancianos y superiores será cortés, saludándoles con especial circunspección. Saludará a los ancianos cediéndoles siempre el mejor puesto, bajando de la acera al cruzarse con ellos, si es necesario

A los maestros deberá considerarlos como sus segundos padres y les profesará respeto sin límites. Será siempre dócil a sus consejos, instrucciones y mandatos. Cuando se encuentre al maestro en la calle se quitará la gorra o sombrero, saludándole con sincera sonrisa. Cuando el maestro le pregunte la lección, se levantará, cruzará los brazos y sin ladear la cabeza contestará. Si entra una autoridad al aula, se pondrá de pie y no se sentará hasta ser autorizado.

Al ir por la calle con otras personas elegirá colocarse a su izquierda por cortesía, ya que el centro y derecha son lugares preferentes.

Aquí dejo la invitación al lector para extrapolar las normas de higiene y convivencia al momento actual.

Ramón Azón

Oficios tradicionales

El contrabando en el Pirineo

Introducción

Desde hace varios siglos, la cordillera pirenaica ha venido cumpliendo la función de frontera entre Francia y España. Según los avatares políticos, este espacio suponía para los gobernantes la separación entre dos países, que había que vigilar. Sin embargo, para sus habitantes, el Pirineo ha envuelto un mundo desconectado de ambas naciones, que ha cobijado una cultura propia, enmarcada en un medio de vida hostil. Lejos de estas intenciones, los vecinos de ambas vertientes del Pirineo han colaborado e intercambiado sus productos haciendo caso omiso de las órdenes establecidas.

A pesar de las severas normativas, las migraciones esporádicas a Francia en busca de trabajo con las consiguientes relaciones comerciales, y los tratados sobre facerías que ordenaban el aprovechamiento conjunto de algunos pastos fronterizos, contribuyeron a reforzar los fuertes lazos de unión entre los habitantes de ambos lados del Pirineo. Ya en el siglo XIV, a pesar de las tensiones y guerras mantenidas entre los gobernantes, algunos pueblos de ambas vertientes del Pirineo firmaron Concordias o tratados para el aprovechamiento de los pastos, bajo un deseo de paz y de ayuda mutua, llegando en siglos posteriores a adquirir el derecho de comerciar aún en período de conflicto bélico.

Isla de los Faisanes

El día 7 de noviembre de 1659 se determinó la frontera en el Pirineo, entre las coronas de Luis XIV de Francia y Felipe IV de España, mediante un Tratado ajustado en la isla de los Faisanes, situada en el río Bidasoa. El 2 de diciembre de 1856 se firmó en Bayona el Tratado de Límites entre España y Francia, por el que se acordó la demarcación de la frontera internacional con mojones y señales convenientemente colocados y que pudieran reconocerse con facilidad. El Tratado de Fronteras de 1862 sirvió para reforzar la inutilidad de las leyes establecidas, endureciendo los controles aduaneros y creando un cuerpo armado que reprimió las relaciones sociales y comerciales adquiridas durante siglos. La vigilancia de la frontera y la represión del fraude y del contrabando fueron encargadas al Real Cuerpo de Carabineros de Costas y Fronteras, que más tarde se denominó Carabineros de la Real Hacienda. En 1940 este cuerpo de vigilancia de fronteras fue integrado en la Guardia Civil.

El día 1 de abril de 1939 terminaba oficialmente un período de casi tres años de guerra en España. Los siguientes fueron de miseria en las capas populares, de cartillas de racionamiento, de estraperlo y de mercado negro. La escasez y el hambre imperaban en la España de posguerra, y entre las dos vertientes de este territorio de frontera se acentuaron las relaciones personales y sociales.

Los testimonios del contrabando

En este artículo se ha tratado de recoger las historias reales y los testimonios de algunos de los contrabandistas del Pirineo que tuve la suerte de conocer hace cerca de cuatro décadas, y que de jóvenes se aventuraron a practicar un comercio ilícito en un tiempo en que la necesidad estaba por encima de la ley. El señor Urieta, vecino de Sallent, ya me contaba que *"Ha habido siempre mucha relación entre los dos valles, el Valle de Ossau y el Valle de Tena. Yo recuerdo que, antes era más fácil ir a comprar a Pau o a Laruns que a Jaca o a Huesca. Ibas en el día y volvías tranquilamente."* En Gistaín, Antonio Ballarín y su esposa Josefina recordaban que: *"Antes aquí la gente, muchos iban a Francia a ganar dinero, crí**o**s de ocho y diez años. Había que ganar el dinero donde se podía. No lo hacías por capricho, era por necesidad. Si no iban a ganar los críos pequeños que los llevaban a Francia, no había otro jornal, más que los animales que tenías en casa. No es como ahora que se puede comprar y te traían de todo. Era muy diferente la vida.".*

Josefina Ballarín.Gistaín

En todo ese entorno de buena relación comercial y social, donde la hostilidad del medio acentuaba más la amistad, arraigó con fuerza un fenómeno ya existente que se mantuvo hasta finales del pasado siglo XX: el contrabando. Juan Bernad, vecino de Parzán, era uno de aquellos montañeses que decidieron dejar su trabajo habitual para dedicarse a la actividad de *"paquetero"* que, aunque arriesgada, era más rentable para sus intereses. Así nos lo contaba en una entrevista que le hicimos con José María Escalona en el año 1989: "*Yo trabajaba en la Ibérica, y se ganaba poco dinero, entonces me di cuenta de que haciendo viajes, sin robar ni hacer mal a nadie, pues se podía ganar doble dinero que el que ibas a ganar en la empresa. Entonces me dediqué tres años al contrabando.*"

Para Bernad, como para muchos jóvenes del Pirineo, el contrabando se convirtió en una práctica habitual con la que ganar algún dinero que les permitiera paliar la escasez de la postguerra y contribuir económicamente al sustento familiar. *"Es que aquí como no había casi un jornal y había poco dinero, y entonces te ganabas un jornal y te llevabas comida para casa, o sea para España. Salía de Parzán con el macuto, con botellas de anís y trajes de pana, botas para el vino, que aquí en Francia no había de eso. Llegábamos a las 3 o las 4 de la mañana, dejábamos el viaje y volvíamos de vacío, otras veces llevábamos de vuelta pan, azúcar, café... De Plan de Aragnouet hasta Parzán metíamos cinco horas y media o seis, depende de donde estaba la vigilancia."* Francisco Pérez, octogenario de Ansó en el año 1989, recordaba que *"Aquí cuando más se ha andau ha sido de noches, de noches todos los burros son pardos."*.

¿Qué materiales se transportaban?

El género que se transportaba venía marcado por la ley de la demanda según las épocas, y el contrabandista tenía sus contactos en Francia para proveerse de la mercancía que necesitaba. En los últimos años del contrabando, algunos de los productos más pasados de Francia a España eran las ruedas y recambios de automóviles, como bien recordaba Bernad: *"Pues como aquí en España después de la guerra no había ruedas, entonces traíamos ruedas de camión y de coche para vender aquí. Se traían ruedas de bicicleta, dinamos de bicicleta. Y de España llevábamos botas para poner vino, gabardinas, trajes de pana, de tela, hilo de coser, agujas porque allí* **no lo tenían.** *También se traía culatas de camión, no muchas, pero alguna se trajo, y también coronas, había camiones que fallaban muchas piezas y allí* **se conseguían."** El señor Urieta, de Sallent, nos contaba: *"Máquinas de escribir he visto yo pasar en los mulos, tocinos para recriar, pero no suponía nada. Los relojes aquí no veías un reloj de Suiza o un reloj español. Todos esos relojes de pared en plan de adorno eran de Pau, de Nay. El traerlos sin pagar derechos de aduana no era ni por defraudar al fisco, ni por burlar la vigilancia de los carabineros, es que era una cosa que se necesitaba para conservar la identidad de este país.*

Además de los géneros habituales de la actividad de los *"paqueteros"*, el ganado caballar, vacuno y de cerda se convirtió en una de las mercancías más preciadas y lucrativas para los contrabandistas, a pesar de las dificultades para su traslado. Josefina Ballarín, de Gistaín, recordaba que: "*Antes de la guerra traían machos, de una feria que había en Tarbes o en otro pueblo de Francia, los traían de lechales, los tenían aquí un año, y los vendían en la feria de Barbastro, que les quedaba bastante bien. Eso con el salario de hijos que estaban trabajando en Francia."* El señor Urieta conoció esa época de paso de caballerías por la frontera: "*Había una costumbre en Francia que al comprar un muleto te tenían que dar un cabestro con él, un cabestro de cáñamo. Entonces éstos aprovechaban y compraban oro, y cosían dos cabestros, uno encima de otro y en medio iban poniendo doblones y los muletos pasaban el oro."* Algunos contrabandistas de ganado han pasado a la memoria popular, como recordaba Francisco Pérez, de Ansó: *"Ha habido un contrabandista que llamaban Javier Puyó que ese pasó con vacas, el año 28 o 29 pasó con unas 40 vacas, bajó por Petrechema. Es que hay 50 metros de frontera y es fácil para pasar ganau de una parte y de otra, y por más que pongan carabineros se les burla."* La mecanización del campo fue terminando paulatinamente con los animales de labor. Fue entonces cuando se empezó a pasar ganado mular de contrabando a Francia, sobre todo por el Pirineo navarro, pues su carne era apreciada en la cocina, lo que no ocu-

Juan Bernad

Pasando caballerías en el Pirineo navarro

Antonio Ballarín. Gistaín.

rría en España. Eran muchos los obstáculos que se encontraban los contrabandistas para pasar el ganado a Francia, normalmente en reatas de cuatro caballerías atadas una tras otra, pues dejaban mucha huella por el camino y se podían ver desde puntos lejanos.

El *"paquetero"* tenía sus propios contactos en Francia para ocultar la mercancía o intercambiarla rápidamente antes de volver a su pueblo. Así lo recordaba Antonio Ballarín: "*Allí con la familia, porque teníamos familia allí, si no es por la familia, de los franceses no te podías fiar, igual te hubieran cogido, o hubieran llamado a la Guardia Civil."* Juan Bernad también recurrió a familiares y amigos en el otro lado de la frontera: *"Yo tenía aquí un familiar que me alcanzaba muchas cosas, y si no, lo llevabas a la tienda y comprábamos lo que hacía falta para llevar. Otras veces te daban francos y tú con los francos comprabas lo que te interesaba. Y en el Plan de Aragnouet, pues en casa de Barranco también, o nos quedábamos a dormir, o igual tomábamos un trago y volvíamos a España. Por ejemplo, si salías de Parzán a las ocho de la tarde, a las cinco de la mañana cuando se hacía de día, en verano, pues ya estabas de vuelta en casa."* Bernad contaba, además, con el apoyo de aquellos que tenían el monte como espacio de trabajo: "*Cuando llegábamos a la Forqueta cogíamos la espona al lado de Francia, bajábamos por Rionegro, pero hay unas piedras, donde nos metíamos detrás de esas piedras, y entonces, los pastores, si estaban los gendarmes nos ponían en el tejado de la caseta una señal, un trapo blanco. Si estaba esa señal, ya sabíamos que estaban allí los gendarmes, entonces nos teníamos que aguardar hasta que se iban. Luego íbamos a la caseta, dormíamos allí, o nos íbamos al Plan de Aragnouet a dormir."* José Gistau, apodado "Barranco", era vecino del pueblo francés de Aragnouet, aunque de origen español, y sirvió de enlace para Bernad y otros contrabandistas: "*Nos pusimos aquí, con Casanova los dos, y llevábamos una radio cada uno y subimos por aquí al puerto de Parzán a la Forqueta. Cuando llegamos arriba, estaba este señor (Juan Bernad) y el señor Antonio que está muerto, llegaron allí, cogieron las radios, nos tenían que traer algunas cosas de allá (de España) y no trajeron nada, que estábamos bastante fastidiaus y estaba muy enfadau yo entonces con este señor."*.

Barranco y Bernad

Juan Bernad en Aragnouet

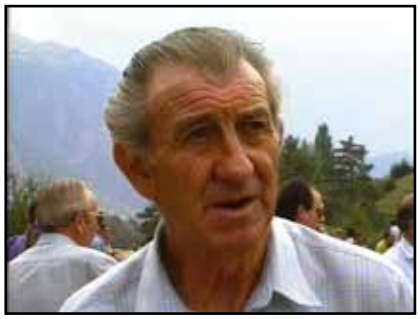
Ante el riesgo que suponía la actividad de *"paquetero"*, normalmente Bernad procuraba ir acompañado, pero cuidaba que su compañero fuera competente en este oficio: *"Una vez venía un compañero conmigo, fuimos a comer aquí en Aragnouet en el restaurante, y claro yo ya veía que aquel chico no valía para hacer el contrabando, tenía mucho miedo, se le notaba el color, y claro hubo que cambiar de compañero, si no me hubieran cogido a mí también."*

Una actividad de gran dureza

Además del esfuerzo físico necesario para resistir las duras caminatas con la pesada carga, los *"paqueteros"* tenían que enfrentarse a todo tipo de adversidades climáticas. Antonio Ballarín guardaba algún recuerdo de desventura en sus viajes: *"En una ocasión veníamos de allá, y por el lado francés hacía un tiempo estupendo, sol, pero habían caído cuatro dedos de nieve, salimos arriba al cerro, y cualquiera salía por allí, una ventisca que se te helaba la cara. Y para atrás que no podíamos volver porque llevábamos mal calzau y había la nieve y nos hubiéramos matau. Venga, a tirar p'alante, a lo que salga. Hubo un momento que hay un paso muy malo y estaba todo oscuro que no nos veíamos del uno al otro, íbamos cinco o seis, y estábamos pegaus y no nos veíamos, mira qué ventisca haría. Buena suerte porque la senda la conocíamos, pero que había precipicios por un lado y por otro, y ya hubo un momento que uno dijo, yo no paso más, pues hay que seguir, y cuando ya bajamos un poco abajo, ya cambió la temperatura."*.

La nieve helada y los cambios bruscos de temperatura se convertían en adversarios que había que sortear, y así lo recordaba Bernad: "*Cuando veníamos y había nieve, pues llevábamos crampones, un bordón, un pincho, y haciendo curvas, porque el camino está roto. Aquí, cuando se temía que el tiempo ya estaba para caer aludes pues no se venía, entonces se dejaba para días de más frío."* Francisco Pérez recordaba algún caso con funesto final: *"Un año para el Pilar cayó una nevada y murió uno en La escaleta de Petrechema y allí se quedó muerto. Ya les avisaron que no pasaran el puerto porque estaba en malas condiciones, estaba malo, lo que pasa, ¡vamos a ser cobardes o valientes! Y en la parte de allá uno ya se mareó y el segundo ya no lo pudieron salvar y murió allí en la escalera de Petrechema."*

Si la actividad del contrabandista acarreaba sus dificultades para esquivar a los carabineros y a la Guardia Civil, no fue menos inconveniente para estos vigilantes de la frontera que intentaban cumplir con su deber aplicando



Señor Urieta. Sallent

Grupo de carabineros.
Foto Archivo de Pedro González

el reglamento. Cuando los neófitos llegaban al Pirineo para aplicar la ley se enfrentaban, además de a los *"paqueteros"*, a dos agentes desfavorables: la adversidad de un medio desconocido y la solidaridad entre los vecinos. Así nos lo contaba el señor Urieta: "*Porque a uno de Sallent de 14 años le ponen un guardia a cada metro de la frontera, y pasa y no se entera."* A simple vista Bernad reconocía a sus adversarios: *"El guardia civil era guardia civil y se hubiese conocido enseguida, y si hubiese sido gente del país, pues más, porque si había 10 guardias y llevaban un año aquí. Se sabía cuáles eran porque los veías todos los días.".*

Los carabineros tenían más dificultades para vigilar los movimientos de los contrabandistas, que éstos en conocer todos los actos y situación de los guardias en la frontera que permitieran burlarlos. Francisco Pérez sabía de esa relación tan estrecha entre vecinos y aduaneros: *"Si es que los carabineros estaban muchos en las casas de los contrabandistas, vivían, se iban y no sabían dónde se iban, como tenían el ganau, o cabras u ovejas, pues cada uno se iría a su misión."* Este trato tan cercano facilitaba algunas de las partidas de Juan Bernad por los puertos de Bielsa: *"Bueno, pues a veces salía de Parzán detrás de ellos (los carabineros) hacia la frontera, y mientras ellos hacían el relevo, pues yo me pasaba para Francia y así ya no me veían. Yo tenía mucha vista, los localizaba antes a ellos, llevaba unos prismáticos, y los vigilaba, era eficaz mi vigilancia también. El sistema nuestro era el siguiente: por ejemplo, si íbamos por el puerto de Urdiceto, no volvíamos por ahí, volvíamos por Barrosa por Las Pardas, a pasar por Chisagüés, o cogíamos Moudang por Salcorz, en fin, por el sitio que íbamos no volvíamos."* Francisco Pérez conocía muy bien las costumbres de los contrabandistas: *"Siempre iba uno delante para ver donde estaban, y sabiendo dónde estaban ya no pasábamos, y el que estaba de espionaje estaba fijo o los entretenía si podía. Había un contrabandista que ponía las herraduras al revés, y así, cuando iba para adelante, la pista iba para atrás, y así no lo seguían.".*

Paqueteros y carabineros

A pesar del conocimiento que los contrabandistas tenían del terreno y de su astucia para eludir la vigilancia, algunos llegaron a tener escaramuzas y enfrentamientos con los carabineros, como nos contó Antonio Ballarín: "*Bajábamos tranquilamente hablando y nos estaban esperando los gendarmes franceses allí en un cerro, y hasta que pasamos p'alante no nos dijeron nada. Salen, y dicen "alto, alto o si no te tiro", nosotros echamos a correr."* No faltaban los tiroteos en algunas de las escaramuzas de los contrabandistas, como recordaba Francisco Pérez: *"En este paco llamado Espelaz, creo que hubo un enfrentamiento de los contrabandistas con los carabineros, y los carabineros tuvieron que tocar retirada. Entonces los contrabandistas salieron con su negocio para delante, y se salvaron. Y otro caso fue que, había un señor que se llamaba José*

Francisco Pérez. Ansó

Antonio Ballarín

Brun y Pérez, de casa Chanca, se llamaba el capitán de los contrabandistas, tuvo un enfrentamiento con los gendarmes de Francia y mataron a un hijo de un conde o un Marqués o no sé qué." Bernad también nos contó algunas situaciones conflictivas en su paso de un lado a otro de la frontera: "*Una vez sí, nos tiraron unos tiros en Barrosa por Las Pardas, por el otro puerto, nos vieron y como no nos conocieron pegaron unos tiros, como estábamos muy lejos, cuando ellos llegaron a la muga, entonces nosotros ya estábamos muy metidos en Francia, y ya no nos podían coger. Y en otra ocasión vino un amigo de Labuerda conmigo y lo pasé a Francia, y lo dejé en un sitio señalau que tenía que venir a buscarlo la familia, pero se retardó un poco la familia y los gendarmes lo cogieron, y la familia no se pudo hacer responsable, y por vía diplomática lo enviaron a la cárcel de Caspe."* A "Barranco" también le tocó enfrentarse en la parte francesa con los carabineros: *"Y yo me atacaron los carabineros de aquí, y decían que iba en condiciones yo con ellos para traer el contrabando, digo, no, no... Me fastidiaron aquí. Y ese Mariano dijo yo traigo estas cosas, traía un licor de anís y alguna otra cosa por allí y dijo esto lo llevo para el alcalde de Saint Lary. Y a él lo dejaron pasar."*

Carabinero motorizado.
Foto Archivo Pedro González

La actividad de *"paquetero"* fue tan habitual en el Pirineo, que no debe sorprendernos que algún carabinero llegara a alcanzar acuerdos con los contrabandistas en beneficio propio. Bernad recordaba algunos de esos pactos: "*Había veces que alguno se vendía, y claro, pues siempre percibían algo; porque aquí no tenían demasiado dinero. Cobraban un sueldo fijo, pero no sería demasiado elevado. Había veces que también participaban, algunos, no todos, algunos. Pues venían por el bar, les invitábamos a una copa para que estuvieran contentos, hacer un poco de amistad y esas cosas que pasan, no. Ellos a lo mejor pedían un paquete tabaco, se lo regalábamos, café, una copa, y entonces nosotros traíamos el tabaco de Francia porque aquí no había menos de nada, pues lo agradecían. Y ya, como no se les hacía ningún mal, porque eso no es hacer ningún mal, pues siempre iba la cosa bien. Otros si por ejemplo si te pedían un cigarro, pues no les dabas porque les temías a que te cogieran."* Según el ansotano Francisco Pérez esta actividad era tolerada en este territorio de frontera: *"Qué va a estar mal visto, si eran todos contrabandistas, y seguramente hasta tendrían vara alta. Aquí hubo un carabinero que fue contrabandista. Se tiró de carabinero y se metió contrabandista y después se volvió de carabinero. Ángel Solano, ya está muerto."*

En alguna ocasión, las tensiones surgidas entre vecinos del pueblo tenían como respuesta inmediata la denuncia de la actividad de *"paquetero"* a los carabineros. Así recordaba Josefina Ballarín el caso que le ocurrió a su hermano: "*Una vez fue mi hermano a Francia, con el contrabando también, y con dos más, y en la casa de un compañero se murió una abuela, y entonces se enteraron y hubo quien fue a avisar a los guardias. Los guardias subieron y los esperaban a la entrada del pueblo, y al ver que no llegaban, estaban día y noche allí esperando, y al ver que no llegaban, a nuestra casa vinieron dos guardias a ver si estaba mi hermano, y mi padre les enseñó la casa y les dijo que había ido al campo, pero que tardaría en volver, y mientras, mi padre me mandó a la salida del pueblo, y en caso de que viniera mi hermano, que no lo dejara entrar, y así no los pudieron coger.".*

El final del contrabando

A pesar del riesgo que asumían, la actividad de contrabandista valía la pena. La intensa dedicación durante los años más pletóricos de la juventud podía permitir la compra de algún pequeño patrimonio para retirarse cómodamente. De lo penoso de este trabajo, Antonio Ballarín recordaba que: *"Era matarse. En un viaje nos ganábamos 1.500 pesetas, que era algo, andando veinte o cuarenta horas."* Juan Bernad logró montar su pequeño negocio en Bielsa con las ganancias del contrabando: "*Había una diferencia, si ganabas al mes 500 o 600 pesetas digamos, con el contrabando ganabas 20 o 30.000 pesetas. El primer año no, pero el segundo ya monté el bar porque ya tenía ahorrau un dinero y entonces compré un radio gramola, discos aquí en Francia y ya la juventud a bailar con aquel aparato en el bar del pueblo y nos divertíamos. Pero yo seguía con mi oficio. No tenía miedo."*

A finales de los años cincuenta desapareció esta situación de tolerancias y desavenencias entre

Josefina Ballarín

"paqueteros" y carabineros en el Pirineo Central. A pesar de ser enemigos por ley, fueron protagonistas de una historia común de relaciones transpirenaicas en una austera tierra. En 1993, el mercado único europeo abrió las fronteras para la libre circulación de personas, mercancías, servicios y capital. El Convenio de aplicación del Acuerdo de Schengen entró en vigor el 25 de marzo de 1995. Con esa firma terminaba en el Pirineo una historia de transgresión de las leyes aduaneras para convertirse en un recuerdo de los habitantes de ambas partes de la frontera, que forjaron una historia común de relaciones transpirenaicas.

Texto y fotos:
Eugenio Monesma Moliner

Javier Goicoa, de paquetero en el Pirineo navarro

Mercedes, cantante y artista

"María de las Mercedes no te vayas de Sevilla, que en nardo trocar se puede el clavel de tus mejillas…se nota por tus ojeras que estás muy enamorada". La cantaba una y otra vez en voz baja pero audible y sonaba bien en las calles embarradas de los inviernos que no acababan nunca. Era la canción preferida de Mercedes, la hija de la señora Luisa, que vivía en las calles empinadas de la sierra, en una casa para ella sola. Sus padres habían muerto hacía ya bastante tiempo y ella la habitó al retornar, apenas comenzados los sesenta. El edificio estaba algo deteriorado, pero ella no se quejaba a pesar de las carencias. No fue amiga de recrearse en la desgracia, siempre luchaba por sacar la cabeza del agua. Respirar para seguir.

Mercedes había dejado la ciudad con más de setenta años, cuando las cartillas de ahorros estaban muy mermadas y la pensión era exigua. Se notaban en los rasgos de su cara los restos de una belleza desvaída por los años, pero que tuvo que deslumbrar en los tiempos de juventud. Movía sus manos alargadas con una destreza especial que atraía las miradas, incluso el cigarrillo entre sus dedos se mostraba como un objeto elegante. No había día que no saliera a la calle con su color carmín en los labios, su maquillaje algo acentuado y sus ojeras marcadas por las líneas moradas que las destacaban. Todo para intentar disimular las arrugas, en una batalla perdida de lucha contra el tiempo. Llevaba ropa de colores intensos sobre el cuerpo enjuto y se acompañaba de su mejor bisutería, aunque solo fuera para ir a comprar el pan. Andaba con paso ágil y algunas veces, cuando llevaba puestos los vestidos de color pastel, se enfadaba si el barro de las calles le

salpicaba la tela de la falda o las medias, pero nunca se quejaba del olor a estiércol que salía por los desagües de los corrales. Verla por las calles era un aliciente que contrastaba con los colores negros de luto perenne y el gris apagado de los asnos aparejados con cuévanos. Solo estaba a su altura la cartelera animada con tonos alegres del cine local que anunciaba las películas en tecnicolor. Daba gusto ver pasar a Mercedes junto al cartel de John Wayne, parecía que la calle se iluminaba. Los niños dejaban de jugar a la pelota en el frontón sempiterno y la miraban sorprendidos. Llevaba muy mal el envejecimiento, enfermaba al pensar en la edad y quizá hubiese podido ser uno de los personajes de aquel Capricho que Goya grabó para dejar constancia de la fragilidad humana. La cabeza de Mercedes giraba en torno al pasado y así podía resistir el presente.

Siempre le gustaron los mundos de hadas y princesas. Quería sobresalir como fuese y poder llevar los vestidos de las gentes adineradas, ser reina de cualquier cosa y dejar la miseria en la que pasó la primera juventud. A los dieciocho ya cantaba en la orquesta del pueblo vecino, pero lo hizo muy poco tiempo al ver que aquello no era lo que buscaba. Marchó a la capital y probó en el teatro; explicaba que había recorrido la Ceca y la Meca para intentar hacer carrera en el mundo del espectáculo. Le fue bien, decía, al mismo tiempo que bajaba la mirada y recordaba sus andanzas por París, allá por los años veinte. En los treinta, parece ser que estuvo en Madrid un par de años y después se instaló en Barcelona. Contaba sin parar anécdotas del Paralelo y hablaba sin tapujos de las últimas actuaciones como si hubiesen sido el día anterior; describía el local con detalle, una bodega con un pequeño escenario en la que coincidió con gente de su edad. Se agruparon para cantar y poder subsistir. No tenía reparos en relatar, una y otra vez, su vida. La voz rota por la vejez y el tabaco le daban un aire de encanto bohemio, pero sus cuerdas vocales aún conservaban fuerza suficiente para entonar la canción de siempre.

Cuando alguna vecina le preguntaba si había estado casada, la miraba con una media sonrisa y siempre contestaba lo mismo; hubiese sido una mala madre con la profesión que tenía. Al comentar las vivencias en la ciudad, daba pie a que la imaginación de las que escuchaban se desbordara y multiplicaran su biografía en las largas noches junto al fuego de los hogariles. Llegaron a decir que fue amante de un industrial conocido y algún tiempo después que se había alojado en un apartamento céntrico de Madrid como querida de un político. Mercedes reía a carcajada limpia cuando llegaban a sus oídos aquellos comentarios, pero nunca negaba nada. Alcanzaron tal grado las exageraciones, que el agudo di-

rector de la emisora de la capital llegó al pueblo para entrevistarla y se marchó decepcionado por la sencillez de sus respuestas. Aunque a ella le había gustado oírse en la radio y recordar los tiempos de fama, estaba de vuelta de todo y su máxima preocupación eran sus vacilaciones. La turbaba aquel cuerpo que ya no le respondía.

Una noche, cuando apuntaba el alba, se sintió indispuesta y llamó a la vecina. A pesar de la manzanilla que ésta le preparó, su piel comenzó a amoratarse y el pecho le oprimía. El médico llegó para certificar su muerte. Al día siguiente le dieron sepultura junto a sus padres en un entierro que ella había dejado escrito. Aunque no era de misas, siguió con la tradición y quiso respetar las reglas. Llama la atención el detalle de la lápida: "Aquí descansa Mercedes, de casa Luisa, cantante y artista."

José Mª Salas Puyuelo

As historias de Betato

O mortero y a paret

Cuán golé de casa nuestra yera debantando una paret espaldada de Casa Esteban alcuentró entre os escombros un casco de mortero, d'os que tiraban dende Muro Bellos, y entornas de metelo entremedias d'os zaborros pa fer relleno, le vino de gusto deixalo bien vistalero en a fachada.

Un día que yeramos carriando yerba de lo güerto da ribera, con Picona, a burrichona de casa, al pasar por delante da paret le pregunté que por qué l'heba deixau tan a la vista, ye más o menos a 1.60 mts d'alzada, y me contestó "*pa que la chent pregunte, igual que has feito tu*". Pero, y si a quien le pregunten no sabe o que ye?, le torné a preguntar.

"*Tú ya lo sabes*", y continó caminando tirando do ronzal.

Cementerio

Tiengo a costumbre d'amanar-me a lo Cantón d'Aguilar (Cementerio) quan amenesto tranquilidat pa fer limpia de pensamientos grisos.

Siempre foi lo mesmo recorriu, empecipio per lo costau dreito y finalizó per a ezquerda. Ye un paseo en forma d'U invertida. Chusto en empecipiar y en tierra son as fuesas d'os míos bisgolez aseparadas per a d'un meliziano desconoixiu. Ya en os nichos voi leyendo os nombres escritos en as lapidas y cada vegada son más os que me recuerdan a personas que he conoixiu en vida. Asinas plego a las lapidas d'os míos yayos maternos. Yayo y Yaya de Casa Gabas. Contino dica a ringlera de Casa Molinero l'arco, Joaquín Betato Pera, María Campo Cereza y Ramón Campo Cereza son os que ocupan os nichos. Paso la man per lo frio mármol y en a lapida de golé foi dos u tres trucadas con os nudillos dica que una riseta se dibuixa en o mío rostro. Cumplo asinas o que golé me pidió con ixe humor somardo que emplegaba en as nuestras largas charradas: "*No te s´ocurra pasar per debant d'o nicho sin trucar, no t'espantes si bel día te contesto*".

Ya quasi en rematar lo recorriu per lo canto da ezquerda devanto a cabeza pa saludar a Marianito de Casa Peguntero que con 15 anyos se largó sin dezir cosa y me deixó sin confidente de amoríos adolescentes.

No sé a razón, pero no torno triste ni ploroso per as perdidas, torno con paz y con o goyo d'haber reviviu en a mía cabeza a os que ya no son con yo. (29 de octubre de 2022)

Betato de Molinero l´Arco

Comunicaciones electrónicas recibidas...

• Buenos días: Desde Amigos de Serrablo queremos agradecer la puntual llegada de la revista El Gurrión". Precisamente, y ya en el número anterior, nos llamó la atención el artículo sobre la Fuente grande de Ocaña. Resulta que, en nuestra biblioteca, que estamos reorganizando, tenemos dos ejemplares de la separata "*La fuente grande de Ocaña: Una posible obra de Juan de Herrera*" y si es de vuestro interés, estaríamos encantados de hacérosla llegar. Quedamos a vuestra disposición, un cordial saludo. (**Pilara. Amigos de Serrablo**)

• Hola Mariano. Con El Gurrión en casita, me dispongo a empezar a leerlo. Lo veo con mucha fuerza, gran variedad de temas y mucho cariño detrás. En este mundo cibernético, crispado y artificial, encontrar todavía algo así es una gozada. Ya te diré. Un abrazo. (**Roberto L´Hôtelleríe**)

• Otro supernúmero de "EL GURRIÓN" de Labuerda. Nos llega el 169 de la revista trimestral que edita Mariano Coronas Cabrero y, como siempre, huelgan las palabras. Acompaño aquí el sumario para que comprobéis la magnitud de la tarea y el interés de sus contenidos. Además, esta vez viene de la mano de un precioso calendario imantado que hará que El Gurrión nos acompañe a toda hora durante todo el año. Estos próximos días nos detendremos desde este muro a repasar algunos de sus artículos más "geográficos". Larga vida al "pardal macoquero" que abraza todo Sobrarbe, igual que lo hacemos nosotros en la distancia. http://www.elgurrion.com/ (**Javier Díaz**)

• Buenas tardes Mariano: He recibido *El Gurrión*, 169. Tú nos deseas un Feliz 2023, pero no sabes lo feliz que me ha hecho el regalo que nos envías en este número. Me gusta este tipo de calendario porque me recuerda muchísimo a los que hubo en mi casa durante todo lo que mi memoria puede echar marcha atrás. Cuando tengas un rato ya me dirás para cuándo te tenemos que entregar el número 170. Para irme organizando. Muchas gracias por el regalo. Te mando ese pdf porque aparece nuestra revista *El Gurrión*. Por si acaso guardas aquellos documentos donde aparece su recepción. Un abrazo. (**Elisa Sánchez**)

• Estimado Mariano, soy Rita Mocker, esposa de Alfredo, y, de vez en cuando estoy revisando aún su correo. Me llena de emoción leer este precioso artículo que ustedes han publicado en "El Gurrión". Sé lo mucho que Kepa quería a Alfredo, pero lo que escribe no sólo es amistad y cariño: es un franco reconocimiento de la obra y vida de Alfredo. Agradezco mucho a ustedes por este homenaje y esta solidaridad. Voy a compartir su correo y el artículo con los compañeros y compañeras de la Red. Reiterando nuestros agradecimientos, también en nombre de nuestros hijos, quedo cordialmente. (**Rita Mocker. Cajamarca. Perú**)

• Amigo Mariano. Ayer encontré tu Gurrión enjaulado en mi buzón que, como siempre, iba acompañado de un obsequio, en este caso un magnífico calendario. Le dedicaré el tiempo necesario para poder disfrutar de su lectura. Queremos agradecerte tu generosidad y tu creatividad. Muchos ánimos y un fuerte abrazo de nuestra parte. (**Martín y Marimar**)

• Acuse de recibo. Mariano, recibí hace ya días el último Gurrión, que ya "degusté". Como viene siendo costumbre desde hace años, ahora lo tengo prestado a un amigo, aragonés de la provincia de Zaragoza, que vive en Madrid al que le gusta siempre echarle un vistazo. ¡Enhorabuena por este nuevo número! Abrazos. (**Miguel Ángel Buil**)

• Hola: Buenos días: Ayer martes llegó al buzón volando, pero despacio, el último gorrioncillo, pecho amarillo. Como tenía apetito, comimos pronto y me senté en mi sillón, cómodamente, para iniciar la lectura. ¡Qué gozada!, desde la presentación, genial, hasta el final, y con la poesía de Juan Ramón Jiménez, en la que se quedan los gorriones cantando, y un largo etc de temas muy chulos, eran las 10 de la noche cuando terminaba. Y eso es cumplir con mi costumbre, ¡de una sentada!, si señor.

Hay artículos muy, pero que muy interesantes. No voy a destacar ninguno porque cada uno tiene su encanto. Gracias por el calendario, ya está clavado en el frigorífico, es una idea genial, así que cuando me vaya a tomar una cerveza veré la torre, la Peña y... (...) Un fuerte abrazo. (**Ramón Azón**).

Los Alfolíes (I)

Alfolí. Recinto con columnas redondas

La aragonesa María Moliner (Paniza, 1900 / Madrid, 1981) en su *Diccionario de uso del español* define esta palabreja: Alfolí, *del árabe andalusí, alholí. Depósito, particularmente de sal.*

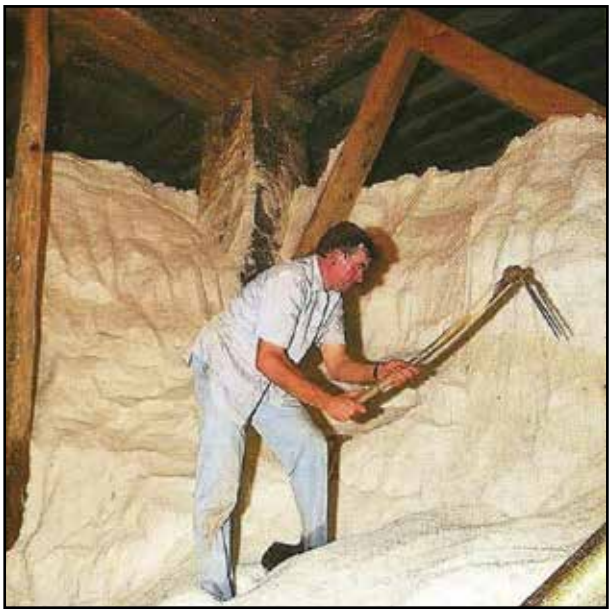
En las inmediaciones de la Plaza Mayor de Naval se halla un impresionante edificio al que conocemos por este nombre "el Alfolí", o, al estar compartimentado, "los Alfolíes". Hasta el año dos mil cumplió el cometido de almacenamiento y venta de la sal que en el pueblo se producía.

Los turistas que lo visitan, al entrar allí, enmudecen; como mucho emiten una exclamación de sorpresa. Lo primero que contemplan es un espacio de 25 metros de largo por 10,50 metros de ancho y más de 12 metros de alto. Del suelo surgen alineadas cuatro columnas de piedra de yeso, de sección cilíndrica de 3,60 metros de altura y 2,70 metros de circunferencia. Uniéndolas por lo alto hay una jácena de madera y, sobre ellas, el inicio de sendos pilares de ladrillo dando a entender que este entramado soportaba un piso superior. Al fondo un arco de piedra del mismo material que las columnas. Pasando bajo él se accede a otra estancia, ésta de 270 m2, con seis columnas, en este caso dispuestas en dos filas, de base cuadrada de 0,75 metros de lado y 5 metros de altura. Queda escamoteado, tras otro arco, un tercer espacio también con sus columnas, destinado en la actualidad a almacén municipal, el cual acoge un pasillo para la obligatoria salida de emergencia del local.

Todo su conjunto consta de sótano, planta de calle y piso superior. Las medidas originales exteriores fueron 42 metros de largo, por 21 metros de ancho y 12 metros de altura. Por uno de sus lados ha tenido que ceder algunos metros para facilitar la entrada con vehículos a la población. Adosadas al alfolí se fueron añadiendo construcciones particulares y ha sido reformado en diferentes épocas hasta la rehabilitación que se está efectuando en la actualidad.

Los datos históricos sobre Naval (Nabal, Napal) van, indefectiblemente, unidos a la documentación sobre sus salinas. En tiempos de la reconquista, cuando en el año 1094 Naval cayó de forma definitiva en el lado de los cristianos ya se nos habla de una producción de sal, por parte de unos pobladores árabes, plenamente consolidada. Desde aquellos tiempos disponemos de escritos que tratan sobre impuestos a esta mercancía, de privilegios a la población o a Monasterios, de contratos con los señores feudales establecidos por los reyes de Aragón, de corrupciones, etc.

Situándonos en el año 1.252, Jaime I establece un estatuto con los vecinos de Naval sobre el transporte de la sal al algorín o granero real de la Villa (1). No aclara el texto si tal almacén estaba en el lugar sobre el que 22 años más tarde, el 18 de junio



El operario, José Antonio Sampietro, alimentando el sinfín para el molino en los alfolíes

de 1.274, el mismo Jaime I mandó construir estos nuevos alfolíes. Sin duda una fecha importante en la historia de Naval.

Los navaleses buscaban una estrategia empresarial que les permitiese vender su sal, cuando este producto era el "oro blanco", en una demarcación lo más extensa posible y, a poder ser, sin competencia alguna. Para hacer ver al Rey las bondades de esta pretensión empezaron por "engrasar el carro": Desde hacía un tiempo le venían entregando *motu proprio*, un dinero de plata al que se le llamó *dinerillo,* por cada azar o fanega de sal de 16 almudes, que llevaban a vender fuera de la villa. Naturalmente a cargo del comprador. La sal viajaba con un albarán o guía que expedía el administrador que tenía el rey en Naval para el cobro del derecho de dominicatura o vasallaje. El carecer de tal guía suponía, amén de otras penas, la pérdida de la carga y de la caballería (2).

La estratagema les dio, como no, los frutos apetecidos, pues para asegurarse el *dinerillo* y por cuantas más fanega mejor, aquel día del verano de 1.274 el rey firma en Huesca el privilegio de monopolio, por el que la sal de esta villa pasa a ser la única que puede venderse en un amplio territorio que abarca: "*desde Vayl-lobar (Ballobar) al puerto de Bielsa; desde la sierra de Montes Negros o de Alcubierre hasta el puerto de Santa Cristina de Summo Porthu; desde el río Zinca hasta el Gállego; desde la sierra de Troncedo hasta Berdún y desde Berdún hasta San Esteban de Orastre... Por este motivo se construyó en Naval su gran alfolí o granero de sal, capaz para más de 800.000 fanegas, con vivienda para el administrador que expendería los albaranes. Su coste rebasó los 20.000 pesos*" (3).

Tres años después, en 1277, el hijo de Jaime I, Pedro III de Aragón, no sólo bendijo estas condiciones y comisiones (4), item más, eximió a los vecinos de la villa de Naval del servicio en el ejército, entre otras prebendas (5). No vaya a ocurrir, pensó, que me quede en el pueblo sin obreros para la producción y sin arrieros para la distribución de la sal.

Confirmaron estos privilegios, cada uno en su tiempo, Jaime II (6); Alfonso IV (7); Pedro IV (8); Juan I (9); Fernando el Católico (10); Dª Germana de Foix, segunda esposa de Fernando (11) y Carlos I (12).

Documentos en los archivos de la Corona de Aragón, según Privato Cajal Sazatornil (historiador navalés) en su libro *X siglos de historia de Naval (Huesca) y sus salinas y anecdotario del autor.* Tomos I y II. Barcelona, edic. del autor:

(1) ACA.- Año 1252 R.24, f. 32 y 33

(2) Libro, tomo I, pág. 22

(3) ACA.- Año 1274 Reg. 23, f. 91v.

(4) ACA.- Año 1280 R. 44, f. 193v y 194.

(5) ACA.- Año 1277 R. 39, f. 221v

(6) ACA.- Año1294 R. 194, f. 42 y v. Año 1307 R. 204, f. 71v. y Año 1313 R.241, f. 33

(7) ACA.- Año 1328 R. 474, f. 210 y Año 1330 R. 481, f. 232 y v.

(8) ACA.- Año 1336 R.858, f. 21v. Año 1342 R. 875, f. 128v y Año 1363 R.908. f. 108v v. a 109 v.

(9) ACA.- R.1895, f. 147v a 149

(10) Libro, tomo I, pág. 16

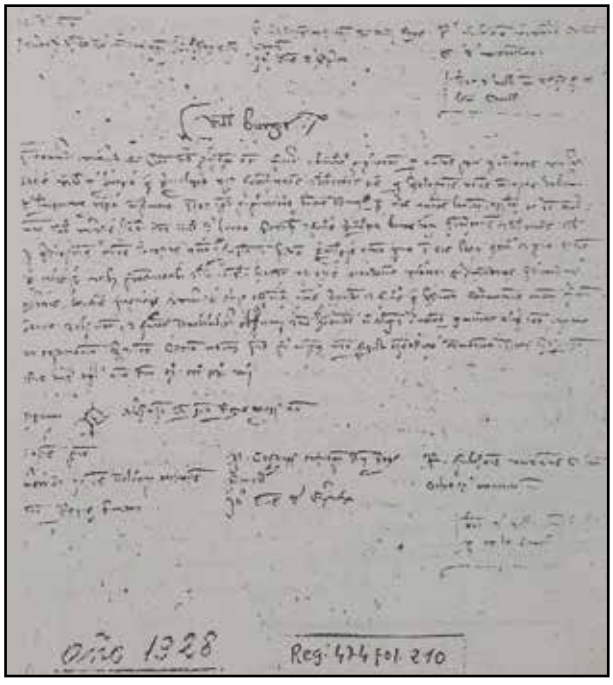
(11) Libro, tomo I, pág. 17

(12) ACA.- R 3924, f.318v a 320,

ACA. = Archivo de la Corona de Aragón

R. = Registro. Texto del Registro de Cancillería nº...
f. = folio v. = vuelto

José Antonio Orús Grasa



Documento del año 1328, R474, f. 210 de Alfonso IV

Y TÚ... ¿QUÉ COLECCIONAS?

Tesoros de coleccionistas

Coleccionismo en el aula

(Tal vez te resulte extraño, pero es que yo soy un libro... Te cuento... La Editorial "Los libros del Zorro Rojo" tiene su sede en Barcelona (con ramificaciones en Buenos Aires y Ciudad de México). Fundamentalmente, publica libros para niños y jóvenes, lo que se llama Literatura Infantil y Juvenil (LIJ). Y, en este caso, han traducido del francés, un libro de Lucie Brunellière ("Trésors de collectionneurs"; o sea "Tesoros de coleccionistas"). Y, ahora, paso palabra, para que sea el director de El Gurrión el que os cuente los contenidos del libro, pues es él el que se ha empeñado en traerlo a esta veterana sección.)

Después de esta sorprendente introducción, vamos ya con el citado libro. Pero antes, contaré algo que tiene que ver con el coleccionismo, con los niños y niñas y con la escuela. En mi último año de trabajo en la escuela, dedicamos un trimestre entero a exponer semanalmente objetos de colección de los chicos del aula y míos también. Teníamos un expositor acristalado en el pasillo, al lado de nuestra puerta de la clase y allí mostramos: pegatinas, posavasos, etiquetas de ropa, fotografías de calendarios, calendarios de bolsillo, chapas de bebidas, llaveros, marcapáginas, tazos, sellos, postales, etiquetas de fruta... Y álbumes de cromos completos o en fase de ser completados.

Volviendo al libro que nos ocupa, vamos a ver qué sugerencias de colecciones hace y vamos a aprender algo de vocabulario nuevo repasando sus páginas. Contiene quince tipos de colecciones y a cada una, dedica dos páginas, como puede apreciarse en una de las fotos.

1. La conquilióloga es la que se ocupa de recoger los pequeños tesoros que aparecen en las playas, dispersos en la arena. Colecciona, como habréis adivinado, conchas de moluscos.
2. El filatelista guarda esos cuadraditos de papel pintado que, en ocasiones, van pegados en el extremo superior derecho de las cartas. Cada día es más difícil seguir una colección como ésta porque se han ido sustituyendo por otro tipo de estampillas. Estamos hablando de los sellos.
3. La pterófila suele recoger sus tesoros por los caminos cuando sale a pasear, porque lo que colecciona son plumas de pájaros.
4. El canicófilo no hace otra cosa que guardar y jugar en temporada con las canicas de variados colores y tamaños. Parece ser que, en el antiguo Egipto, ya era un juego infantil practicado.
5. El micófilo espera la llegada del otoño para dar rienda suelta a su afición: coleccionar setas, aunque hay una tendencia muy extendida entre los "micófilos" a comérselas en lugar de guardarlas deshidratadas...
6. La platocaolinófila suele tener su pequeño museo en el comedor de su casa. Allí expone en estanterías su colección de platos decorados.
7. La mineralogista recorre con frecuencia algunas ferias en las que poder adquirir piedras o minerales raros, pero hará bien en recorrer el entorno y aprovisionarse de algunos que puede encontrar en su territorio.
8. El fibulanomista guarda en cajas, cajitas y cajones sus tesoros de formas, tamaños y colores. Colecciona botones.
9. La lepidopterista colecciona mariposas y, como se sugiere al final de la información que aporta el libro y yo también, en lu-

Libro de coleccionismo. Portada

Página de la izquierda con el nombre de la coleccionista y unos datos

gar de salir con red a cazarlas, es mejor fotografiarlas y dejarlas que vuelen, tras su encuentro con nuestras ganas de coleccionarlas.

10. El oologista lo tiene complicado en estos tiempos, pues ni se recomienda ni es fácil localizar huevos de diferentes formas, colores, tamaños... Por tanto, recomendaremos que quien sienta esa pasión, se desfogue visitando, siempre que pueda, las colecciones que se guardan en los museos de ciencias naturales.
11. La lucanófila se ocupa de mantener activa una tradición milenaria, guardando y echando a volar lo que se conoce como "barriletes" en Guatemalan o "patang" en la India y que aquí conocemos con el nombre de cometas.
12. La filumenista admira y guarda unas cajitas que contienen fósforos o cerillas y que, tal como hoy las conocemos, se inventaron ya en 1844.
13. El nevesferófilo cada vez que viaja a un lugar, pregunta en tiendas de recuerdos si poseen algún objeto para su colección, con el fin de adquirirlo, porque lo que colecciona este tipo son bolas de cristal con nieve dentro.
14. El petrófilo lo tiene más fácil y además, su colección puede ser una de las más baratas. Puede encontrar las piedrecitas erosionadas en las orillas del mar o en las gleras de los ríos. Puede elegir forma, tamaño, coloración...
15. La bibliófila es la que colecciona libros. Una auténtica bibliófila o un auténtico bibliófilo son personas que muestran una auténtica debilidad por los libros y los atesoran a lo largo de toda su vida.

Y, por poner un punto final a este artículo, convendría remarcar que solo debemos coleccionar aquellos elementos que no signifiquen destrucción del patrimonio natural ni del patrimonio arquitectónico, cultural, popular... y que no sea necesario sacrificar animalitos. Hoy día, con el móvil o una cámara digital podemos hacer colecciones preciosas de muchísimas cosas, sin que ocupen espacio y sin producir daños derivados: nidos, hojas, insectos, troncos de árboles, flores... Y elementos arquitectónicos populares: chimeneas, aldabas, portaladas de casas, puertas viejas, escudos nobiliarios, torres de iglesias, pasadizos en calles de pueblos y ciudades, estatuas... Es otra manera de ver el coleccionismo, sin duda. Curiosidad y respeto.

Mariano Coronas Cabrero

Página de la derecha con una muestra de elementos coleccionables

El fotógrafo, los pajaricos y otras aves

Críalo europeo (Clamator glandarius)

Lo más característico de la etología del críalo es su estrategia reproductora, muy similar al más conocido cuco, parasitando nidos de córvidos, sobre todo de urracas. Es capaz de alimentarse casi en exclusiva de orugas de todo tipo, incluso las que están protegidas por sustancias tóxicas o pelos urticantes, como las procesionarias. España cuenta con la mayor población europea de la especie, unas 55.000 parejas, que, por el momento, no parecen presentar graves problemas de conservación.

Es un ave de tamaño medio, morfológicamente también muy semejante al cuco, del que se diferencia por su aspecto más esbelto, por tener una cola más larga y por el colorido del plumaje. Éste es de tono marrón grisáceo en las regiones dorsales, que aparecen salpicadas de motas blancas, al igual que ocurre con las plumas del ala. La zona ventral es de color blanquecino, con la garganta teñida de ocre-amarillento. En la cabeza luce un capirote de color gris plateado —que remata en una pequeña cresta ligeramente eréctil y un anillo ocular rojo. El joven presenta una coloración incluso más vistosa que los adultos, pues exhibe un intenso color achocolatado con abundantes motas blancas en el dorso y unas regiones ventrales blancas, que se tornan amarillo-ocráceas en pecho y cuello. Las plumas de vuelo poseen un vistoso color rojizo, en tanto que el capirote es negro y el anillo ocular más conspicuo que el de los adultos.

El críalo vive, mientras está con nosotros y le crían al pollo, en aquellos lugares en los que abundan las especies a las que parasita. Por tanto es más frecuente en áreas abiertas o semiarboladas, con campos de cultivo, bosques de diferentes especies (preferentemente pinares), dehesas, vegas y paisajes agrarios, desde el nivel del mar hasta los 1.300 metros de altitud, aproximadamente.

Como hemos comentado, se alimenta fundamentalmente de orugas de mariposas y polillas. A las que tienen defensas urticantes o tóxicas a las que no acceden otras aves –lo que le da una gran ventaja- suele frotarlas contra el suelo o la corteza de los árboles para despojarlas de los pelos urticantes y minimizar así sus desagradables efectos. Según las condiciones, puede complementar su dieta con hormigas, saltamontes, moluscos y algún pequeño vertebrado.

El ya citado nidoparasitismo, lo realiza depositando sus huevos en el nido de otra ave, que hará las veces de hospedadora, incubando y posteriormente alimentando a los descendientes del críalo. Los huevos —que imitan a la perfección a los de la especie parasitada— los colocan durante la ausencia de sus propietarios, para lo que es frecuente que el macho de críalo atraiga la atención de la pareja de urracas, momento que aprovecha la hembra para depositar de uno a tres huevos en el nido de los córvidos, no sin antes dañar o tirar una parte de la puesta original, facilitando el futuro sus descendientes.

En una de las fotos adjuntas, podéis ver a un joven críalo, ya volantón, reclamando la comida a una urraca, su "madre adoptiva". A los pocos días de abandonar el nido, se unen a sus padres biológicos, junto a los que emprenderán la migración hacia África.

Texto y fotos: **Javier Milla**

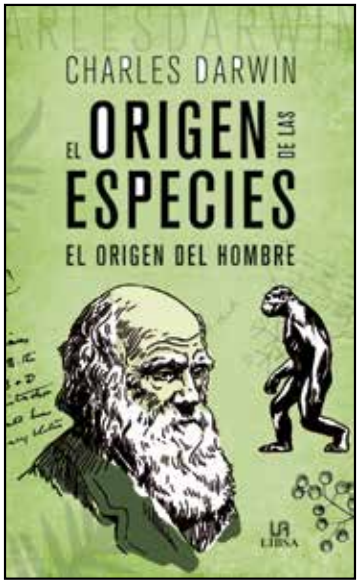
Historias que cuenta la naturaleza

Actitud científica contra la posverdad I

Recojo en este Gurrión el lema de la Sociedad de Ciencias Aranzadi, para celebrar sus 75 años, mirando al pasado para poder navegar los retos del futuro: "No hay futuro sin ciencia, ni pasado sin memoria"

¿Estás seguro de que querías escuchar esa canción? ¿realmente querías comprar esos zapatos? ¿te reconoces en los pensamientos que acaban de surgir en tu mente? Las redes sociales nos conocen hoy mejor que nosotros mismos, y son capaces de modificar nuestra opinión, nuestro comportamiento y nuestros gustos. Pseudociencias de todos los colores invaden los medios de comunicación y las conversaciones entre familiares y amigos. Ante tal panorama de manipulación y falsedad, si las opiniones desacreditadas se ponen al mismo nivel que la interpretación experta de los datos extraídos directamente de la realidad, si se niega la validez misma de la realidad, ¿qué esperanza queda para conseguir mejoras sociales, aliviar los grandes problemas de la humanidad y salvarnos ante los desafíos del cambio climático? Aunque estos problemas resultan hoy de absoluta actualidad, no son nuevos. El conflicto entre mitos y realidad, creencias y evidencia, por explicar la realidad no es nuevo, tiene historia.

Quizá el capítulo más famoso en esta historia tenga que ver con el diseño inteligente. Los antecedentes se remontan a la publicación de El Origen de las Especies en 1859 y a la acalorada discusión entre T. H. Huxley y el obispo de Oxford en 1860. Pocas décadas después, el conflicto llegó a los tribunales de Estados Unidos. Tennessee, 1925. John Scopes levanta un ejemplar de El Origen de las Especies en su clase de educación física. La ley estadounidense en aquel momento prohibía la enseñanza de cualquier teoría que negara la divina creación del hombre tal y como se explica en la Biblia, y Scopes es llevado a juicio por usar el libro de Darwin en sus clases. En abril de ese mismo año Scopes es



declarado culpable y obligado a pagar una multa.

Durante todo el siglo XX y comienzos del XXI, la teoría de la evolución mediante selección natural se reformula, sirve para unificar disciplinas biológicas hasta entonces separadas y la comunidad científica encuentra, allí donde mira, pruebas sólidas de su validez. Sin embargo, los postulados creacionistas se actualizan y vuelven a la carga empaquetados como 'teoría' del diseño inteligente. En 2004, una escuela del distrito escolar de Dover, Estados Unidos, cambia el contenido de la asignatura de biología sustituyendo la enseñanza de la evolución orgánica mediante selección natural por el diseño inteligente. Once padres se revelan, llevan a la escuela a juicio y lo ganan en 2005, en una sentencia que enfatiza en el carácter creacionista de la supuesta teoría del diseño inteligencia. Más allá de recordar la batalla histórica entre creencia y razón, este caso sirve para hablar de un aspecto biológico fascinante y mal usado, supuestamente en su beneficio, por los defensores del diseño inteligente: tanto la forma como la función de las estructuras biológicas puede cambiar a lo largo de la historia evolutiva de un organismo.

En el juicio de 2004, los defensores del diseño inteligente como teoría científica usaron la estructura del flagelo bacteriano como evidencia para sus postulados. El flagelo bacteriano sirve a algunas bacterias para desplazarse y su estructura es extremadamente compleja. Además de complejidad estructural, una refinada gama de proteínas actúa en el flagelo y le permiten su función. La complejidad de esta estructura es tal que resulta imposible imaginar su evolución a partir de formas más sencillas sin perder su función principal de locomoción. ¿Cómo podemos entonces reconciliar la aparición de una estructura tan compleja a partir de otras más simples mediante el proceso de evolución gradual que la selección natural propone? Los defensores del diseño inteligente se apoyaban en que tal estructura no podía surgir gradualmente de un flagelo más sencillo; esta estructura tan compleja solo funciona si los elementos son exactamente los que son y no otros. Este pensamiento argumenta que no puede haber un cambio gradual de lo sencillo a lo complejo, porque es la propia complejidad lo que permite el funcionamiento de la estructura.

Parece un razonamiento lógico salvo que se sostiene bajo una suposición falsa. Esta suposición es que las estructuras han evolucionado manteniendo siempre la misma función. El flagelo actual no podría evolucionar de uno más sencillo, y por tanto habría surgido tal cual es ahora (diseño inteligente), si siempre hubiera sido flagelo. Sin embargo, existen multitud de ejemplos en la naturaleza donde estructuras complejas han adquirido funciones nuevas a partir de estructuras más simples. En las bacterias existen estructuras similares al flagelo, pero con funciones diferentes a este. La explicación más plausible en base al estudio de la realidad es que el flagelo bacteriano podría haber evolucionado a partir de estas estructuras, con otras funciones y de menor complejidad.

Pablo Capilla Lasheras

En recuerdo de Eloy Fernández Clemente

Profesor, escritor, historiador, fundador y primer director de Andalán, activista cultural, hombre de pensamiento lúcido y sabio. Experto investigador de la figura de Joaquín Costa; Director del Consejo Asesor de la Gran Enciclopedia Aragonesa... Su amplia y bien surtida biografía se encuentra al alcance de todos en múltiples documentos, por lo que animamos a realizar búsquedas informativas a quienes quieran conocer algo más a Eloy Fernández. En el número 168 de El Gurrión reprodujimos su discurso ante las Cortes Aragonesas el día que recibió el Premio Aragón, el pasado 23 de abril de 2022. Así se lo comuniqué con antelación, para que diera su permiso, cuestión que hizo con agrado y felicitándonos por la revista que recibía en su domicilio. Lamentablemente, ya no pudo leer ese número porque cuando la revista llegó a su casa ya había sufrido el accidente de salud que lo ha llevado finalmente a este triste desenlace. ¡Qué poco ha podido disfrutar de ese premio y de los actos de conmemoración del cincuentenario de Andalán, alguien que hizo tanto por Aragón y por aquel medio de comunicación tan necesario! Aquí, en El Gurrión, dejamos escrito su nombre, con la pena de no haber podido continuar empapándonos de su sabiduría y de su larga experiencia en la enseñanza, la investigación y la lucha reivindicativa. ¡Que la tierra te sea leve, Eloy!

Lo que sigue fueron los últimos intercambios de correos electrónicos que mantuvimos ...

.. Querido amigo Mariano: mil gracias por tus preciosas "postales", realmente emocionantes. Se las pasaré a mi Hija Elena, que lleva un tiempo bastante enferma, y es una montañera tremenda. Y por tu felicitación, ya ves que todos cuantos anduvisteis apoyando Andalán os debéis considerar premiados. Y por tu afecto de tantos años.

Espero que en un mes o antes esté abierta la gran evocación de los 50 años de la revista. Ya la verás, porque supongo se dirá en los medios y el boca a boca. Abrazos crujientes (por la artrosis que me machaca y me lleva en silla de ruedas). (Eloy Fernández Clemente – 22 de mayo de 2022)

.. Querido Eloy: Gracias por escribir. Fuimos lectores "andalanios" y heredamos algo de vuestra fuerza, convicción y determinación y ahí seguimos -en otro tiempo, es verdad- alimentando "gurriones". Acabo de llegar a Barcelona, donde pasaremos unos días con mi esposa Mercè y regresaremos a Labuerda, pasando por Fraga, donde estuvimos más de treinta años viviendo y ejerciendo nuestra pasión de maestra y maestro. Te enviaré entonces el último número de la revista El Gurrión, en la que hacemos una mención al Premio Aragón, tan merecido. Para la del trimestre siguiente, la de agosto, espero poder ofrecer algunos testimonios de "viejos lectores andalanios" y publicaré también el discurso de agradecimiento que pronunciaste al recibir el galardón institucional. Te cuento todo esto a ti y no lo sabe nadie más, ja, ja. Estaré atento a todo lo que "el año ANDALÁN" nos vaya deparando... A ver si tu hija mejora de su enfermedad y a ti no te aumentan los crujidos. Yo también ando con las rodillas muy tocadas (...); pero mientras estemos aquí, hemos de seguir enarbolando nuestras convicciones. Un abrazo fuerte y mucho ánimo. (Mariano Coronas Cabrero - 24 de mayo de 2022)

.. Me alegra cuanto cuentas, amigo Mariano. Alguna vez ya hemos hablado de nuestras familias de maestros: mi abuela materna, sus siete hijos, mi padre, mi hermana... De aquellos de antes, como se suele decir. Lo del discurso de la Aljafería, me alegra a cuántos ha gustado (el truco, trufarlo de palabras de Labordeta en discos y poemas), lo acaba de sacar Lorenzo Lascorz en El Ebro, pero tenéis, creo, audiencias diferentes. Que sigamos mandando abrazos, los míos muy crujientes. (Eloy Fernández Clemente – 30 de mayo de 2022)

...

Sobre las fotos. El 5 de junio de 2009, en Morillo de Tou, en la cena homenaje a José A. Labordeta, su gran amigo, hice algunas fotografías. En la que se publica en esta página, aparece Eloy Fernández, Gonzalo Borrás, José Antonio Labordeta (los tres ya fallecidos. Los tres formaron el jurado de las dos primeras ediciones del Certamen de Cuentos y Relatos Breves "Junto al Fogaril", organizado por el Ayto. de Aínsa, junto con la dirección de Morillo de Tou) y sus esposas, además de Ánchel Conte y su compañero Ignacio Barroso, Severino Pallaruelo, José Miguel Chéliz (a la sazón, Alcalde de Aínsa) ...

Mariano Coronas Cabrero

La fuente de los 13 caños, de Calahorra, construida a duras penas y hoy condenada al olvido

La actual ciudad de Calahorra (La Rioja) se asienta encima de una fundación celtibérica sobre la que se creó la romana *Calagurris Iulia*, pero al ser una ciudad superpuesta, muchos de los edificios de esa época se encuentran bajo la zona urbanizada actual y solo el derrumbe de viejas construcciones va permitiendo excavar sus solares e ir recomponiendo lo que fue esa ciudad romana. Y, sobre esta, se alzan los edificios medievales, con una importante judería que también se asienta sobre el conjunto urbanístico de tiempos clásicos.

Sin embargo, la fuente de la que voy a dar cuenta hoy, no se levanta en la colina de El Raso, centro neurálgico y casco histórico de la ciudad, sino que está en la zona llana y fuera de la muralla, a un lado de la carretera de La Rioja (hoy N-232) -que empezó a construirse en 1833-, en un momento en que Calahorra comenzaba a despegar gracias al desarrollo de la agricultura, a la importante industria conservera, a la creación de una red de abastecimiento de agua en el casco urbano, al alumbrado público, o a la urbanización de calles, etc.

Se sabe que Calahorra cuenta con agua potable en lo alto de la ciudad (en la calle Coliseo, 5 existen surgencias) (Martín Escorza, 1998: 141), aunque las más importantes se hallan en las inmediaciones de la ciudad, en los manantiales que se encuentran al otro lado del río Cidacos, lo que suponía recorrer cierta distancia para recogerla y, al tener que hacer la traída de aguas, había que atravesar el río para acercarla a la población. Todo ello muy complicado porque cuando el río tenía alguna avenida más impetuosa que la cotidiana, manchaba y contaminaba el agua potable durante varios días, lo que podía dar ocasión a foco de enfermedades.

Eso no fue óbice para que en 1863 se hiciera una acometida de aguas y traerlas a la ciudad desde la orilla derecha del río donde se conserva una fuente de dos caños conocida como Fuente del Tejadillo. La llevaron hasta un depósito en lo alto de la localidad que estaba en el llamado rasillo de Santiago (El Raso), para distribuirla después por la calle Grande, la Plazuela de las Boticas y los Portillos (que en Calahorra se conocieron como las "fuentes del Ochavo") (Martín Escorza, 1998: 141). Aunque en 1900 las tuberías estaban completamente inservibles. En ningún caso se trató de fuentes monumentales que embellecieran

Tarjeta postal titulada "Calahorra – Fuente de los trece caños", Foto Tutor, de la Heliotipia de Kalmeller y Gautier, de Madrid.

la ciudad. Se trataba únicamente de puntos donde ir a abastecerse de agua.

El caso es que estos trabajos debieron ser paralelos a los esfuerzos que el Ayuntamiento de Calahorra hacía por llevar el agua a la población. Era una necesidad que no podía esperar más, aunque hubiera que traerla más allá del río Cidacos, atravesándolo y situar una fuente a los pies de la catedral, o sea, en la parte más baja de la ciudad, debido a que el templo catedralicio de esta ciudad se levantó en el "Arenal", esto es, allí donde la devota tradición asegura que fueron martirizados los patronos de Calahorra, Emeterio y Celedonio. Se construyó un pequeño baptisterio al que llegaban peregrinos y cuentan que se producían curaciones. Poco a poco ese edificio se fue remodelando hasta convertirse en la catedral de Santa María que hoy ha quedado emplazada en la parte baja de la ciudad, en el arrabal, en las inmediaciones del río. Por tanto, con estos antecedentes y una vez la catedral adquirió envergadura (también en sus inmediaciones se construyó el Palacio Episcopal), una fuente monumental con un emplazamiento próximo a ella, redondearía la planificación urbanística que el Ayuntamiento quería acometer. La mayoría de los documentos que explican cómo se llevó a cabo la Fuente de los 13 Caños, que así se llamó, están custodiados en el Archivo Municipal de Calahorra y han sido estudiados por José Luis Cinca Martínez.

A lo ya dicho, habría que añadir que, tras una continuada sequía, al consistorio no le quedó más remedio que actuar y dotar de varias fuentes a la

ciudad. Y ésta de los 13 caños, se consideró necesario instalarla en zona próxima a la catedral hasta donde llegaban viajeros y caminantes, porque eso ya suponía comunicarla, mediante un puente, con el resto de la ciudad. Debía servir, desde luego, para toda esa población que viniera de cualquier parte y pasase en calidad de transeúnte por la zona, pero no solo para ellos sino, sobre todo, para los calagurritanos. Y se vio claramente que la fuente tratada así, respondería a una obra de utilidad pública.

De este modo, en 1858, el gobierno civil de la provincia se va a interesar por las intenciones del Ayuntamiento de Calahorra y viendo que existía un proyecto de obra, les concede doce mil reales de vellón. El presupuesto que presentó José de Irizar el 27 de noviembre de ese año, ascendía a 48 435 reales (Cinca Martínez, 2005: 238). Se incluía, por ejemplo y entre otros gastos, los materiales que se necesitarían para llevarla a cabo: cañerías de barro, 2100 arcaduces, 11 fanegas de cal hidráulica, betún de canteras, caños de bronce con mascarón (con un diámetro de boca de 26 milímetros), así como la expropiación temporal de los terrenos u otros asuntos. Y se decide que la piedra proceda de las mejores canteras del "Villar de Arnedo". En un principio, se llamó Fuente Nueva. Y contó, claramente, con el apoyo del gobierno civil habida cuenta de la necesidad de la obra para abastecer de agua a la ciudad. En el presupuesto citado se indican las anchuras y los gruesos de los diferentes materiales. Entre los aspectos técnicos se recomienda que los arcaduces estuvieran 12 días introducidos en agua para que "desaparecieran las vetas calizas o salitrosas que pudieran tener" (Cinca Martínez, 2005: 238). Se proyectaron también 20 arquetas que se requería que fueran de mampostería, con soleras de piedra en sus pavimentos y paredes de media asta de ladrillo (*Ibídem*). Y recomienda el Sr. Irizar hacer varias comprobaciones para ver si los arcaduces resisten la presión del agua. Se conserva una descripción minuciosa de la fuente, pero no se conservan planos de su forma constructiva.

El agua de esta fuente, como se ha dicho, no surge en el lugar donde se emplaza, sino que se necesitó acercarla desde la orilla derecha del río Cidacos. Hubo, por tanto, que subastar la obra, no comenzándose entre unas cosas y otras hasta 1860. Y debería terminarse en ocho meses. Lo que no se cumplió. Naturalmente, para salir a subasta, se hubo de hacer constar en los boletines oficiales de Logroño y de Navarra, remitiéndose ejemplares además de a los pueblos de la comarca, a "Haro, Vitoria, Santo Domingo, Tudela, Zaragoza y otros" (Cinca Martínez, 2005: 240). Era 10 de febrero de 1859. Nadie acudió a licitar. El 20 de marzo se vuelve a reunir el Ayuntamiento, pero tampoco acude ningún licitador. Se convoca otra nueva subasta el 10 de abril, fecha en la que, sin haber más licitantes, se presentaron Juan Eguiazu y Francisco Yraeta, vecinos de Eibar, a quienes se les encarga la obra según explica Martín Escorza que, a su vez, toma los datos de Gutiérrez Achútegui. Para el 8 de mayo se nombra agrimensor a Antonio Miranda quien tenía que tasar los daños en las fincas que se vieran afectadas por la canalización. Y ya no se vuelve a contar con documentación hasta el 22 de julio de 1860 (Cinca Martínez, 2005: 241).

En esos meses, no obstante, se trabajó. El agua se tomó de la fuente del Pindo que estaba situada por delante de la fuente de la Tripona, con 90 litros/minuto y que se encontraba antes de la ya citada fuente del Tejadillo. Todas ellas por las inmediaciones del río Cidacos. Pero la fuente no funcionó como se había previsto. Nombran entonces a Guillermo Goitia para que reconozca la obra. Este ingeniero se percata de que hay obstrucciones o filtraciones en las inmediaciones del depósito de la Tripona debido a que "el arcaduz empotrado en el registro situado frente a la huerta de Doña Manuela Morales, solo daba paso a una escasísima parte del agua disponible en el depósito" (Cinca Martínez, 2005: 242). En definitiva, que el Sr. Goitia se da cuenta que entre la nivelación de las fuentes Pindo y Tripona, la del Pindo está 24 cm más alta que la parte superior de la fábrica del depósito de la Tripona. Aunque él, todavía, ve una solución: unir ambos manantiales, lo que provocará que exista una cantidad de litros de agua por habitante y día suficiente e incluso superior a la que la población existente para esos momentos en Calahorra necesitaba. También advierte que el diámetro de la tubería empleada era de 8 cm y en realidad se requería una tubería de, por lo menos, 11 cm de diámetro. Aporta dos soluciones con dos diferentes precios.

José Luis Cinca, a través del *Libro de Actas* que se conserva en el Archivo Municipal de Calahorra, ha podido seguir todas las incidencias sufridas por esta Fuente de los 13 caños. Ante tantas peripecias, el Ayuntamiento, el 20 de septiembre de 1863, opta por la solución más barata, pero asegurándose que se pueda dar agua al vecindario. El 2 de octubre de 1864 se encuentran otra vez con problemas de suministro. Hay que solicitar fondos o reducir los gastos de otras partidas para asuntos municipales (como, por ejemplo, en los de la indumentaria de los serenos, en los músicos...), pero algunos concejales dudan si no sería mejor que con ese dinero, en vez de reparar la fuente, se invirtiera en el matadero público, en arreglar calles, en sostener el Seminario o en mejorar el alumbrado. O incluso en llevar el agua a la población desde otros puntos dado los quebraderos de cabeza que estaba dando la de los 13 caños. No obstante, en la sesión municipal que tuvo lugar el 20 de noviembre de 1864 se decide seguir adelante con el arreglo de la Fuente. Pero dan un paso más allá y consideran que ya que hay que ampliar el presupuesto, podría acometerse otra mejora ciudadana: la construcción de un lavadero público en las inmediaciones de esta fuente.

La Fuente de los Trece caños en la actualidad. Apréciese cómo la nave agrícola está completamente apoyada en la zona monumental de la fuente

Todo se paraliza hasta 1871, y en el pleno del 25 de junio se decide tener en cuenta el informe que había emitido el ingeniero Sr. Goitia y para agosto de ese año, se contrata a dos alfareros de Arnedo, Fermín y Luis Quiñones, quienes hicieron los arcaduces aumentándoles el diámetro a 14-14,5 cm "en la boca de enlace o desagüe con su consiguiente cornisamento de empalme del mismo grosor", llegando a elaborar 1063 m de arcaduces "en barro bien cocido" y 20 arcas, también de barro. No obstante, se decide que ese barro esté sin barnizar, dado que el vedrío, barniz o alcohol de alfarero, también conocido como galena, consiste en una mezcla de sílice y de sulfuro de plomo, y aunque elimina la porosidad y concede impermeabilidad a las piezas de barro así trabajadas, es un producto tóxico, algo muy perjudicial, tratándose de una conducción de agua que podía afectar a la salud de la población. Se acuerda, además, que la mitad de este trabajo tenía que estar concluida para el 15 de septiembre y la otra mitad para el 15 de octubre. Y el porte de todos estos materiales desde Arnedo hasta Calahorra lo pagarían a medias alfareros y Ayuntamiento.

Al mismo tiempo hay que ir realizando la compra de otros materiales necesarios para poder acometer todo el trabajo. Y uno de esos materiales básicos era la cal. La calidad, el precio y las condiciones que les puso Felipe Martínez Jiménez, de Autol, parecieron ser las más favorables para que fuera él quien se encargara de suministrar 1000 quintales de buena cal que se pesaría con romana y que habría de ser "quemada con leña y de ningún modo con carbón vegetal" (Cinca Martínez, 2005: 244). Esa piedra, no obstante, había que machacarla para con ella elaborar el hormigón con el que se habría de reconstruir la fuente. Este investigador aporta los nombres de quienes hicieron el machaqueo que fueron: Timoteo Adán, Ciriaco Anoz, Sotero Escorza y Miguel Herrero.

Solventados todos estos trabajos, al Ayuntamiento todavía le quedaba resolver el asunto de los terrenos por los que iban a pasar las tuberías, debido a que podía haber filtraciones que perjudicaran la calidad del agua, debido en este caso a las aguas de riego presentes en casi todo el trayecto, habida cuenta de que se trataba de fincas privadas, de huertas en las que se cultivaba, etc. De esta forma, se firmaron escrituras de venta de esos terrenos a favor del Ayuntamiento que adquirió los terrenos definitivamente en 1874. Todo ello costó 604 pesetas con 14 céntimos.

Pero mientras se solucionaban todos estos asuntos burocráticos, las obras de la fuente seguían hacia delante. El 3 de diciembre de 1871 nombraron como agrimensor y maestro de obras a Hermenegildo Vivanco. El 16 de marzo se tasa la piedra para la reedificación de la parte monumental de la fuente, encargándosele a Juan Landeta, de Zaragoza (Martín Escorza, 1998: 141) (Fig. 1). Y el 17 de marzo de 1872 en el *Libro de Actas* estudiado por José Luis Cinca se dice que "ya estaba terminado el trozo de perforación de la zanja de la fuente que principia en la fuente del Tejadillo hasta la Tripana" (Cinca Martínez, 2005: 245). Para el pleno de 8 de junio de 1872 acuerdan abonar las obras realizadas porque "ya se habían recibido y colocado los caños en la fuente" (*Ibídem*). El lavadero tampoco quedó en el olvido porque su construcción se aprobó en diciembre de 1875 y se concluyó en 1878.

No habían sido pocas las peripecias de la Fuente de los 13 caños para quedar acabada. Pero todavía en 1975 faltaba reordenar la plazuela que había de darle el empaque necesario para parecer una fuente monumental. Muchísimos esfuerzos para encontrarse en el mal estado que se encuentra en la actualidad.

Y ¿cómo es esta fuente? (Fig. 2). La parte monumental consta de dos pequeños arcos de triunfo de sillares de arenisca, muy deteriorada, con un solo ojo, en los extremos de la fuente; en el centro, separando estos arcos, se halla una pilastra acanalada y una basa muy desgastada y su parte superior está coronada con un pináculo de cuarto de esfera. El basamento de la fuente entre este conjunto arquitectónico y la pila donde debería caer el agua de los caños, es un parel decorado con piedras planas (como si de cantos de río se tratase, pero aplanados) que contrasta con el pavimento de la plazuela en la que se alza. Su nombre responde a los trece caños con los que cuenta, que, si bien en los documentos de archivo se decía que eran "de bronce con mascarón", hoy no se conservan. Una cartela que se muestra a su izquierda dice que "Esta fuente actualmente es lugar de descanso para los peregrinos del Camino Jacobeo del Ebro y caminantes de los distintos recorridos y rutas que desde la fuente parten alrededor del núcleo urbano". Pero, a día de hoy (la visité el 3 de noviembre de 2022), la fuente sigue abandonada y sin que de sus caños salga agua. Como mucho, solo permite descansar en ella, porque la plazoleta cuenta con bancos de piedra, pero no refrescarse ni beber.

En julio de 2005 Ecologistas en Acción señalaban que buena parte de sus caños no funcionaban y que sin que nadie lo prohibiera la parte monumental de la fuente quedó disminuida al construirse en su trasera una nave agrícola que se apoya sobre los arcos de triunfo y el pilar acanalado. Las autoridades ni han mandado demoler esa pared ni retranquearla. El 30 de mayo de 2021 el grupo municipal de Ciudadanos de Calahorra llevó al pleno una moción sobre el estado en el que se encuentra esta histórica fuente de los 13 caños, solicitando que se iniciasen los trámites para su arreglo. Curiosamente, esta fuente forma parte del catálogo protegido de Calahorra con un grado II. Ciudadanos expresa que "incluso el Gobierno de La Rioja reconoce en su portal de Turismo el valor de este elemento como símbolo de modernidad y ejemplo de desarrollo urbano que experimenta Calahorra en el siglo XIX".

La realidad es que hoy sigue complemente desatendida y degradándose. Por su parte, la nave agrícola sigue pegada a ella.

BIBLIOGRAFÍA

• CINCA MARTÍNEZ, José Luis (2005) "La fuente de los trece caños: un elemento más para la modernidad de Calahorra en la segunda mitad del siglo XIX", *Kalakoricos*, 10, pp. 237-250. (El autor cita las signaturas de los distintos *Libros de Actas* que utiliza y que se conservan en el Archivo Municipal de Calahorra).

• ECOLOGISTAS EN ACCIÓN (2005) "Lamentable situación de las fuentes tradicionales de Calahorra". Recuperado de https://www.ecologistasenaccion.org/2508/lamentable-situacion-de-las-fuentes-tradicionales-de-calahorra/ [Consulta: 17/11/2022].

• EUROPAPRESS / LA RIOJA (2021) "Ciudadanos Calahorra pide la intervención de la fuente de los Trece Caños". Recuperado de https://www.europapress.es/la-rioja/noticia-ciudadanos-calahorra-pide-intervencion-fuente-trece-canos-20210530140011.html [Consulta: 17/11/2022].

• FOTO TUTOR (s. f.) *Calahorra – Fuente de los trece caños* [Tarjeta postal] Madrid: Heliotipia de Kalmeller y Gautier. (Se trata de una tarjeta postal que se custodia en la Biblioteca de La Rioja. R. 277.136 | RMG 117).

• GUTIÉRREZ ACHÚTEGUI, Pedro (1981) *Historia de la muy noble, antigua y leal ciudad de Calahorra*. Logroño: Editorial Ochoa. (Previamente, en 1959, fue publicada en artículos en la Revista *Berceo*).

• MARTÍN ESCORZA, Carlos (1998) "Caracteres geoquímicos de las fuentes en los alrededores de Calahorra", *Kalakoricos*, 3, pp. 139-150.

María Elisa Sánchez Sanz
Universidad de Zaragoza

Un viaje en barco por Svalbard

Archipiélago Svalbard

(Aunque ya no queda un centímetro de planeta por descubrir, algunos lugares están fuera de los circuitos comerciales y turísticos (y que sigan así mucho tiempo). Por eso, cuando algún conocido, colaboradora o arriesgado viajero se embarca en uno de ellos, le pedimos que nos lo cuente, porque la curiosidad y las ganas de conocer no nos han abandonado. Nuestros amigos, Anny Anselin y Luc Vanhercke, no solo visitan y descubren viejos molinos en la comarca de Sobrarbe y comarcas aledañas; de vez en cuando se embarcan en sorprendentes aventuras viajeras. Por eso, les pedimos que nos resumieran la última: islas Svalbard, archipiélago noruego en el Océano Ártico. Se encuentra a mitad de camino entre la costa norte de Noruega y el Polo Norte. Lo que sigue es el relato que hace Anny del fantástico viaje.)

Preliminar

Mientras gran parte de Europa gemía bajo las altas temperaturas, emprendimos en julio de 2022 un viaje en barco de tres semanas por Svalbard, en el extremo norte. Este archipiélago ártico tiene una superficie de 61.000 km2 e incluye una serie de islas; la occidental y más grande de las cuales se conoce como Spitsbergen. Svalbard se encuentra a 850 km al norte del punto extremo de la zona continental de Noruega y a 1300 km al sur del Polo Norte. Nuestro viaje comenzó bastante estresante. Debido a una huelga de la compañía aréa escandinava SAS, no supimos hasta unas horas antes de la salida si nuestro vuelo desde Bruselas con conexión en Oslo podría continuar. Por suerte todo salió justo a tiempo. Desde Oslo son solo unas pocas horas de vuelo hasta Longyearbyen, el principal asentamiento de Svalbard. Durante nuestro descenso al aeropuerto ya nos hicimos una idea de lo salvaje e inhóspito que es este archipiélago. Glaciares y campos de nieve cubren el 60%, zonas rocosas 30%, y el 10% restante consiste principalmente en vegetación de tundra. El Newtontoppen es el pico más alto, con 1717 metros.

Desde el aeropuerto, un autobús nos dejó en el muelle del puerto. Nuestro barco estaba atracado allí. No era un gran crucero con miles de pasajeros, sino un antiguo barco de expedición ruso, el Marina Svetaeva. Fue completamente renovado en 2011 y tuvo un nuevo propietario, Oceanwide Expeditions, una compañía holandesa. El barco pasó a llamarse Ortelius, en honor al cartógrafo, geógrafo y cosmógrafo flamenco del siglo XVI: Abraham Ortelius. Era un barco muy adaptado para navegar en aguas nórdicos con icebergs y banquisa. Con 108 pasajeros de 15 países, formábamos un grupo internacional, que incluyó a varios científicos holandeses de la Universidad de Groningen.

Bajando a las zodiacs

Acercàndonos a un glaciar

Longyearbyen

Durante la segunda parte del viaje, realizaron investigaciones en dos islas más orientales, dentro de proyectos a largo plazo en el Ártico. También había una decena de guías de expedición a bordo. Nos acompañaron durante las excursiones por mar y por tierra. Durante las noches se impartían regularmente conferencias sobre geología, glaciología, historia y la fauna y flora del archipiélago.

Veinte días de aventura

Los siguientes veinte días fueron una alternancia de navegar por la costa, disfrutar de los fiordos ricos en glaciares desde el barco y visitas en tierra. Esto último se realizó con zodiacs (lanchas de goma) que se bajaban desde una de las cubiertas del barco. Cada vez que se planeaba un desembarco, guías experimentados zarpaban primero con una zodiac para explorar la situación del lugar. En caso de niebla repentina, mar agitado o fuerte oleaje, regresaban inmediatamente al barco para informar al capitán y sus oficiales en el puente. Solo cuando se comprobaba que las condiciones eran favorables, era el turno de los pasajeros. Se bajaba por una ancha y empinada escalera metálica. En cada zodiac había sitio para un máximo de 12 personas, guía y conductor incluido. Durante todo el recorrido, se cancelaron en algunos trayectos varias excursiones planificadas debido a situaciones inseguras. Afortunadamente, por lo general, se pudieron continuar más tarde en condiciones climáticas más adecuadas.

Una vez en el barco, dejábamos el equipaje en nuestro camarote. El Ortelius no zarparía hasta bien entrada la noche. ¡Vamos a explorar el pueblo, pero con el número 169 del Gurrión siempre en la mochila! En realidad, para nosotros la visita a Longyearbyen sería un reencuentro. En 2003 zarpamos desde ahí con un recorrido bastante similar. Viajamos entonces con un barco mucho más pequeño, con 50 pasajeros, y visitamos otros lugares. ¡Teníamos mucha curiosidad por comprobar cómo había cambiado el pueblo desde 2003!

Longyearbyen

La población de Longyearbyen asciende actualmente a unos 2500 habitantes y ha crecido bastante en los últimos años. Esto se debe principalmente a un estatus de migración favorable y particular. Nuevo para nosotros fue el impresionante edificio de la Universidad, junto con el interesante museo municipal. La zona de urbanización ha crecido de manera considerable. Pero aún las casas pintadas de colores están sostenidas sobre el suelo por postes de madera, y tienen aislamiento adicional en la parte inferior. Por todos lados encontramos *snowscooters* estacionadas en lugares libres entre los edificios. Esperan el invierno, la temporada turística. Tal como esperábamos, notamos en la calle principal más tiendas, bares, hoteles y algunos grandes almacenes, alrededor de la plaza central del pueblo. ¡Ahí encontrará los productos de exportación más exitosos de la isla! Son los peluches árticos, en todos tamaños y colores: osos polares en primer lugar, renos, narvales, belugas, focas anilladas, frailecillos y otros más.

Caminamos hacia el antiguo núcleo del asentamiento, situado en una colina que domina el entorno. No queda más que unas casas y una iglesita de madera. Aquí hay una placa conmemorativa de John Munro Longyear, empresario estadounidense que encontró carbón en la isla y posteriormente fundó una empresa y el pueblo, en 1906. Casi toda la población de Longyearbyen vivió de la explotación durante mucho tiempo. En las laderas que dominan la ciudad aún se pueden ver restos de pozos mineros y cables aéreos para el transporte del carbón hasta el puerto. Hoy día, en Svalbard, el carbón se sigue explotando, tanto en Longyearbyen como en la cercana Barentsburg. Cada una tiene una central térmica moderna de carbón. Sin embargo, tales plantas ya no se utilizan más en el continente noruego.

De vuelta en el barco, llegamos justo a tiempo para disfrutar del brindis de bienvenida de nuestro Capitán Mika Appel junto con los demás pasajeros.

Ny-Ålesund

La mañana siguiente el Ortelius atracó en el muelle de Ny-Ålesund para visitar el asentamiento más septentrional del mundo. Además de un número limitado de residentes permanentes, en realidad es un verdadero 'pueblo de investigadores'. Desde la década de 1980, científicos y sus estudiantes de docenas de países han estado realizando investigaciones a corto plazo. Tratan una amplia gama de temas en función del ecosistema alrededor del asentamiento. Los coloridos edificios donde se alojan los estudiantes y los científicos tienen cada uno su propio carácter.

Ny-Alesund

Ny-Ålesund tiene la oficina de correos más septentrional del mundo y se puede comprar sellos y enviar cartas. Sin embargo, para los coleccionistas, la oferta se limita a sellos en los que solo se representan osos polares. El asentamiento consta también de un pequeño pero interesante museo.

En la plaza del Norsk Polarinstitutt hay un busto del explorador noruego Roald Amundsen. Muchos lo conocen como el primer hombre en llegar al Polo Sur, pero ¿qué hace aquí en el extremo norte? Antes de que Amundsen viajara a la Antártida, ya había hecho varios intentos de llegar al Polo Norte, pero cada vez sin éxito. Se cree que durante una operación de rescate su avión se estrelló. Sin embargo, ni el avión ni el propio Amundsen fueron jamás encontrados.

Por la tarde continuamos nuestro trayecto. Con mar en calma se bajaron las zodiacs para una breve travesía por la costa. Cerca de la orilla avistamos nuestros primeros renos. Un poco más lejos, disfrutamos el espectáculo impresionante de decenas de miles de aves marinas árticas: mérgulos atlánticos, araos de Brünnich, araos aliblancos, frailecillos atlánticos, gaviotas tridáctilas... ¡A consultar una guía ornitológica! Vuelan de un lado a otro de los escarpados acantilados hasta el mar. Ahí buscan pequeños peces para alimentar a sus crías en el nido.

El glaciar y los icebergs

Al día siguiente, continuamos rumbo al norte, hacia el glaciar de Mónaco. Había un poco de niebla y hacía frío, pero las condiciones del mar eran favorables. ¡Tiempo para hacer un recorrido con las zodiacs entre pequeños y grandes icebergs! Con sus numerosas formas y colores, que van desde el blanco hasta el azul claro y el azul casi oscuro, formaban un verdadero telón de fondo de cuento de hadas. Estábamos en ropa de invierno, porque ya hacía mucho más frío que los días anteriores. Regularmente notábamos unas explosiones y luego un sonido retumbante cuando grandes trozos de hielo se desprendían de la pared del glaciar. Manteníamos una distancia segura. Después de dos horas de navegación subimos de vuelta en el barco. Nos calentamos con una buena taza de café, muy contentos de nuestra aventura entre el laberinto de hielo. Uno puede preguntarse que cómo obtuvo el glaciar su nombre, Mónaco, tan lejos del pequeño Principado en la soleada costa mediterránea del Azure. Es que el glaciar lleva el nombre del príncipe Alberto I de Mónaco. Le fascinaba la investigación polar y estaba convencido de que la ciencia era el camino hacia el progreso. Junto a sus equipos, realizó decenas de campañas oceanográficas científicas en el Ártico entre 1885 y 1915. En 1898 realizó su primer viaje al archipiélago de Spitsbergen con su yate. No en vano, el glaciar recibió el nombre de su principado.

En el verano ártico hay luz de día y de noche, y eso tiene sus ventajas. A última hora de la tarde navegamos hacia el norte, hasta Moffen, una isla tan plana como un panqueque y un lugar de descanso tradicional para las morsas. En la hermosa luz del atardecer ya pudimos verlas acostadas juntas en la distancia. Conté cien con mis binoculares. Moffen es una

El glaciar 11 Julibreen

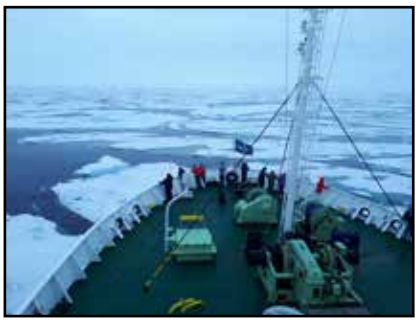
Oso polar

reserva natural protegida y no se permite que el barco se acerque a la isla a menos de 300 m. Cuando ¡de repente!, dos morsas aparecieron cerca del Ortelius y nadaron alrededor del buque, fue un momento de fiesta para los fotógrafos. Las morsas son animales realmente extraños. Más adelante, afortunadamente, pudimos observarlas desde mucho más cerca.

Al día siguiente llegamos a la latitud de 80°40', a las siete islas más nórdicos de Svalbard, las Sjuøyane, una especie de mini-archipiélago. Hacía frío, pero lucía el sol y las condiciones del mar eran buenas. Llegó la hora de explorar una de las islas con todas las zodiacs. ¡Tuvimos suerte! ¡Cerca de la costa observamos algunos grupos de morsas, a menos de 50 metros de distancia! De repente, detrás de una curva, un oso polar macho adulto apareció en la orilla rocosa. A una distancia segura, desde las zodiacs, pudimos seguirlo a lo largo de su recorrido, durante casi una hora. Para muchos pasajeros, este fue su primer oso polar. ¡Eso bien valía un brindis!

La banquisa

Una mañana nos despertamos en un mundo mágico, porque habíamos llegado a la zona de la banquisa, a 82°08' de lati-



En la Banquisa

tud. No fuimos más al norte. En 2003, en nuestro primer viaje en julio, a Spitsbergen, durante el mismo periodo, el mar en la latitud ochenta ya era una llanura casi completamente helada, con frecuentes observaciones de focas oceladas y focas barbudas. Avistamos también desde lejos una madre osa polar con dos cachorros acercándose apenas a 30 metros del barco, atraída por los olores de la cocina. Hoy día tenemos que navegar 220 km más al norte para ver una masa de témpanos de hielo y no un mar helado. ¡El cambio climático es más que obvio aquí! Pasamos todo el día buscando osos polares, pero fue en vano. Algunas focas se mostraban brevemente. Afortunadamente, las aves marinas típicos del árctico estaban activas: gaviotas tridáctilas, gaviotas marfil, gaviotas de cola bifurcada, y ocasionalmente los fulmares volaban regularmente alrededor del barco.

Al día siguiente, el mar volvía a estar libre de hielo y el Ortelius puso proa hacia el sur por el Hinlopenstretet, un estrecho marino entre la isla principal de Spitsbergen y la isla norteoriental de Nordauslandet. A primera hora de la mañana nos esperaba una agradable sorpresa: tres ballenas azules nadaban unos cientos de metros frente a nuestro barco y se sumergían al cabo de un rato. ¡Esta especie de ballena puede crecer hasta 30 metros de longitud y actualmente es el animal más grande de nuestro planeta!

Un poco más lejos llegamos por el Hinlopenstretet a nuestro siguiente destino, Alkefjellet, las escarpadas de los Araos. A partir de ese momento, navegábamos muy lentamente frente a acantilados de cientos de metros de altura. En aquellas rocas de basalto, se reproducían, en colonias, decenas de miles de gaviotas tridáctilas, junto con varias otras especies de aves marinas. Sobre todo, las 60 000 o 100 000 parejas reproductoras de los araos picogruesos. Esta especie se reproduce en las crestas estrechas donde apenas hay espacio suficiente para poner su único huevo y alimentar a su cría. Una vez que la cría ha crecido bastante, se tira al mar y comienza a nadar automáticamente. No todas tienen éxito. En el fondo de los acantilados vimos muchas crías muertas, que se han estrellado contra las rocas sobresalientes durante su caída. Comida para el zorro polar...

Acantilados con colonias de aves marinas

Observaciones científicas

Continuamos rumbo al sur bordeando la isla norteoriental de Nordauslandet, donde se encuentra el Bräsvellbreen, un impresionante glaciar con un frente de 160 km de largo, uno de los más largos. A través del estrecho de Heleysund llegamos a las dos islas del sureste, Barentsøya y Edgeøya. En el camino visitamos un sitio de descanso de unas 50 morsas, amontonadas como les gusta. Observamos a estos extraños mamíferos marinos desde una distancia segura. Los días siguientes desembarcaremos regularmente en esta zona. Es aquí donde los científicos holandeses de Groningen comenzaban sus diversas investigaciones. Trajeron todo tipo de material de un laboratorio que estaba instalado en la cubierta de popa del Ortelius. Como consecuencia, había muchas zodiacs que van y vienen del barco a la costa. Sus investigaciones incluían mediciones de la vegetación de la tundra, recolección de muestras de agua en los pequeños lagos, especies de plantas y hongos árticos e investigación de muestras de suelo. Los pasajeros interesados en obtener algunas informaciones de los científicos eran bienvenidos. Durante unos

Científicos holandeses

días una coordinadora organizó grupos de pasajeros voluntarios que recogían todos los residuos plásticos que encuentraban a lo largo de trayectos de la orilla. La actividad formaba parte de un proyecto sobre clases de plástico y su origen. Se llevaba todo al barco y luego se examinaba en los Países Bajos. Con suerte, esto arrojará más luz sobre lo que está ocurriendo en esta zona del Ártico. Hacía sol y el paisaje de tundra invitaba a dar unos paseos con los guías. Pudimos ver renos pastando por todas partes. Para buscar especies de plantas árticas, teníamos que gatear de rodillas. Aquí crecen tres tipos de mini árboles: una especie de abedul y dos especies de sauce. ¡Solo crecen unos centímetros! Svalbard posee alrededor de 180 especies de plantas. Un número de ellas son muy semejantes a las que crecen en altas regiones alpinas de Europa.

Dentro del Ártico, Svalbard es la zona en la que las temperaturas han aumentado más rápido en los últimos años. Uno de los científicos holandeses, un botánico, nos contó que antes, las temperaturas solían ser mucho más bajas y, por lo tanto, la temporada de floración comenzaba más tarde. Pero debido al calentamiento global, la época de floración se había adelantado y vimos que ya se habían marchitado bastantes especies de flores.

Morsas

Osos polares

Además, se notaba que la banquisa se estaba derritiendo más rápido en la primavera. En el pasado, en el verano, la mayoría de los osos polares no vivían en tierra, sino en la banquisa, y ahí cazaban focas. Actualmente, parte de la población ya no puede llegar a tiempo a la banquisa que se ha retrasado hacia latitudes más altas. La distancia se ha vuelto demasiado grande para salvarla nadando. El resultado es que ahora quedan muchos más osos polares aislados en las islas y la población está aumentando. Esto no es bueno para el turismo en Svalbard. Habrá menos desembarcos posibles, debido al peligro de los osos polares.

También existe un mayor riesgo para la población. Siempre hay que estar alerta por los osos polares. Durante uno de nuestros paseos por la tundra, no lejos de la orilla donde estaban atracadas las zodiacs, nuestro grupo estaba almorzando con tranquilidad, disfrutando un mediodía muy soleado. De repente se reportó una "alarma oso polar" desde el puente del barco. El personal del puente y los guías en tierra están siempre en contacto entre sí mediante walkie-talkies. Un oso polar, que permaneció en una ladera lejana ya durante unos días, comenzó a caminar lentamente hacia la costa, en la dirección de nuestro grupo y dos grupos de botánicos holandesas que trabajaban un poco más hacia el interior. Por suerte, la playa con las zodiacs estaba cerca y todos pudimos salir tranquilamente de la isla. Una vez a bordo, vimos que el oso salió de detrás de una colina y siguió exactamente nuestras huellas hasta donde estaban las zodiacs...

Gashamna

El Ortelius había llegado al punto más meridional de Spitsbergen y a partir de ese momento navegaremos hacia el norte bordeando la costa occidental rumbo a Longyearbyen. En uno de los grandes fiordos, el Hornsund, bajamos las zodiacs y visitamos Gashamna, un interesante patrimonio cultural, poco visitado por turistas. Aquí se situaba una estación ballenera a finales del siglo XIX, pero desafortunadamente ya no quedan muchos restos. Aunque sí hay una cabaña de madera, liada a una historia particular. Aparentemente, en el siglo XIX hubo mucho interés en probar las ideas de Isaac Newton, a saber, que la tierra no es una esfera completamente redonda, sino que es más plana en los polos. En 1826, el inglés Edward Sabine propuso medir los meridianos en Spitsbergen. Científicos rusos y suecos pusieron en pie una campaña de medición, pero pasarían tres cuartos de siglo antes de que pudieren confirmar la opinión de Sabine, que era correcta. Las mediciones se realizaron por medio de una red de mojones piramidales y cimas y usando trigonometría. Miembros de esta campaña se alojaron en la cabaña de Gashamna, donde todavía quedan restos de esos mojones.

Por la noche, se organizó una barbacoa en la cubierta de popa. Hacía frío y todos estábamos bien abrigados. ¡Los chefs hicieron todo lo posible! Después del postre, algunos pasajeros se animaron a bailar, pero cuando empezó a llover se acabó la fiesta.

Otro día navegamos un poco más al norte, hacia el Istfjorden y en un brazo lateral, el Billefjorden, nos esperaba otra fantástica sorpresa. Desde el barco pudimos seguir a una manada de una treintena de belugas, durante más de una hora. Las belugas son pequeñas ballenas, típicas del Ártico, que crecen hasta 4,5 metros. Son de color blanco intenso y tienen una cabeza grande y redondeada que es difícil de ver incluso cuando nadan en la superficie del agua. Sus blancas espaldas son claramente visibles. Durante nuestro viaje en 2003 observamos un solo individuo. Esperábamos tener más éxito esta vez. ¡Y sí, el último día de nuestro recorrido nos ofreció un excelente regalo! (Foto 11)

Todo llega a su fin. Esa noche hicimos el último brindis del capitán para todos los pasajeros y la tripulación. Agradecimos a los guías de la expedición y nos despedimos de ellos junto con los demás pasajeros. Nos dirigimos al aeropuerto en autobús. ¡Esperamos lo mejor para el futuro de Svalbard!

Texto: **Anny Anselin**

Fotos: **Luc Vanhercke, Anny Anselin y Werner Cruze**

Barbacoa en la cubierta de popa

GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES

Seis fotografías más, que recibimos y publicamos. Pedimos paciencia a quienes nos han hecho llegar fotografías y todavía no se han publicado; la lista de espera es larga, je, je., pero todo llegará. El Gurrión sigue llegando a lugares insospechados. Es un avezado viajero que recorre el mundo en las maletas y en las mochilas de muchos amigos y amigas.

Jesús Castiella con
Don Antonio Machado en Segovia

En Saint Lary - Francia. Sylvie
Anahory y Mariano Coronas

Mariano Ferrer y Nieves Muro
en el ibón de Piedrafita

Isabel del Pozo en
Granollers

En los alrededores del lago
de Sanabria, con Javier Vicente

Enrique López en
Ulm - Alemania

Rincones con magia

Escanilla

Escanilla es un pueblo perteneciente al municipio de Abizanda. Como tantos otros de nuestra provincia, del resto de Aragón y de otras provincias y comunidades del país, en franco declive poblacional, desde hace tiempo. En menos medida que otros pueblos, Escanilla también sufrió la expropiación de algunas tierras, en la ribera del Susía, debido a la construcción del pantano de El Grado. Ni la vieja carretera, ni la nueva pasaban por dentro del pueblo; es decir, Escanilla se ha quedado siempre a ciento cincuenta o doscientos metros de la carretera. O dicho de otro modo, y con ironía, a Escanilla, los de Obras Públicas le han hecho siempre la correspondiente circunvalación... Cuando la carretera Aínsa-Barbastro pasaba por el Alto del Pino, el trazado de la misma, en Escanilla tenía una recta frente al pueblo, en la que había una casilla de camineros y unos cuantos árboles plataneros que daban sombra. Hasta allí acudíamos a coger el coche correo y allí se sentaban a esperarlo los que viajaban en dirección norte o en dirección sur (según lo hicieran por la mañana o por la tarde). Era un lugar de tertulia casi diaria, sobre todo en época de buen tiempo. Casi todos los días, subía o bajaba alguien del coche correo. Además, la familia que vivía en la casilla, servía algún refresco (pagando, naturalmente) cuando la boca se secaba con la conversación. Desde la casilla hasta la primera casa del pueblo, habría unos doscientos metros o un poco más. Si el viajero que venía o el que se iba, llevaba muchas maletas, había que buscar transporte animal o a motor para la aproximación. Aquella casilla, incomprensiblemente, fue demolida hace años y los árboles talados, también incomprensiblemente. Desde entonces, allí ya solo flotan viejas conversaciones y risas en el viento. Y solo son perceptible por quienes acudieron una o muchas veces hasta el lugar, viajaran o no en el coche de línea. En todo caso, una memoria oral en trance de desaparición...

Cuando se hizo la variante de Abizanda, la carretera cambió de trazado, pasando por debajo del pueblo. En lugar de casilla, se instaló una de esos "garitos de espera" que se han instalado en todos los pueblos, ahora que ya es una rareza que alguien espere al autobús de línea o baje de él. En todo caso, ha sido un pueblo bien comunicado siempre.

Fachada de casa Salinas de Escanilla

El número de casas que conformaban el pueblo superaba por poco la docena: Abadía, Tejedor, Buil, Solano, Olivera, Escuela (con la herrería en parte de la planta baja), Salamero, Mora, Coronas, Lueza, Jiménez, Sierra, Sastre, Salinas, L´albañil... Y a ellas habría que añadir la iglesia, bajo la advocación de San Saturnino. La fachada se abre ante amplia plaza en la que hay un crucero y, enfrente, el cementerio viejo. La torre se alza sobre la calle, apoyando en el lateral de la iglesia y en casa Mora, y atravesada en su parte inferior por un paso cubierto. La portada se encuentra en la parte central, abierta en arco de medio punto. Está precedida por pórtico con cubierta plana, abierto a los tres lados, y sostenido por dos columnas con capiteles cúbicos. Situada en la Plaza, donde se jugaba a pelota, con la pared de casa Olivera como frontón y donde los zagales de la escuela pasaban el tiempo de recreo. La escuela se cerró definitivamente en el verano de 1965. Escanilla celebraba fiestas para la virgen de septiembre y para la virgen de marzo (en la que nunca faltaban los exquisitos crespillos). Desde que la emigración golpeó fuerte, la fiesta de septiembre se pasó al mes de agosto, que es cuando acuden al pueblo personas que fueron a vivir a otras latitudes. Desde la terracita del local social, remodelado desde hace ya unos años y que acoge reuniones y diversos eventos organizados por el ayuntamiento o por la Comarca, se ve, enfrente, la torre o castillo de Escanilla, desde la que se pueden ver, a su vez, tanto la de Abizanda como la de Samitier. Al lado de dicha torre, se halla la ermita de San Juan y más arriba, en el cerro, la ermita de la Virgen del Monte, a la que acuden en romería los vecinos de Escanilla y Lamata y los amigos y familiares de otros lugares. En la Torre se realizaron obras de consolidación de los muros y las dos ermitas están en buen estado, mejor la de la Virgen del Monte, más grande y mejor equipada.

Hoy día, casi todas las casas han sido restauradas y ofrecen una aseada presencia. En un recorrido por el caserío hay que detenerse obligatoriamente ante las casas de Mora y Salinas; dos auténticos caserones con elementos arquitectónicos exteriores dignos de ser admirados. Cuenta Escanilla con una casa de turismo rural y restaurante, donde poder comer cocina casera: "A Chaminera".

Como nota curiosa, cabe recordar que en este pequeño pueblo nació Manuel Bescós Almudévar (Silvio Kossti) (1866-1928), que dejó escritos algunos libros interesantes: "Las tardes del sanatorio", "La gran guerra" (1917) y "Epigramas" (1920). Bescós se mostró siempre como un acérrimo defensor de las ideas de Joaquín Costa, al que idolatraba y con quien mantuvo una interesante correspondencia. Aunque su familia tenía su domicilio en Huesca, vino al mundo en esa pequeña localidad sobrarbense porque su padre dirigía en aquel tiempo las obras de la carretera entre Naval y Mediano.

Escanilla goza de una situación envidiable, con vistas espectaculares hacia el frontal pirenaico de Sobrarbe (Treserols, Tres Marías) y, por supuesto a la Peña Montañesa. Los días de sol de invierno, con los montes nombrados cubiertos de nieve, es conveniente pararse un rato en el "Sosplaz" y contemplar el espectáculo. Dicho lo dicho, cuando puedas, date una vuelta por Escanilla y disfruta de lo que ofrece.

Texto y foto:
Mariano Coronas Cabrero